



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS  
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

---

---

**LA ELITE LOCAL Y SU APROPIACIÓN  
DEL PROYECTO DE DESARROLLO:  
EL CASO DEL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS EN  
ZACATLÁN DE LAS MANZANAS, PUEBLA**

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

**MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A

**DELFINA ORTIZ LARA**

DIRECTORA DE TESIS: DRA. CAROLINA ROBLEDO SILVESTRE

**MEXICO, D. F. FEBRERO DE 2018**

Para **Hermelindo, Judith y Lucero**  
Quienes me han enseñado a querer la docencia

## AGRADECIMIENTOS

En estos dos años de estudio he contado con el apoyo y cariño de maestros, amigos y familiares a los que quiero agradecer. A Carolina Robledo Silvestre (directora de esta tesis), Alicia Castellanos Guerrero, Liliana López Levi y Dolores Figueroa Romero por haber creído en mi proyecto y acompañado en este largo camino como miembros de mi comité tutorial. Sus observaciones y comentarios fueron fundamentales para la elaboración y redacción de este trabajo. A Mariana Mora Bayo, Rachel Henriette Sieder, María Teresa Sierra Camacho y Rosalva Aida Hernández Castillo por sus sugerencias durante el trayecto. Al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por mi formación académica y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me permitió realizar mis estudios.

A mis compañeros de la *Línea de Diversidad cultural, etnicidad y poder*. A Paola Carolina Patiño Arreola, Laura Anaid Sierra Fajardo, Estefanía Andrea Miranda González, Roxana Aguilar Ramírez, Juliana Inés Arens Marino, Gloria María Treviño Chavolla, Edgars Stefano Martínez Navarrete y Edgar Damián Córdova Morales con quienes discutí algunos de los capítulos de esta tesis. Sus observaciones me llevaron, en algunos casos, a reformular sustancialmente algunas de las líneas de trabajo, así como a mejorar el contenido de mis escenas etnográficas. A Marco y Rodolfo por orientarme durante el trabajo de campo.

Muy especialmente a Hermelindo Ortiz Iturbide y Delfina Lara Hernández, mis padres, por haberme apoyado incondicionalmente desde el momento en que decidí presentar mi solicitud de ingreso al CIESAS hasta el final de mi estancia en la Ciudad de México, a mis hermanas Judith y Lucero por su comprensión, paciencia y apoyo. Sin el cariño y estímulo de mi familia no hubiera podido escribir esta tesis.

## ÍNDICE

	Páginas
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>ANTROPOLOGÍA DEL TURISMO. UN ANÁLISIS NECESARIO Y OPORTUNO PARA LA COMPRESIÓN DEL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS</b>	8
1.1 Nuevos debates sobre el fenómeno turístico; del turismo convencional de “sol y playa” al “turismo alternativo”. ¿Qué hay de diferente?	
1.2 Las elites locales en el campo del turismo y del desarrollo. Nuevas formas de colonialismo	
1.3 Políticas contemporáneas de turismo en México: el caso del Programa Pueblos Mágicos	
1.4 El Programa Pueblos Mágicos en Zacatlán de las Manzanas, Sierra Norte de Puebla	
<b>CAPITULO II</b>	
<b>CONOCIENDO LA REGIÓN</b>	70
2.1 Caracterización geográfica, demográfica, económica e histórica de Zacatlán de las Manzanas	
<b>CAPITULO III</b>	
<b>LA PARTICIPACIÓN DE LA ELITE ZACATECA EN EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS</b>	85
3.1 Un pueblo mágico de relojeros, panaderos y sidreros	
3.2 Un estudio de caso: la Familia Olvera	

*3.2.1 Breve reconstrucción histórica y genealógica de la Familia Olvera*

### 3.3 Elites zacatecas en el Programa Pueblos Mágicos

*3.3.1 La elite en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico*

*3.3.2 La elite como promotora de proyectos culturales y artísticos*

*3.3.3 La elite de los relojeros como propietaria de un museo interactivo: el Museo Fabrica de Relojería “Alberto Olvera Hernández”*

## **CAPITULO IV**

### **EXCLUSIONES QUE GENERA EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS EN ZACATLÁN DE LAS MANZANAS** 127

4.1 El recorrido turístico: ¿a quién y qué se visibiliza, cómo se visibiliza y de quién no se habla?

4.2 Los mercados de artesanías; espacios abandonados por las autoridades locales de turismo

4.3 Una memoria olvidada: el Museo Regional Comunitario “Luciano Márquez Becerra”

### **CONCLUSIONES** 148

### **BIBLIOGRAFÍA GENERAL** 153

### **ANEXOS** 164

**ANEXO I.** Lista de los pueblos mágicos de México

**ANEXO II.** Hombre vestido con trajes típicos en el Pabellón de Batopilas. Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, Querétaro 2016.

**Anexo III.** Ejemplos de relojes fabricados por Relojes Olvera III Generación.

**ANEXO IV.** Publicidad de Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico

## INTRODUCCIÓN

Cuando terminé de escribir los cuatro capítulos que componen esta tesis en septiembre de 2017, México y los mexicanos enfrentábamos los siniestros efectos de un huracán y dos sismos, especialmente los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Morelos, Puebla y la Ciudad de México se vieron afectados. La radio, las televisoras y los periódicos resaltaron la entereza del pueblo mexicano, su solidaridad y ayuda con los miles de damnificados; del mismo modo, la comunidad internacional expresó su apoyo al pueblo de México.

Creo que nadie imaginaba aquel escenario. A principios de este mes, como cada año, en casa, en las escuelas, en las fachadas de los edificios públicos, en las plazas cívicas y hasta en los parabrisas de los coches, el verde, blanco y rojo avisaban que era septiembre, el mes de la patria, el mes en que celebramos que tenemos una historia que contar y el mes en que los mexicanos repetimos con fuerza la arenga “Viva México”, pero también es el mes en que recordamos el sismo de 1985. Hoy agregamos a la memoria colectiva de los mexicanos y a la historia de México los sismos del 7 y 19 de septiembre.

Quise comenzar la introducción de esta forma porque, por un lado, mi sensibilidad está con las víctimas de los sismos, y por el otro, los recientes fenómenos naturales causaron un daño irreversible al patrimonio edificado de México, algunos de ellos ubicados en pueblos y en Estados que están consolidados como destinos del turismo cultural, por ejemplo: el sismo del 7 de septiembre afectó significativamente a 56 edificios patrimoniales de Chiapas, entre los que se encuentran la Zona Arqueológica de Chiapa de Corzo y el Templo de San Lorenzo de Zinacantán; Oaxaca reportó daños en 130 inmuebles; y en Puebla, la Zona Arqueología de Cholula registró desprendimientos en el acceso al templo y agrietamientos en espacios internos socavados (INAH, 2017). Más tarde, el sismo del 19, de ese mismo mes, volvió a afectar el patrimonio material, sólo que ahora se sumó Morelos y la Ciudad de México. En esta ocasión, el patrimonio edificado de varios pueblos mágicos sufrió graves afectaciones, como es el caso de la Iglesia de Santa María de la Natividad en Atlixco, la Parroquia de Santa Prisca en Taxco, el Exconvento de

la Natividad en Tepoztlán y el Exconvento Agustino en Malinalco. Sin duda es lamentable esta situación, no comparable con la pérdida de una vida humana, pero no por ello menos importante. Es como si borráramos parte de las imágenes de un libro de historia, ¡sólo quedaría el texto!; es decir, la narración de que algo falta ahí o fue así, por si fuera poco, la reconstrucción de los edificios históricos en pueblos mágicos o pequeños destinos del turismo cultural llevará tiempo, quizá pasen meses o años en que los turistas vuelvan a pisar aquellos territorios, y para que los locales regresen a sus actividades diarias y dinámicas locales.

MÉXICO es indiscutiblemente un país con extraordinaria riqueza histórica, cultural y natural que ha sido reconocida, en más de una ocasión, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO),<sup>1</sup> la cual es aprovechada por el gobierno central para impulsar el turismo convencional y alternativo con el objetivo de potenciar el desarrollo económico, “y así solucionar los problemas de pobreza y desempleo” (SECTUR, 2014a). De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT) (citado en SECTUR, 2017c), México ocupa el lugar número 8 en el nivel internacional de visitantes, con 35 millones de personas que arribaron al país en el año 2016, y un monto de 19 mil 600 millones de dólares en divisas, con base en el *ranking* de la OMT.<sup>2</sup>

Es innegable la importancia del turismo en México, según Lara (2015), “es la cuarta fuente de divisas después del petróleo, las remesas y el sector automotriz, lo que representa 8.4% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional” (Lara, 2015: p. 55).

Desde hace más de medio siglo, el turismo es una realidad nacional que cotidianamente viven millones de mexicanos. A pesar de su importancia, es un fenómeno que apenas comienza a ser estudiado por las ciencias sociales en general y por la antropología en particular. Este trabajo es un estudio antropológico sobre el turismo en México, pero también un comentario acerca de las elites, el patrimonio y las políticas de desarrollo a través del turismo, que han resultado de

---

<sup>1</sup> México cuenta con 34 Bienes en la Lista del Patrimonio Mundial, de los cuales 27 son culturales, seis naturales y uno mixto (SECTUR, 2017e).

<sup>2</sup> En 2016, los países que más turistas recibieron fueron Francia, Estados Unidos, España, Italia, Reino Unido, Alemania, México, Tailandia y Turquía. Según esto, México se ubica como el segundo país que más turistas recibió en el continente americano, solo detrás de Estados Unidos (SECTUR, 2017c).

las políticas multiculturales y desarrollistas del modelo neoliberal asentado en México con mayor fuerza a partir de los años noventa.

Recuerdo que llegué a campo con una propuesta diferente a la que se presenta. Mi intención era analizar las negociaciones y tensiones que subyacían a la reconfiguración territorial promovidas por el Programa Pueblos Mágicos en Zacatlán de las Manzanas; sin embargo, no contaba con los contactos que me acercaran a la diversidad de actores y espacios que quería estudiar. Sin conocer a nadie, con una propuesta ambiciosa y cuatro meses de trabajo de campo en marcha decidí que las primeras semanas de campo serían para familiarizarme con las dinámicas locales y establecer relaciones sociales.

Cabe destacar que mi educación previa es la de una historiadora formada en la principal casa de estudios del estado de Puebla. Llegué a la antropología con el propósito de enriquecer mi formación académica, sobre todo en lo que se refiere a la metodología de la investigación. El tema de la construcción de la nación, las luchas libertarias y el turismo siempre han llamado mi atención porque complejizan las difíciles relaciones entre dos mundos aparentemente extraños: el Estado moderno frente a la sociedad tradicional o el Estado neoliberal frente a los pueblos indígenas. Fue esto lo que me llevó a desarrollar una propuesta de investigación sobre turismo alternativo en la Sierra Nororiental de Puebla, otra razón está en que el turismo ha llegado recientemente a las puertas de la Sierra Norte Baja de Puebla, lugar en el que vivo, principalmente me hace ruido la intención del gobierno estatal de promocionar, bajo el nombre de “Sierra Mágica”, una región que nunca se ha dedicado a la actividad turística, y que de ser así los pueblos y ejidos que allí se encuentran se verían profundamente trastocados, se podrían recrudecer los mecanismos de dominación que los grupos de poder regional (vinculados a la ganadería) ejercen sobre la población campesina.

Llegué a Zacatlán de las Manzanas en septiembre de 2016 y decidí empezar la investigación recuperando mis conocimientos en el trabajo historiográfico por lo que me acerqué al Archivo Municipal. Allí, conocí a Marco Pérez, un joven simpático y comprometido con la preservación y difusión del patrimonio documental de los zacatecos, quien me presentó a Rodolfo Salinas, integrante del Consejo de



Cronistas, y quien con el tiempo se convertiría en un actor relevante para acercarme a otros sujetos en el campo. Gracias a él conocí a los dueños de una casa sidrera y una fábrica de relojería. Agradezco a Marco y a Rodolfo su confianza y amistad, sin las cuales esta investigación no hubiera sido posible.

Más adelante, enriquecí mi red de contactos con el acceso al Mercado de Artesanías de la Plazuela de Santa Cecilia y el Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”, así como con mi participación en recorridos turísticos y conversaciones con guías locales.

Con un primer mapeo de actores sociales, dinámicas locales y algunas conversaciones, tomé la decisión de replantear la investigación que me había propuesto inicialmente. El campo me mostró la existencia de un actor social que sobresalía en las conversiones, los tours, la publicidad, los festivales y en la composición del Comité Ciudadano Pueblo Mágico: la elite local.

De acuerdo con esto, la elite zacateca se convirtió en mi nuevo objeto de estudio. Me empecé a preguntar entonces por la manera en cómo este sector social se apropia del proyecto de turismo para su reproducción social.

Es sabido que trabajar con elites locales resulta complicado. Como dice Mills (1957), “si eligiéramos nuestro campo de estudio de acuerdo con la accesibilidad del material no estudiado, no deberíamos nunca decidirnos por la élite. Sin embargo, si tratamos de entender algo de la verdadera índole de la sociedad en que vivimos, no podemos permitir que la imposibilidad de una prueba rigurosa nos aleje de un estudio que consideramos importante” (Mills, 1957: 7). En el caso de la antropología mexicana, el estudio de las elites ha sido poco abordado debido, en gran medida, a que los antropólogos suelen centrarse en los grupos subordinados o subalternos, aunque hay trabajos interesantes como los de Eugenia Iturriaga (2017), Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur (1987), así como el de Luis Ramírez (1994). Si los estudios antropológicos, como dice Iturriaga (2011), requieren establecer un contacto directo con el grupo de estudio, una cercanía que permita realizar entrevistas a profundidad y observación participante, las elites representan un gran desafío en este sentido. Se trata de grupos de acceso restringido para quienes no comparten los mismos códigos, clase o estatus social.

Dado que la interacción cara a cara y el trabajo etnográfico se complican en estos espacios, el reto metodológico implicaba delinear estrategias alternativas que me permitieran aproximarme a las elites desde sus representaciones y sus interacciones con otros actores. Este texto fue construido a partir de un trabajo etnográfico que privilegió la observación sobre todo en los espacios públicos en los que se hace presente la elite, la consulta de archivos y la conversación con actores vinculados con el proyecto de turismo local. También visité museos, ferias y recopilé material publicitario y hemerográfico que me permitió hacer un análisis sobre las formas en que la elite es representada.

Ciertamente cuatro meses de campo fueron insuficientes para acercarme a la elite y realizar entrevistas a profundidad con sus miembros. Sin embargo, en este corto periodo logré entrevistarme con Gilberto Martínez, dueño de la empresa Sidra y Vinos de Frutas Casa Martínez, y con Clemente Olvera Trejo, propietario de Relojes Olvera Tercera Generación.

El propósito de este trabajo es comprender cómo la elite zacateca ha promovido proyectos económicos y culturales que resultan idóneos para mantener su permanencia social y dominio de manera continuada y duradera, mientras reproduce prácticas y relaciones coloniales de poder que excluyen a vastos sectores de la población. Para ello se analizan sus estrategias de participación en el Programa Pueblos Mágicos, uno de los proyectos de turismo más emblemáticos del proyecto desarrollista multicultural mexicano.

Partiendo de allí, esta investigación se plantea al menos cuatro objetivos específicos: primero, discutir las implicaciones del modelo de desarrollo que impulsa el Programa Pueblos Mágicos sobre la cultura, el patrimonio y las dinámicas locales; segundo, reflexionar sobre el entramado de fuerzas y poderes que intervienen en la dinámica del programa a partir de reconocer las relaciones históricas de poder entre grupos dominantes y dominados; tercero, comprender los mecanismos de dominación que ejercen las elites sobre las poblaciones excluidas del proyecto desarrollista, especialmente los pueblos indígenas; cuarto, construir una definición de elite local en el marco de las reconfiguraciones económicas y sociales a fin de comprender su apropiación de la política de desarrollo.

Situado en el campo de la antropología del turismo, este estudio sugiere que el fenómeno turístico debe verse en el contexto de políticas de desarrollo ancladas y atravesadas por desigualdades de poder, y pretende llenar el vacío literario creado por la avasalladora preferencia de los antropólogos por centrar el estudio del turismo en los actores subalternos.

Como historiadora pienso en la periodización, por eso si he de señalar los límites temporales de esta investigación prefiero hablar de tiempos de mediana duración. Esta propuesta metodológica de Fernand Braudel (1979) permite ubicar a los actores sociales dentro de una estructura establecida por fuerzas en constante reconfiguración. Estas estructuras, entendidas como relaciones suficientemente fijas entre realidades y masas sociales, seleccionan unos acontecimientos en detrimento de otros; en este caso, el auge del turismo alternativo responde a una determinada coyuntura ideológica y económica que debilitó el turismo convencional de “sol y playa” en el mundo. En México, como en otros países, el turismo fue redefinido a partir de los nuevos discursos del multiculturalismo y sostenibilidad. En este contexto nació el Programa Pueblos Mágicos, que actualmente opera en la localidad de Zacatlán de las Manzanas.

Para la realización de este trabajo he seguido tres ejes teóricos: 1) antropología del turismo y políticas de turismo que impulsan el desarrollo, 2) elites en sociedades contemporáneas y su apropiación de proyectos económicos y culturales, y 3) exclusiones estructurales.

La tesis está organizada en cuatro capítulos. Para la elaboración de cada uno de ellos utilicé diversas fuentes de información, así como distintas técnicas de investigación. El primero “Antropología del turismo. Un análisis necesario y oportuno para la comprensión del Programa Pueblos Mágicos” recupera de la literatura antropológica los debates sobre el fenómeno del turismo en México, en especial aquellos que hablan sobre el “turismo alternativo” a fin de entender el contexto sociohistórico en el que nació el Programa Pueblos Mágicos, así como el discurso que lo legitima y su impacto en pueblos históricos. Más adelante, en el mismo capítulo, abordo distintas propuestas teóricas para estudiar las elites, explicando

cuáles resultaron útiles para los propósitos de esta investigación. Por último, expongo la experiencia turística de Zacatlán de las Manzanas.

En el capítulo II “Conociendo la región” presento una descripción demográfica, geografía, económica e histórica de Zacatlán que ayude al lector a imaginar la quebrada topografía del lugar, su histórica composición pluriétnica y plurilingüística, así como a conocer las principales actividades económicas del municipio, el cual en la región es conocido como “el lugar donde se siembra la manzana”. En el tercer capítulo “La participación de la elite zacateca en el Programa Pueblos Mágicos” agrupo a las elites locales a partir de sus actividades económicas, articuladas con el proyecto de desarrollo turístico, la elite sidrera, la elite de panaderos y la elite de los relojeros. Me detengo en este último grupo a través de una aproximación más detallada a la Familia Olvera, a quienes reconstruyo históricamente a partir de memorias, autobiografías, periódicos y etnografía. Después busco a las elites en los Comités Pueblos Mágicos, festivales y museos, en este capítulo utilizo en varias ocasiones las redes sociales y datos oficiales de la Secretaria de Turismo.

En el cuarto y último capítulo “Exclusiones que genera el Programa Pueblos Mágicos en Zacatlán de las Manzanas” muestro, a través del trabajo etnográfico, entrevistas a artesanos y recorridos con guías locales de turismo, la manera en que el Programa Pueblos Mágicos excluye lugares, sujetos y memorias, especialmente indígenas, al tiempo que las instrumentaliza y mercantiliza a través de un discurso folclorista y exotizador.

## CAPÍTULO I

### ANTROPOLOGÍA DEL TURISMO. UN ANÁLISIS NECESARIO Y OPORTUNO PARA LA COMPRENSIÓN DEL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS

#### 1.1 Nuevos debates sobre el fenómeno turístico; del turismo convencional de “sol y playa” al “turismo alternativo”. ¿Qué hay de diferente?

Este apartado tiene como objetivo rescatar de la literatura antropológica los debates sobre el fenómeno del turismo en México, en especial aquellos que hablan sobre el “turismo alternativo” a fin de entender el contexto sociohistórico en el que nació el Programa Pueblos Mágicos, así como el discurso que lo legitima y su impacto en pueblos históricos y áreas naturales protegidas.

Para comenzar, el turismo es un fenómeno representativo de la globalización. Se caracteriza por un movimiento considerable de población que se desplaza hacia distintos lugares del mundo en ciertos periodos. Funciona como una industria de servicios gigantesca que organiza la experiencia moderna; agencias de viajes, operadoras turísticas, líneas aéreas y hoteles promueven y obtienen la mayor parte de los beneficios que arroja (Machuca, 2008: 51-53; Santana, 2003: 31-32).

Específicamente, el turismo moderno<sup>3</sup> tiene su origen en Occidente en el contexto socioeconómico de la posguerra. Está claro que el aumento del poder adquisitivo y la duración del tiempo fuera del trabajo de los asalariados desempeñaron un papel determinante para el auge de esta actividad, pero la reducción de las distancias reales y virtuales debido al desarrollo de las comunicaciones y la liberación del mercado de las compañías aéreas también beneficiaron su masificación.<sup>4</sup> De esta manera, el privilegio de los viajes de placer, antes reservado a los exploradores y

---

<sup>3</sup> El turismo es un fenómeno propio de la modernidad, pero su origen se encuentra en las aventuras de viajeros y exploradores de los siglos XVIII y XIX, quienes con sus crónicas y diarios alimentaron el imaginario de tierras inhóspitas. Esto provocó la curiosidad de la burguesía y las capas medias, que veían con interés la oportunidad que (desde mediados del siglo XIX) brindaban las empresas de viajes (como la de los hermanos Cook) de conocer países exóticos y lejanos (Machuca, 2008: 51-52).

<sup>4</sup> No hay duda de su masificación, pero el turismo sigue siendo una exclusividad de los privilegiados. El viaje de ocio, relativamente accesible en Occidente (para 60 por ciento de la población), es inaccesible en otros lugares (para 80 y hasta 99 por ciento de la población según los países) (Duterme, 2008: 16).

las clases privilegiadas, se extendió en las últimas décadas a dos tercios de la población europea y estadounidense, y en los últimos años, con el crecimiento de los países emergentes, a las nuevas clases medias de los demás continentes (Duterme, 2008: 11; Machuca, 2008: 51).

El desarrollo de la actividad turística está acompañado de discursos legitimadores. Bernard Duterme (2008: 13-16) identifica tres discursos, en tres momentos diferentes del siglo XX. El primero es el discurso por motivos económicos; una teoría que surgió a comienzos de 1960, y que fue apoyada por la CNUCED (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y el Banco Mundial, que plantea que aunque los países ricos son los mayores beneficiarios del turismo, éste también puede ser una herramienta de crecimiento de los países subdesarrollados y de los países pobres –que no carecen de atractivos (mano de obra barata desempleada, ambientes naturales y culturales, mercado de bienes-raíces poco costoso, productos atractivos y novedosos–, al generar en ellos empleos, divisas, servicios e infraestructuras. El turismo como “motor de desarrollo del Tercer Mundo” fue el centro de esta teoría desarrollada en la década de los sesenta, legitimando la construcción de grandes complejos turísticos en varios rincones del mundo.

En la década de 1970, el discurso dejó de privilegiar el aspecto económico para la justificación del desarrollo del turismo y en lugar de esto enalteció el ideal del encuentro intercultural. Esta nueva lectura surgió en respuesta a las críticas sobre los impactos económicos y sociales del turismo que fueron expresados en términos de dominación y aculturación. Para Duterme (2008), este momento representa “la apología del turismo <<hacedor de paz>> y respetuoso de los ambientes culturales y naturales” (Duterme, 2008: 12).

El tercer discurso es el del auge de un modelo alternativo al turismo de masas, cuyos impactos ambientales se tornaron preocupantes.<sup>5</sup> Junto al surgimiento del concepto de “desarrollo sostenible” en el contexto internacional, los promotores del turismo implementaron el “turismo sostenible”, que según sus defensores promueve

---

<sup>5</sup> El turismo de masas reveló una serie importante de costos e impactos no previstos en las áreas de destino, una alta competitividad entre los mismos, una clientela que exigía cada vez más, y un orbe más estrecho, en virtud de la facilidad de desplazamiento y similaridad de ideas (Santana, 2003: 32).

actividades económicas más conscientes, equitativas, ecológicas e incluyentes. Este discurso, surgido a finales de los años ochenta e inicios de la siguiente década, prevalece aún en las políticas públicas que promueven el turismo alternativo (Santana, 2003: 32).

Es innegable la importancia del turismo en la economía global, al ser la tercera actividad económica más importante en el mundo en la generación de divisas, sólo superada por la industria petrolera y la automotriz (López y Palomino, 2008: 33). Según la OMT (Organización Mundial de Turismo) (citado en Duterme, 2008: 19), el turismo constituye hoy la fuente principal de divisas extranjeras para 46 de los 49 países menos desarrollados.

En el caso de México, el turismo aporta actualmente el 8.7 % de su Producto Interno Bruto (PIB). Este resultado se explica por las llegadas de turistas internacionales, rubro en donde México ocupa el lugar 8 dentro de los países más visitados del mundo en 2016, de tal forma que el ingreso de divisas por visitantes internacionales sumó en dicho año 19 mil 571 millones de dólares, 10.4 % más respecto a 2015 (SECTUR Y DATATUR, 2017: 38). De acuerdo con la OMT (citado en SECTUR y DATATUR, 2017: 2-3), entre los factores que ubicaron a México en esta posición destacan: aspectos geopolíticos que implicaron el debilitamiento de países que tradicionalmente se mantuvieron en las primeras 10 posiciones, como es el caso de Turquía donde las llegadas de turistas extranjeros cayeron fuertemente debido al aumento de las preocupaciones de seguridad en destinos turísticos clave y a las restricciones de viaje que a finales de 2015 impusieron las autoridades rusas; la volatilidad de los tipos de cambio observada durante 2016 que afectó en diferente magnitud a regiones y países, esto plantea que los tipos de cambio juegan un papel importante en las decisiones de los turistas internacionales por visitar una región o país al representar variaciones en su poder adquisitivo y ajustes en el plan de viaje. En cuanto al país de residencia de los turistas internacionales, Estados Unidos de América y Canadá dominan el mercado mexicano, al sumar ambos un 70.3 % del total en 2015 y 2016, el resto procede de países como Reino Unido, Colombia, Argentina, Brasil, España, Alemania, Francia, Perú, Chile, Italia, Guatemala, entre otros (SECTUR y DATATUR, 2017: 22).

Aunque el turismo receptivo<sup>6</sup> ha crecido en los últimos años<sup>7</sup>, el turismo doméstico domina la actividad turística en nuestro país, representando 84.9 % del total. En el año 2016, la llegada de turistas nacionales a cuartos de hotel alcanzó los 55.4 millones de turistas (75.6 % del total), mientras que 18.8 millones fueron turistas internacionales (24.4 % del total) (SECTUR Y DATATUR, 2017: 29).

Según el Barómetro OMT del turismo mundial correspondiente a marzo de 2017, Asia y el Pacífico lideró el crecimiento en las llegadas de turistas internacionales, seguida de África y las Américas con crecimientos anuales estimados del 8.6 %, 8.2 % y 3.9 %, respectivamente, mientras que Europa mostró un crecimiento del 2.1 % (SECTUR y DATATUR, 2017: 36).

Pese a estas cifras, los beneficios económicos y el número de llegadas de visitantes siguen estando distribuidos de manera muy desigual entre los destinos. Dos tercios de los turistas internacionales escogen un destino europeo o estadounidense, mientras que Sudamérica, Asia-Pacífico, África y el Oriente Medio se comparten menos de 35 % del turismo mundial.<sup>8</sup> Además, la calidad de los cerca de 250 millones de empleos que genera el turismo varía, siendo en general “precarios o temporales, [...y...] dirigidos en primer lugar a una población subcalificada, sin protección social, cuando no se trata directamente de los adolescentes o niños, que podrían ser unos 20 millones en el mundo, que trabajan en un oficio relacionado con el turismo” (Duterme, 2008: 21).

Son también preocupantes las repercusiones sociales, culturales y ambientales de la actividad turística en las poblaciones locales del Sur. Abundan ejemplos de la construcción de complejos hoteleros que desplazan a poblaciones locales; de la erosión de litorales en Túnez, India o Filipinas; y de la privatización de los recursos naturales de los pueblos o reservas indígenas, entre otros. Por otra parte, los

---

<sup>6</sup> Se refiere a los visitantes de otras naciones que se desplazan a México en su calidad de no residentes, por un periodo menor a un año por cualquier motivo, excepto para obtener una remuneración en el lugar visitado, cambiar de residencia, buscar trabajo, inmigrantes, entre otros (SECTUR, 2008: 3).

<sup>7</sup> La llegada de turistas internacionales en 2016 se ubicó en 34 millones 961 mil llegadas, nivel superior en 8.9 % con respecto a los 32 millones 93 mil llegadas a nuestro país en 2015 (SECTUR y DATATUR, 2017: 16).

<sup>8</sup> Duterme (2008: 20-21) expone algunos casos en donde cuestiona los beneficios económicos del turismo en países del Sur. Por ejemplo, en Tailandia sólo el 30 por ciento de los ingresos relacionados con el turismo se quedan en el país y en Belice el 90 por ciento del complejo turístico costero pertenece a inversionistas estadounidenses.



choques culturales, los estereotipos, el consumo y la mercantilización de las culturas no son menos problemáticas.

Las primeras teorizaciones sobre el turismo moderno se inscribieron en el marco de la economía política y se centraron en las desigualdades a escala macro, influenciadas por el enfoque marxista. Las investigaciones inscritas en este enfoque abordaron el fenómeno turístico en términos de dependencia y dominación (Salazar, 2006: 99) y sostenían que las corporaciones metropolitanas y las condiciones del mercado determinaban el ritmo y la forma del desarrollo turístico en los destinos de todo el mundo, y que los actores locales no jugaban más que roles periféricos en el proceso. Actualmente es simplista considerar el impacto del turismo únicamente como fuerza exógena, calculando sus efectos como <<buenos>> o <<malos>>. En lugar de ello, el fenómeno turístico debe ser entendido como un proceso de interrelación entre lo global y lo local en donde tienen lugar diversidad de poderes y fuerzas exógenas y endógenas, lo que nos permite entender que lo que está en juego no es simplemente el impacto del turismo en los sujetos locales, sino también la forma en que éstos se movilizan para hacer uso del turismo, redefiniendo sus propias identidades (Salazar, 2006: 116-117).

La antropología también ha estudiado el turismo moderno en los países en desarrollo a partir de conceptos como cultura, poder e identidad (Salazar, 2006: 101). Esta perspectiva se ha interesado por la relación entre los turistas y las personas que habitan los destinos turísticos, la relación entre el turismo y las políticas identitarias, y recientemente, el análisis foucaultiano y la crítica feminista centran su interés en las relaciones de poder entre los sujetos que participan del campo.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> En los años noventa llegó a los estudios sobre el turismo una ola de crítica feminista y un llamado a prestar mayor atención a las desigualdades de género. Como parte del proceso que supone la incorporación del análisis de género en la investigación dominante sobre el turismo, la revista *Annals of Tourism Research* dedicó una edición especial al turismo y al género; el mismo año, se realizó el primer congreso sobre género y desarrollo turístico. Todo ello estimuló el pensamiento sobre el turismo como relaciones de género entre individuos, grupos, naciones, categorías sociales, tipos de turismo y naciones en países desarrollados y en vías de desarrollo (véase Swain, "Gender in tourism", 1995; Taylor, "Dollars are a girl's best friend? Female tourists' sexual behaviour in the Caribbean", 2001; Aitchison, "Theorizing other discourses of tourism, gender and culture: can the subaltern speak [in tourism]?", 2001; Kinnaird y Hall, "Understanding tourism processes: a gender-aware framework", 1996; Pritchard y Morgan, "Privileging the male gaze-gendered tourism landscapes", 2000). Algunos planteamientos teóricos de la perspectiva de género en el campo del turismo son los siguientes: 1) los procesos de desarrollo turístico y las actividades relacionadas con el turismo surgen de sociedades determinadas

A saber, los antropólogos han estudiado el turismo como un proceso de mercantilización y consumo de culturas, sujetos y lugares (véase Cohen, 2001), como un agente conducente a la democracia (véase Turner y Ash, 1975) y como un tipo de relación étnica mediante la cual se modifican o reinventan las tradiciones culturales (véase Bendix, 1989). También se han preguntado por las dinámicas y los impactos del contacto intercultural en los destinos del turismo (véase Silverman, 2000; Núñez, 1963), la representación de la cultura en estos escenarios (véase Adams, 1997; Bruner, 1996) y los estereotipos étnicos construidos y manipulados para el turismo (véase Desmond, 1999).

Sobre el análisis foucaultiano en el estudio del turismo, en algunos antropólogos subyace una intención por conocer el entramado de fuerzas y poderes que intervienen en la dinámica del turismo y en otros el énfasis se coloca en la comprensión de los mecanismos de nuevas formas de dominación de grupos subalternos (véase Castellanos y Machuca, 2008; Palmer, 1994; Nash, 1977).

En México, la investigación antropológica sobre el fenómeno del turismo se ha centrado en analizar las disparidades norte sur, el sentido democratizador del turismo en el norte, fundado en las desigualdades del sur; las políticas públicas que promueven el ecoturismo y el desarrollo sustentable; la cultura y el patrimonio cultural en las políticas públicas sobre turismo y legislación; la profundización de las asimetrías entre naciones, culturas y grupos; la naturalización de la identidad de los otros; el encuentro intercultural; las resistencias de las comunidades rurales indígenas y no indígenas frente a las políticas y proyectos de turismo; los procesos de apropiación del fenómeno turístico como expresión autonómica, las que se desarrollan paralelamente al avance del estado y el capital por el control de espacios y recursos del medio ambiente, identidades y culturas. Los actores en estos escenarios urbanos y rurales del turismo son diversos, pero en la literatura

---

por el género, 2) las relaciones de género configuran y a la vez son configuradas por la actividad turística, 3) las relaciones de poder que rodean los procesos de desarrollo turístico representan una prolongación de las políticas de relaciones de género, 4) el lenguaje de la promoción del turismo privilegia una mirada masculina, del mismo modo que el mercadeo influenciado por el género exalta mitos y fantasías masculinos particulares de una experiencia seductora y sexualizada, y 5) hombres y mujeres se involucran de manera distinta en la construcción y el consumo del turismo, por ejemplo, hay turistas influenciados por el género, comunidades de destino influenciadas por el género, mercadeo turístico, actividades y paisaje influenciados por el género (Salazar, 2006: 114-115).

antropológica prevalecen los étnicos y comunitarios por su relación con territorios turísticos llenos de recursos a explotar y culturas a mercantilizar (Castellanos y Machuca, 2008: 9-10).<sup>10</sup>

En la última década, investigadores provenientes de diferentes disciplinas e instituciones académicas nacionales y extranjeras han coincidido en el estudio de diversas dimensiones del fenómeno turístico. El *Seminario sobre Antropología y Turismo*, organizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I), funciona como un espacio de análisis y reflexión en el que se generan opiniones y propuestas en relación con el turismo, desde una perspectiva antropológica. Además de intercambiar nuevos materiales y presentar avances de investigación, el Seminario ha hecho posible la publicación de dos libros coordinados por Alicia Castellanos Guerrero (UAM-I) y Jesús Antonio Machuca Ramírez (INAH): *Turismo, identidades y exclusión* (2008) y *Turismo y antropología: miradas del sur y norte* (2012).<sup>11</sup>

Específicamente, el Programa Pueblos Mágicos ha reunido a sociólogos, antropólogos, politólogos, historiadores, lingüistas, arquitectos y geógrafos de diferentes partes de la República Mexicana, quienes desde diversos enfoques y

---

<sup>10</sup> Véase Castellanos y Machuca, *Turismo y antropología. Miradas del sur y el norte*, 2012; Kieffer, “El ecoturismo en Chiapas: otro engaño a las comunidades indígenas”, 2006; Leff, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, 1994; Melé, *Transacciones territoriales. Patrimonio, medio ambiente y acción pública en México*, 2014; Machuca, “La incorporación turística del patrimonio y el nuevo malestar en la cultura”, 2012; Romero, “La defensa del patrimonio cultural intangible en Chihuahua”, 2002.

<sup>11</sup> En el norte, la Universidad de Sonora (UNISON), la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Cajeme (ITESCA) organizan desde 2014 el *Coloquio Internacional Ciudades Agrícolas y Turismo*. De igual forma, la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGgro), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X), la Universidad de Sonora (UNISON), la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEMor), la Universidad de Guadalajara (UDG), la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Universidad Veracruzana (UV) y la Universidad Autónoma de Yucatán (AUDY) participan en el *Coloquio Internacional Ciudades del Turismo*. Este año se realizó el séptimo coloquio en Acapulco, Guerrero, y la temática fue “Patrimonio y turismo”; en 2015, 2013, 2012, 2010 y 2009, el sexto, el quinto, el cuarto, el tercer y el segundo coloquio se titularon “Gestionar, viajar y otras formas de apropiación patrimonial”, “El imaginario y la construcción del territorio turístico”, “El Siglo XXI y los procesos del turismo: nuevos turistas, nuevos destinos”, “Lugares, prácticas y representaciones en las nuevas tendencias” e “Imaginario”, respectivamente. Cabe destacar que los últimos coloquios han dedicado una mesa a los pueblos mágicos; en 2012, la Mesa 6 recibió el nombre “Pueblos Mágicos”; en 2015, la Mesa 2 fue titulada “Pueblos mágicos: imaginarios, patrimonio y territorio”, este mismo nombre adoptó la misma mesa en el séptimo coloquio.

perspectivas teóricas analizan y discuten sus repercusiones en varias de las localidades del país. Algunos grupos de trabajo han publicado sus investigaciones en libros coordinados, como el caso de Liliana López Levi, Carmen Valverde Valverde, Anna María Fernández Poncela y María Elena Figueroa Díaz y su obra *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria*. Por otra parte, en 2015, Raúl Hernández Mar coordinó el libro *Pueblos Mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, en el cual los investigadores dialogan sobre el funcionamiento e impactos sociales, económicos y culturales del programa. Además, en la prensa nacional y local a menudo encontramos noticias y anuncios publicitarios sobre los pueblos mágicos.

Expuesto lo anterior, este trabajo centra su análisis en un pueblo mágico del estado de Puebla. Localizada al noroeste de la sierra norte, entre montañas y neblina, Zacatlán de las Manzanas se presenta como “el mejor pueblo mágico”. Su condición de pueblo histórico, y relativa experiencia en la actividad turística, llevo a la elite local a querer ingresar al Programa Pueblos Mágicos, al grado de apropiarse ininterrumpidamente de la política de desarrollo. En este capítulo sobre el fenómeno turístico, considero necesario definir el discurso que promueve esta política pública. En primer lugar, el pueblo mágico se sitúa en el contexto del “turismo alternativo” (antes mencionado), que, según sus promotores, consiste en aquellas formas de turismo que son conscientes con los valores naturales, sociales y comunitarios y que permiten a anfitriones e invitados gozar de una interacción positiva y de experiencias compartidas (Salazar, 2006: 104; Santana, 2003: 35). El turismo cultural,<sup>12</sup> el turismo étnico,<sup>13</sup> el turismo religioso, el turismo rural, el turismo cinegético, el ecoturismo,<sup>14</sup> el turismo de aventura y de riesgo y el turismo

---

<sup>12</sup> Abarca la arquitectura vernácula, los circuitos de ruinas, monumentos y museos y las representaciones artísticas, festivales y otros eventos culturales. Sin embargo, puede confundirse con el turismo étnico, salvo porque no privilegia el “exotismo” y porque puede ser complementado con el turismo recreacional. El turismo cultural tiene variantes específicas: turismo de arte, turismo patrimonial, turismo monumental (Salazar, 2003: 37).

<sup>13</sup> El turismo étnico es comercializado en términos de costumbres “típicas” y “exóticas” de pueblos indígenas. Entre sus actividades, sobresalen las visitas a hogares de los nativos, asistencia a danzas y ceremonias y la posibilidad de participar en rituales religiosos (Santana, 2003: 36).

<sup>14</sup> El ecoturismo consiste en viajar a áreas naturales relativamente poco alteradas o no contaminadas con el objeto específico de estudiar, admirar y disfrutar el paisaje, la flora, la fauna, al igual que las manifestaciones culturales características de esas áreas (Santana, 2003: 36).

recreativo<sup>15</sup> son algunas formas de turismo alternativo (Machuca, 2008: 52; Santana, 2008: 36-37). Estos turismos se desarrollan en áreas no congestionadas poblacionalmente, como parajes, haciendas, reservas naturales o pueblos indígenas, y en su promoción destacan el uso de conceptos como cultura, identidad, experiencia, responsabilidad, exotismo, primitivismo, autenticidad y sostenibilidad (Escalante y Carrol, 2013: 254). Entre las actividades del turismo alternativo están caminar, excursionar, bucear, escalar una roca, andar en bicicleta de montaña o cuatrimoto, montar a caballo, pasear en carreta, bajar un río en kayak, acampar, abordar un globo aerostático, observar fósiles, planetas, aves o ballenas y participar en actividades productivas, domésticas, culturales y religiosas de los pueblos indígenas.

Particularmente, el envejecimiento de la población, el incremento del trabajo remunerado femenino, el aumento de adultos solteros, la postergación de la paternidad, la resignificación del individualismo, la recuperación social del ocio y de lo lúdico, la vuelta a lo natural sobre lo artificial y la revalorización de lo efímero sobre lo duradero fueron determinantes para que se modificara el imaginario social turístico de los años sesenta y se imprimieran nuevas características a la demanda del turismo mundial sobre estos nuevos enfoques alternativos.

En la actualidad es evidente que ya no predomina el modelo de “sol y playa” como destino preferencial, pues el turista consume nuevos y diferenciados destinos, productos y servicios, más viables, individualizados y vivenciales. Esta nueva demanda, identificada con el nombre de turismo alternativo, se caracteriza por una mayor exigencia de calidad ambiental y encuentro intercultural (López y Palomino, 2008: 31-32; Santana, 2003: 32).<sup>16</sup>

López y Palomino plantean que el gobierno mexicano “no ha desarrollado una estrategia integral para detonar y consolidar el turismo alternativo” (López y Palomino, 2008: 34-35) pues continua privilegiando el desarrollo del turismo

---

<sup>15</sup> El turismo recreativo es entendido como el nuevo turismo de masas, con demandas que combinan sol, mar y arena con cultura, patrimonio, naturaleza y ocio nocturno (Santana, 2003: 36).

<sup>16</sup> Naturaleza y cultura, presentadas a modo de paisajes conjuntos o disociados, en segmentos como historia, arquitectura, arqueología, gastronomía, flora y fauna, biodiversidad, han potenciado el desarrollo del turismo en áreas a las que el clima y la geografía no ayudaron con los turismos clásicos, y en consecuencia han reordenado y redefinido el sistema turístico (Santana, 2003: 33).

convencional. En 2002 sólo 190 mil extranjeros visitaron el país para realizar una actividad de turismo alternativo (60 % de estos en buceo), mientras que a Ecuador viajaron 4 millones de personas, a Perú 6 y a Costa Rica 5 millones (López y Palomino, 2008: 35).

Pese a que el Programa Nacional de Turismo 2001-2006 reconocía la importancia del turismo alternativo para aumentar la competitividad internacional de turismo nacional, durante el sexenio foxista las acciones concretas y las inversiones públicas privilegiaron el desarrollo de centros integralmente planeados, entre estos, Escalera Náutica de la Región del Mar de Cortés, Costa Maya, Palenque-Cascadas de Agua Azul y Circuito Barrancas del Cobre, que promueven el desarrollo turístico a gran escala a través de zonas hoteleras, áreas de recreo y zonas comerciales y, en menor medida, contribuyen a la consolidación y fortalecimiento de los centros tradicionales de playa (López y Palomino, 2008: 35).

Según López y Palomino (2008: 38), el desarrollo del turismo alternativo en el país ha estado a cargo de diversas instituciones gubernamentales; por una parte, la SECTUR ha instrumentado una estrategia para fomentar el desarrollo del turismo rural, particularmente el llamado “turismo de las grandes haciendas”, y por la otra, el Instituto Nacional Indigenista (INI), la Secretaria de Desarrollo Social (Sedesol), el Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad (Fonaes), la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), la Comisión Nacional Forestal (Conafor) y el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (Conap) han destinado recursos al fortalecimiento del “turismo alternativo comunitario”. En este proceso también han participado organismos no gubernamentales (ONG's) conservacionistas y ambientalistas, como son Pronatura y Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN).

Cabe destacar que las primeras experiencias de turismo en comunidades indígenas se comenzaron a conformar a finales de la década de los ochenta bajo el Proyecto Pueblos Indígenas, Ecología y Producción para el Desarrollo Sustentable del INI. En la década siguiente, bajo el amparo del Plan Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1991-1994, esa misma institución gubernamental impulsó “programas productivos y de conservación de la biodiversidad procurando la

combinación adecuada de los recursos y los conocimientos propios de los pueblos indígenas con ofertas externas disponibles, para lograr programas de desarrollo rural y regional culturalmente apropiados y ecológicamente sustentables” (López y Palomino, 2008: 38-40).<sup>17</sup> Más adelante, a comienzos del nuevo siglo, y con el incremento en la demanda internacional por destinos conservados y culturas vivas, el INI, desde 2003 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), fortaleció su apoyo al desarrollo del turismo alternativo, especialmente a proyectos de ecoturismo.

Hasta 2008, López y Palomino (2008) encuentran 602 destinos de turismo alternativo y por lo menos 916 empresas que involucran a cientos de campesinos, ejidatarios e indígenas “que ofrecen sus servicios y actividades ecoturísticas o de turismo alternativo en las zonas rurales y en las inmediaciones de las Áreas Naturales Protegidas” (López y Palomino, 2008: 36). La mayoría de los 602 destinos se encuentran en zonas rurales y Áreas Naturales Protegidas, otros son parte de los nuevos circuitos turísticos conformados con centros tradicionales (Mundo Maya, Barrancas del Cobre, Corredor de Baja California, Mariposa Monarca, entre otros) y unos pocos son pequeños sitios turísticos que tienen una infraestructura turística permanente y que son impulsados por ONG’s y comunidades locales, como es el caso de Pueblos Mancomunados en Oaxaca, Cuetzalan del Progreso en Puebla y la Selva del Marinero en Veracruz.

En el caso de Cuetzalan, el *Centro Vacacional Taselotzin* representa una de las experiencias turísticas de organización indígena más interesantes del país. En 1985, un grupo de mujeres indígenas nahuas se organizó para vender sus artesanías a precios justos con el objetivo de superar las condiciones de opresión en que vivían. Años más tarde incursionaron en la actividad turística de la localidad con la creación de un hotel ecológico que rescata sus raíces, costumbres y tradiciones; actualmente, además de hospedaje, ofrecen al turista alimentación,

---

<sup>17</sup> De 1995 a 1999, el INI destinó 9.6 millones de pesos para proyectos productivos sustentables en comunidades indígenas. Comenzó apoyando 8 proyectos en comunidades de las regiones chinanteca del norte de Oaxaca; purépecha de nuevo San Juan Parangaricutiro, en Michoacán; wirrarika huichol, en la Sierra Norte; nahua de la Sierra de Manantlán, al sur del estado de Jalisco; totonaca de Papantla, Veracruz; mayas de Quintana Roo (López y Palomino, 2008: 40).

medicina tradicional, arte indígena de la región y visitas guiadas a la zona arqueológica de Yohualichan. De igual manera, *Pueblos Mancomunados*, en la Sierra Norte de Oaxaca, representa un ejemplo de articulación exitosa de ocho comunidades rurales indígenas (Benito Juárez, Amatlán, Lachatao, Latuvi, La Neveria, Cuajimoloyas, Llano Grande y Yavesia) con la sociedad urbana industrial moderna. Estos ocho pueblos, mediante una estrategia de desarrollo integral y diversificación productiva, pudieron lograr una articulación múltiple con los mercados, superando la tradicional relación sectorial que los mantenía en una situación de dependencia y subordinación. A partir de su experiencia de manejo sustentable de sus bosques avanzaron en el desarrollo de otros proyectos productivos, como la embotelladora de agua, la empresa de cantera, las minas de oro y plata, el ecoturismo y el turismo de aventura. Con ello, no sólo modificaron su articulación con el mercado, sino que también les permitió una mayor participación de los miembros de las comunidades, proveerse de sus propios gestores y, por tanto, lograr que los beneficios económicos y sociales de sus proyectos se quedaran en sus comunidades y que fueran repartidos más equitativamente (López y Palomino, 2008: 41-42).

Los casos expuestos son parte de la realidad del fenómeno del turismo en México, sin embargo son contadas las experiencias exitosas de organización comunitaria para la gestión local del turismo (Escalante y Carrol, 2013: 251). En su lugar prevalecen mecanismos históricos de dominación, explotación, exclusión, racialización, segregación, exotización, regionalización, despojo territorial y militarización, que se actualizan en el marco de los proyectos desarrollistas articulados al turismo.

En Campeche y Yucatán, por ejemplo, viejas haciendas henequeneras fueron convertidas en hoteles de lujo. Estos hoteles-hacienda, distribuidos en un circuito que abarca ambos estados del sureste, son accesibles sólo a sectores de elevados ingresos, mientras que la alternativa que se ofrece a los habitantes mayas del territorio, descendientes de quienes fueron peones acasillados durante el Porfiriato o rebeldes durante la guerra de castas, es el de ser contratados como empleados; primero en la construcción de infraestructura turística, y después en el servicio del



mismo, con “salarios promedio de tres mil pesos al mes” (Escalante y Carrol, 2013: 250) y condiciones de trabajo preocupantes a causa de prácticas como la subcontratación, la subrogación, el pago por horas y los contratos temporales. Obviamente, este escenario no es el mejor para impulsar el bienestar de los pueblos o establecer el contacto intercultural que presume el turismo alternativo, además de que reproduce viejas relaciones de poder en las que la población indígena maya esta confinada a servir en su propio territorio (Machuca, 2008: 66, 69).<sup>18</sup> Este ejemplo también refleja que el turismo alternativo no excluye el confort, el lujo y la seguridad, incluso se paga un precio alto por servicios de calidad: agencias especializadas, touroperadores y guías profesionales (López y Palomino, 2008: 34). De igual forma, en territorio maya, Paloma Escalante (2013) ha documentado el impacto del turismo de cruceros en varias localidades del sur del estado de Quintana Roo, las cuales habían quedado al margen del desarrollo que se dio en el norte a partir de la creación de Cancún, seguido esto de la explosión demográfica de Playa del Carmen y la ocupación progresiva de Tulum. Escalante plantea que el turismo de cruceros es poco conveniente para las poblaciones locales debido a que “los grupos de [turistas] salen del muelle [de Mahahual] ya metidos en autobuses que son propiedad del mismo dueño del muelle o tienen convenios con él; que tienen sus recorridos organizados con sus propias agencias, sus propios guías, sus *lunch boxes*, para no tener que arriesgarse con la ingesta de alimentos locales; llegan a los lugares [zonas arqueológicas], van al baño, tiran su basura y se regresan al barco” (Escalante y Carrol, 2013: 257). Frente a este panorama, dice la autora, la derrama económica del turismo en comunidades mayas como Chacchoben y Morocoi es mínima.

En el noroeste, en Chihuahua, el megaproyecto turístico Plan Maestro Barrancas del Cobre, que contó con fondos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se halla situado en un Área Natural Protegida de la Sierra

---

<sup>18</sup> En el estado de Quintana Roo, el desarrollo hotelero, aprovechado por inversionistas españoles (por ejemplo, la cadena hotelera Meliá), para un turismo de elite, ha ocasionado el despojo de las tierras ejidales y comunales de numerosos campesinos y pescadores mayas, quienes han tenido que incorporarse al trabajo asalariado de la industria turística y hotelera. La población nativa se ocupa en actividades ya no agrícolas, sino de servicios turísticos en los cuales prevalece una división del trabajo jerarquizada (Machuca, 2008: 66).

Tarahumara, ocupa una extensión de 24 mil kilómetros cuadrados en nueve municipios, donde residen aproximadamente 60 mil rarámuris, e incluye la construcción de carreteras, gasoductos, estaciones de ferrocarril, aeropuertos, hoteles, supermercados y hasta un rancho cinegético (Machuca, 2008: 66-67).

Luis Sariago y Alfonso Romero (citados en Machuca, 2008: 66) señalan que dicho megaproyecto puede acelerar en diez años la erosión derivada de la sobreexplotación forestal, sin que se haya hecho algún estudio de impacto ambiental ni de las obras diseñadas para llevar el agua a las zonas hoteleras, ya que se propone utilizar las reservas acuíferas de las comunidades indígenas, como sucede en Recoguata, en el ejido de San Ignacio Arareco, y en San Luis de Majimachi, en el municipio de Bocoyna, en donde han surgido diversos conflictos por el agua, situación que está contribuyendo a precarizar las condiciones de vida de los rarámuris (Machuca, 2008: 67). Este ejemplo ilustra la forma en cómo actualmente se lleva a cabo el proceso de colonización de regiones con biodiversidad, recursos acuíferos y depósitos minerales.

Por otra parte, uno de los principales problemas del turismo en pueblos indígenas es la mercantilización de la cultura, “un proceso en el que se asigna a las formas y prácticas culturales un valor monetario y se venden como mercancías en el mercado turístico” (Salazar, 2006: 105). Por mucho tiempo, esta teoría de la mercantilización cultural planteó que el turismo conllevaba una pérdida de autenticidad y significación cultural, sin embargo, hace poco la autenticidad dejó de ser obvia para los antropólogos y comenzó a ser problematizada. Erik Cohen (Cohen en Salazar, 2006: 105) fue uno de los primeros en sostener que la autenticidad se construye socialmente y que puede negociarse. Este planteamiento permite cuestionar las posturas paternalistas y proteccionistas que algunos académicos e instituciones oficiales tienen respecto a la cultura de los pueblos originarios.

En este contexto de mercantilización, el lenguaje publicitario construye representaciones de los destinos turísticos y de las personas que viven allí, excluyendo, mitificando o tergiversando su cultura. Para Keith Hollinshead, “todas las representaciones de la cultura se encuentran saturadas de poder” (Hollinshead en Salazar, 2006: 105); en el caso del turismo, estas están relacionadas con el

simulacro, el espectáculo, la prefabricación y la performatividad. Desde estas concepciones, la cultura aparece carente de fondo, orientada hacia un fin extraño a su motivación intrínseca, en aras del entretenimiento, en donde hay una repetición incansable de lo propio para satisfacción del mercado.<sup>19</sup> En la Riviera Maya, por ejemplo, la oferta cultural incluye la representación de espectáculos y rituales kitsch como el de las “bodas mayas” que se desarrollan hoy en las villas costeras de Quinta Roo. Otro caso es el del santuario huichol de Wirikuta, en San Luis Potosí, en donde promotores del turismo estatal desean convertir los rituales religiosos que los peregrinos huicholes llevan a cabo en el cerro El Quemado en un acto que se repita ante los turistas (Machuca, 2008: 57-58).

Otro tema relacionado con la mercantilización de la cultura es el del estereotipo. Según Salazar, los estereotipos del turismo se transmiten a los nativos a través de la mirada del turista (Salazar, 2006: 107), quizá la interpretación más simplista de este planteamiento sea pensar que los turistas ejercen poder mediante la forma como miran a los locales y como esperan que ellos se vean y actúen, a su vez, los habitantes acceden a la mirada devolviendo imágenes con las que desean complacer al visitante. Evans-Pritchard (1989: 97), por ejemplo, escribió sobre una mujer nativa americana que sentía que debía “parecer india” para ser aceptada como auténtica por los turistas de cuyos dólares vivía.

El hecho de que los pueblos vernáculos asimilen una imagen estereotipada de sí mismos, que proviene de la percepción de los visitantes, sugiere en realidad, a parte del tema de la “colonización de las conciencias” que propone Machuca (2008: 56), un comportamiento pasivo de la población indígena o de los grupos subalternos que habitan los destinos turísticos. Desde hace un tiempo, los antropólogos han debatido de innumerables formas la supuesta pasividad de estos actores. Al respecto, Salazar (2006) sostiene que “las personas que habitan los destinos turísticos pueden, y a menudo lo hacen, jugar un papel en lo que respecta a establecer lo que sucede en sus encuentros con los turistas” (Salazar, 2006: 108), es decir, los lugareños pueden conscientemente tratar de ajustarse a las

---

<sup>19</sup> De acuerdo con Anthony Giddens (2000), la tradición también es repetición, pero la repetición de una ceremonia, una danza o un ritual, inducida para la diversión de turistas, despoja a toda forma de expresividad de su texto y significado.

expectativas de los turistas sobre lo que es auténtico, aun cuando los resultados parezcan artificiosos o impostados, así como determinar qué quieren preservar o inventar deliberadamente tradiciones o artesanías, y aun así estar conscientes de lo que es real o escenificado, autentico o espurio, pueden también ser proactivos u oponer resistencia, mientras negocian constantemente y cuestionan la dirección del desarrollo turístico. La cultura en este contexto, dice Salazar (2006: 108), es objeto de manipulación consiente dentro de un contexto social, económico y político global. Ahora bien, amante o no de los estereotipos, de los clichés o de la autenticidad, es un hecho que el turista interviene en la mercantilización y la folclorización de las culturas locales (Duterte, 2008: 22). Un ejemplo interesante es el de Huaquechula, Puebla, donde con ocasión de la celebración del día de muertos se ha incrementado sobre manera la actividad de los comerciantes de la región y la afluencia del turismo nacional, provocando una demanda excesiva, que ha sobrepasado la capacidad de los pobladores para cumplir con el principio de reciprocidad que representa el ofrecimiento ritual de comida a los visitantes, lo que ha ocasionado la crisis de esta práctica y de su sentido genuino en la localidad, incluso la demanda desmedida del turismo ha llegado al grado de romper con la lógica de la práctica local de la ofrenda de muertos, cuyo valor simbólico-ritual está reconocido, desde 2003, por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, asimismo, se ha mercantilizado el concurso de altares, de manera que el más “auténtico” es, por ende, el más costoso. Para Machuca (2008: 68), este es un caso representativo del fracaso del turismo cultural pues muestra como la búsqueda compulsiva de lo tradicional puede acabar atentando contra la sustentabilidad de la propia tradición.

En toda esta literatura existe un interés por conocer las relaciones de poder que intervienen en la actividad turística, aparte hay un pequeño grupo de académicos circunscritos a los campos del posmodernismo y los estudios culturales que ha utilizado los conceptos de “poder”, “disciplina” y “conocimiento” de Michael Foucault en sus estudios sobre el turismo. El uso de estas categorías de análisis ha llevado a plantear que las prácticas turísticas están configuradas por los discursos de poder

y que el turismo puede ser un instrumento de vigilancia y control social (Salazar, 2006: 112).

El trabajo de Foucault sobre el poder, conocimiento discursivo y los regímenes de verdad también enriquece el análisis sobre las relaciones de poder que surgen en las microinteracciones de mediadores culturales (como guías, intérpretes, agentes de viajes), pobladores locales, turistas, agencias internacionales y gobiernos en todos los niveles, al tiempo en que da visibilidad a lo que dichos actores en realidad hacen y privilegian en el turismo a través de su habla y acciones cotidianas. Las agencias de viajes, por ejemplo, juegan un papel importante en la determinación de a dónde va la gente así como en lo que ven y hacen cuando llegan a sus destinos (Salazar, 2006: 113), es decir, ejercen un control completo del itinerario de los viajeros, mediante paquetes de “viaje todo pagado”, y un manejo mercadotécnico del público, por el cual los turistas son convertidos en una especie de clientela cautiva (Machuca, 2008: 53).

En el marco de este trabajo interesa el rol que juegan los guías turísticos locales, “que pueden ser profesionales capacitados y pagados o <<mediadores culturales>> de una variedad menos formal pero sin duda alguna igualmente importantes” (Salazar, 2006: 113-114). Estos actores median, facilitan y estructuran de modo diferente las relaciones entre turistas y las personas que viven en el destino turístico, además suelen ser las personas con las que el turista pasa la mayor parte del tiempo. Por ello, el guía de turismo constituye un factor estratégico en la representación de un destino turístico y en la influencia sobre la calidad de la experiencia turística, la duración de la estadía y los beneficios económicos resultantes para la comunidad (Salazar, 2006: 114).

Dentro del entramado de fuerzas y poderes del campo turístico, los guías locales no siempre se someten ciegamente a las reglas del gobierno y las regulaciones que les exigen contar historias prefabricadas, en lugar de ello, venden imágenes, contactos, recuerdos, acceso, autenticidad, ideología y conocimiento que puede excluir, esencializar o exóticamente a ciertos grupos sociales (Salazar, 2006: 114).

Para Salazar (2006: 118), los roles de todas las partes involucradas en el turismo son bastante complejos e involucran relaciones de poder discursivo, al igual que

resistencia y dominación performativas. En este sentido, y de acuerdo con la definición de poder foucaultiano, todas las partes, sean consumidores, propietarios o protectores de los recursos, en cuanto participantes de la actividad turística detentan y ejercen poder.

Luego de esta revisión de la literatura sobre el turismo alternativo, concuerdo con López y Palomino (2008) en la idea de que el turismo representa una alternativa para los pueblos de México, pero creo que sólo cuando las localidades o pueblos indígenas logran apropiarse de los proyectos de turismo o cuando los habitantes de los destinos turísticos son los que impulsan la actividad turística desde sus propias lógicas de organización y sistemas de pensamiento. De acuerdo con esto, entiendo el fenómeno del turismo en pueblos históricos como un proceso complejo de la sociedad capitalista que no se reduce al desarrollo económico o al buen funcionamiento empresarial, sino que tiene que ver con las transformaciones del ámbito social y comunitario, con los usos de poder y con las formas como la gente elige representarse.

Si bien el turismo representa una oportunidad para los pueblos, éste no puede presentarse como la única actividad económica capaz de resolver los problemas de pobreza que prevalecen en el mundo rural, sobre todo, en un contexto donde más del 50 % del territorio nacional es de propiedad social (Registro Agrario Nacional, 2017); esto quiere decir, ejidos y comunidades agrarias (Ley Agraria, 1992),<sup>20</sup> los cuales funcionan con lógicas de vida y organización social que, muchas veces, entran en conflicto con la sociedad capitalista. Además, es importante resaltar que no todos los locales de un destino turístico se dedican a la actividad turística, ni todos los beneficios del turismo son para los locales.

Finalmente, a esta investigación le interesa el desarrollo del turismo alternativo en localidades con población indígena; por esta razón, centra su atención en uno de los nueve pueblos mágicos del estado de Puebla. Más adelante explicaré en qué consiste y cómo funciona el Programa Pueblos Mágicos, por ahora me parece necesario rescatar que se trata de una política pública del sector del turismo oficial

---

<sup>20</sup> De 196 millones de hectáreas que comprende el territorio nacional, casi 100 millones de hectáreas son propiedad social (Registro Agrario Nacional, 2017).

que promueve el turismo alternativo en el país. Según esto, las localidades pueblo mágico estructuran una oferta amplia de actividades turísticas, aunque comúnmente se les identifica con el turismo cultural debido a que la mayoría de las localidades aprovecha su arquitectura vernácula, el paisaje cultural y sus recursos asociados, como son los artesanales y las diversas expresiones y manifestaciones culturales de los pueblos indígenas.

Conde (citado en Escalante y Carrol, 2013: 251) se refiere a los pueblos mágicos como negocios relacionados con cuestiones políticas, en donde participan principalmente los organismos oficiales y los grupos de poder. Siguiendo esta línea de investigación, este trabajo intenta conocer el entramado de fuerzas y poderes que intervienen en la dinámica del pueblo mágico en Zacatlán de las Manzanas, especialmente analiza cómo la elite zacateca promueve, participa y se apropia del proyecto de desarrollo “Pueblos Mágicos”.

## 1.2 Las elites locales en el campo del turismo y del desarrollo. Nuevas formas de colonialismo

Este estudio centra su análisis teórico en las elites y el poder que ejercen sobre los proyectos y políticas de desarrollo. De acuerdo a esto, el presente apartado rescata de la literatura sobre la elite una definición oportuna de *elite local* que dotó de contenido el término “elite zacateca” a fin de explicar la manera en cómo este sector promueve y se apropia del proyecto de desarrollo “pueblos mágicos”, que resulta idóneo para su permanencia social mientras reproduce mecanismos de dominación históricos que contribuyen a profundizar procesos de exclusión social.

Las investigaciones sobre la elite –un concepto acuñado por los sociólogos italianos Vilfredo Pareto (1848-1923) y Gaetano Mosca (1859-1941) a comienzos del siglo XX–, independientemente del espacio en el que ejerza su poder (local, regional, nacional), su actividad (económica, empresarial, intelectual, militar, política, cultural) o la etapa histórica en la que se presente, centran su análisis en el dato económico (patrimonio y dinero), el dato político (cargos públicos y poder institucional), el dato jurídico (pertenencia o no a la nobleza) y la dimensión social (redes de relación y prestigio). La ventaja de trabajar con un término flexible como es el de elite reside en que se trata de un concepto que nos obliga a trabajar con dimensiones de diversa naturaleza (Molina, 2005: 22).

El estudio de las elites se ha posicionado progresivamente como un área de investigación para las ciencias sociales en general, siendo las relacionadas con la política y la economía un foco de interés para la ciencia política y la sociología. Es así como se ha acumulado un nutrido desarrollo teórico que comenzó con las teorías clásicas de elites impulsadas por Pareto, Mosca y Michels principalmente, y prosiguió con el auge de dos tradiciones de estudio existentes: la tradición unitaria y la tradición pluralista. Estas tradiciones surgieron a mediados del siglo XX y básicamente distinguen entre quienes apuntaban a que las sociedades modernas eran dominadas por pequeños grupos de poder, en contraste con aquellos que creían que en realidad existía una pluralidad amplia de elites que competía entre sí. Mientras el pluralismo fue impulsado por Schumpeter y Dahl, la perspectiva unitaria



se sustentó principalmente en el concepto de Mills, *élite de poder*, el cual engloba a empresarios, políticos y militares (González, 2013: 3).

Para Pareto<sup>21</sup> o Mosca,<sup>22</sup> el concepto de elite (y sobre todo el de “elite de poder”) define a un grupo social relativamente heterogéneo que no conforma una clase, ni un estamento, ni dispone de un aparato organizado, y que debe su posición social diferenciada y dominante a variables de distinta naturaleza: su participación e incluso monopolio del poder institucional, la posesión (y/o apropiación) de recursos económicos, el prestigio social que detenta y la pertenencia (o creación) a redes de relación; estos capitales o medios de reconocimiento, les permiten ejercer el dominio sobre el resto de la sociedad, y es el ejercicio del poder el que les confiere identidad como grupo (Molina, 2005: 202-203).

Años más tarde, Wright Mills en *La elite del poder* (1956) argumenta que la elite gobernante no es la única con poder, junto a ella se encuentran la elite económica y la elite militar. Así, según este autor, “la elite es una minoría poderosa que está compuesta de personas cuyas posiciones les permiten trascender los ambientes habituales de los hombres y mujeres comunes y corrientes; ocupan posiciones desde las cuales sus decisiones tienen consecuencias importantes en la vida de los

---

<sup>21</sup> Pareto planteaba que todas las sociedades se dividían en gobernantes (conductores) y gobernados (conducidos). En su Tratado de Sociología General (1916), señala que las sociedades están conformadas por dos estratos: la *clase no selecta* y la *clase selecta*, estrato inferior y estrato superior respectivamente. Esta última la define como “aquellos que tienen los índices más elevados de su actividad” y a su vez, la divide en *clase selecta de gobierno* y *clase selecta de no gobierno*. Advierte que no todos los miembros de la clase selecta están por mérito propio, sino que al heredar un patrimonio considerable –en algunos países– pudieron ser nombrados senadores o elegidos diputados con sólo pagar a los electores, según esto, la riqueza, los parientes y las relaciones sociales ayudan a ingresar a la clase selecta en general o a la clase selecta de gobierno en particular. Explica también que si el número de personas carente de méritos propios sobrepasa el número de individuos altamente capacitados dentro de la elite se producirá un desequilibrio social que puede provocar la caída y desaparición de la elite, para evitar estos desequilibrios, dice Pareto, la clase gobernante debe propiciar la “circulación de las elites”, es decir, el paso de un grupo a otro. Además, señala que la clase gobernante requiere de personas con cualidades propias –ya sean de paz (astutas) o de guerra (capaces de emplear la fuerza) para mantener el poder–, y en caso de que los gobernantes necesiten defenderse de los individuos que tienen la posibilidad de derrocarlos lo conveniente es integrarlos a la clase selecta pero de no ser eso factible se deberá buscar la manera de eliminarlos, ya sea desacreditándolos o matándolos (Iturriaga, 2011: 37-40).

<sup>22</sup> Mosca, al igual que Pareto, sostenía que en todas las sociedades han existido gobernantes y gobernados, por lo que es posible identificar a lo largo de la historia la existencia de una minoría que monopoliza el poder, y en consecuencia las ventajas asociadas al mismo. La minoría dirigente o “clase política” como él la denominaba, es más amplia que la clase social porque su dominación no es necesariamente económica, sino que ésta exige en sus integrantes cualidades personales y aptitudes especiales. Esta se podía clasificar según su formación y su organización; de acuerdo con su formación, la clase política puede ser de dos tipos: *aristocrática* cuando se forma mediante herencia y *liberal-democrática* cuando se forma con la participación del pueblo (Iturriaga, 2011: 37).

demás y tienen el mando de las jerarquías y organizaciones más importantes de la sociedad moderna” (Mills en Iturriaga, 2011: 40).

De igual forma, pero desde una perspectiva historiográfica, José Antonio Maravall (el historiador que más influencia ha tenido en la historiografía española interesada en el estudio de las elites) definió el concepto de elite de poder como una “clase política” –en el sentido que le otorga Pareto, aquellos que controlan los designios políticos de un Estado– integrada básicamente por la nobleza titulada. No admite más poder que el poder político institucionalizado, ni más prestigio que el que otorga la pertenencia al estamento noble.<sup>23</sup> Si bien, la nobleza es el sector social que goza de un mayor prestigio y honor dentro de la sociedad estamental del Antiguo Régimen, el prestigio no reside únicamente en el honor noble, y el poder no se circunscribe a la participación directa en el gobierno de la comunidad, en la actualidad se reconoce que existen diversas formas de poder. Especialmente, la historiografía permite observar la variación de algunas características definitorias de la elite, por lo que, a lo largo de la historia, este concepto ha sido redefinido; por ejemplo, el prestigio continúa siendo uno de los elementos que caracterizan a la elite, pero tiene un menor peso que en la época moderna, y son otros los medios (ha desaparecido la diferenciación legal del grupo privilegiado) que lo confieren (Molina, 2005: 198-206).

A pesar de estas importantes aportaciones al concepto de elite, Pareto, Mosca, Mills y Maravall localizaron el poder en el Estado o en una institución que actúa de forma vertical y unilateral. En la actualidad, Michel Foucault (1926-1984) ha demostrado

---

<sup>23</sup> En el caso de la historiografía mexicana, las elites han sido estudiadas mediante trabajos de historia política e historia económica, muchas veces relacionados con la exploración de la historia local o regional y preferentemente asentados en los siglos XIX y XX (véase, por ejemplo, Guerra, François-Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, trad. de Sergio Fernández Bravo, Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1991). Para conocer más sobre el tema, en 1977 un grupo de historiadores del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora –Graciela Altamirano, María Eugenia Arias, María del Carmen Collado, César Navarro, María Esther Pérez Salas y Guadalupe Villa–, coordinó la obra *Grupos de poder económico y elites políticas en México. Una bibliografía comentada 1770-1940*, y recientemente, en mayo de 2017, ese mismo instituto en colaboración con el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), organizaron unas Jornadas de Estudio con el nombre “Las elites en las sociedades contemporáneas. Acercamiento sociohistórico en México”, el cual reunió a especialistas latinoamericanos, estadounidenses y europeos en un debate académico interdisciplinario en torno a las elites sociopolíticas en el sistema presidencial posrevolucionario; las nuevas elites frente a las elites tradicionales en las regiones rurales e indígenas; la influencia de las elites económicas en las políticas públicas; y la internacionalización de las elites mexicanas.

que el poder no emana de una fuente en particular, no se posee sino que se ejerce continuamente y se encuentra en todas las relaciones sociales y en todos los sujetos de la estructura social. Para este historiador francés, el poder es una relación de fuerzas, pero no se reduce a la violencia explícita, más bien, el poder son todas las acciones llevadas a cabo sobre otras acciones a fin de interferir con ellas, dicho de otra manera, consiste en lograr que la gente se comporte de un modo particular (Iturriaga, 2005: 40-41).

Siguiendo este planteamiento de poder foucaultiano, retomo la propuesta de elite de Teun A. Van Dijk quien propone un concepto más inclusivo. Él define elite como “un grupo, cualquiera que sea, que (como un todo o en el que cada uno de los miembros tomado individualmente) tiene <<poder>> sobre otros grupos sociales” (citado en Iturriaga, Van Dijk, 1993: 106). De acuerdo con este autor, los grupos de elite –no necesariamente pertenecientes a una misma clase social– tienen distintos dominios sociales y diferentes espacios de poder. La dominación puede ser política, económica, social, moral, cultural, legislativa o simbólica, además puede ejercerse a través del establecimiento y/o mantenimiento de las normas, de los valores y de la adquisición y/o cambio de los saberes y de las actitudes sociales. El interés de Van Dijk por el racismo en las elites, lo ha llevado a definir el poder de las elites, al menos en parte, en términos de los discursos (textos, diálogos y otras formas de interacción discursiva) (Iturriaga, 2005: 41-42).

Desde la perspectiva de Van Dijk, las elites tienen el poder de expandir su pensamiento hacia los grupos subalternos; al igual que Gómez (citado en Iturriaga, Gómez, 2005: 123), creo que la expansión del discurso de las elites sobre el resto de la sociedad es posible por la participación e influencia que tienen en las instituciones públicas, en la educación, en la investigación científica, en las políticas públicas y en los medios de comunicación e información.

Para enriquecer la definición de *elite local*<sup>24</sup> que utilizaré en este trabajo, rescato el concepto de Molina (2005: 200-201),<sup>25</sup> de esta manera, la elite local es, además de

---

<sup>24</sup> Al añadir al término “elite” el adjetivo “local” preciso el campo de acción y presencia del grupo que analizo.

<sup>25</sup> Sebastián Molina Puche analiza el concepto de elite local a partir de las familias de poder del Corregimiento de Villena-Chinchilla en siglo XVII. Partiendo de un análisis historiográfico, plantea que muchas investigaciones han llegado a equiparar oligarquía o nobleza con elite local, desvirtuando de esta manera la

un grupo social que destaca sobre el resto de la sociedad y logra ejercer su dominio sobre ésta, un reducido grupo social que, por su potencial económico, su capacidad de influencia en la comunidad (no sólo a nivel institucional) y su reconocido prestigio (que no se reduce al que otorga la pertenencia a una posición social privilegiada), ocupa la cima de la sociedad en el microespacio local, y que debido a la naturaleza de los capitales que detenta (económico, político, cultural, social, intelectual o simbólico) y de las relaciones sociales que mantiene (que no son nada más vínculos horizontales que pueden crearse en el seno del grupo de familias dominantes, como lazos de parentesco, amistad, endogamia matrimonial y profesional, sino también vínculos verticales, en particular la relación de patronazgo-clientela), logra mantener su permanencia social y su dominio en la localidad de manera continuada y duradera, independientemente de que sufra cambios en su composición interna a lo largo del tiempo.

De acuerdo con Molina (2005), “una elite local es un reducido grupo social que logra adquirir –y mantener– permanencia social y dominio en el espacio local, merced a la posesión de una serie de capitales de distinta naturaleza que les otorgan influencia en la comunidad, capacidad de mando y prestigio” (Molina, 2005: 202). No se trata de un grupo social homogéneo, definido por una sola categoría uniformadora (como podría ser la jurídica o la económica), sino de un grupo social en el que confluyen diversos requisitos o calidades, y que ocupa la cima de la sociedad (Molina, 2005: 204), además es dinámico en su composición interna debido a la “circulación de las elites” (Pareto, 1916) –que tiene lugar cuando elementos extraños a la clase selecta entran a formar parte de ella, aportándole sus opiniones, caracteres, virtudes y prejuicios (Díez, 2006: 142), y agregaría que, en el menor de los casos, a causa de movimientos sociales, por ejemplo, una revolución social que implica cambios “radicales” en la estructura de poder.

Ahora bien, se trata de un concepto restrictivo. La elite local no la conforman todos aquellos que gozan de una posición económica holgada, todos aquellos que tienen poder, influencia y mando, y todos aquellos que gozan de prestigio, sino el reducido

---

compleja jerarquización social de la Castilla moderna, en consecuencia, su trabajo es un intento por dotar de contenido la categoría de elite local.

grupo de familias que concentran riqueza, influencia y prestigio. Estos tres elementos suelen aparecer juntos, ya que están interrelacionados y se complementan perfectamente: la riqueza es la que permite mantener un modo de vida privilegiado y acceder o adquirir los puestos y cargos de poder; la influencia social facilita la defensa y/o aumento de las bases patrimoniales y otorga notoriedad; y con el prestigio, que puede ser una estrategia para acceder al poder, se justifica tanto la posición de dominio como la posesión de los medios de producción. Pero también es cierto que esta confluencia no siempre se logra, y que sólo aquellos que disponen de los medios materiales y simbólicos necesarios para alcanzar dominio y distinción pueden ser considerados como miembros de una elite local (Molina, 2005: 201-202).

Era necesaria una revisión de la literatura sobre las elites para presentar una definición de elite local útil a los propósitos de esta investigación. Es cierto que trabajar con elites, del tipo que sea, resulta complicado; de hecho, como dice Wright Mills (1957), “si eligiéramos nuestro campo de estudio de acuerdo con la accesibilidad del material no estudiado, no deberíamos nunca decidimos por la élite” (Mills, 1957: 7). Sin embargo, vuelvo a coincidir con Mills (1957) cuando dice que “si tratamos de entender algo de la verdadera índole de la sociedad en que vivimos, no podemos permitir que la imposibilidad de una prueba rigurosa nos aleje de un estudio que consideramos importante” (Mills, 1957: 7), y es que en el actual contexto de reconfiguraciones económicas y sociales, frente a la globalización y el neoliberalismo, las elites son relevantes en la medida en que sus acuerdos y decisiones en materia de políticas públicas afectan la vida de millones de personas (Torre: 2017: 5).

En el caso mexicano, las elites políticas y económicas comenzaron a ser estudiadas hacia finales de 1960 mediante estudios y ensayos sobre el sistema político y la clase política. No obstante, los primeros estudios sobre las elites políticas y militares de México fueron realizados por académicos estadounidenses alrededor de los años cincuenta, entre estos autores destacan Frank Tannenbaum (1968), William P. Tucker (1957), Frank Brandenburg (1964) y Vincent A. Padget (1966). Sus obras

se concentraron en la llamada “familia revolucionaria” y el sistema político construido por esta (Torre, 2017: 3).

En la década de 1970, bajo el predominio del enfoque marxista,<sup>26</sup> se realizaron estudios sobre las elites mexicanas mediante métodos empíricos. Un ejemplo de estos trabajos es el de Gruber, *et al.* (1971), quien entrevistó a ochenta y ocho personajes, miembros viejos y nuevos de la elite política. En las décadas siguientes, los enfoques novedosos del corporativismo y el institucionalismo le dieron la vuelta a los análisis marxistas y condujeron a un grupo importante de investigadores de la academia mexicana al estudio de los grupos empresariales, su desarrollo histórico, local y regional, sus vínculos con el poder político o el Estado, sus organizaciones corporativas y partidos políticos, así como a la realización de biografías y entrevistas a personajes de ese ámbito (Torre, 2017: 3-4).<sup>27</sup> En este periodo, destacan las investigaciones de Dale Story (1986), de Nora Hamilton (1983) y Juan Lindau (1993).

Por último, a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI se encuentran los estudios de Miguel Ángel Centeno (1994), Sarah Babb (2001) y Pamela Starr (1999). Estos trabajos se interesan por el grupo de tecnócratas y políticos, por el carácter de las reformas económicas y su estrecho vínculo con las altas esferas empresariales del país y del extranjero.

Según lo anterior, Torre (2017) plantea que la academia mexicana ha analizado de manera profusa las características del sistema político, del régimen político y de la clase política, así como su interacción con el poder económico, pero queda pendiente enfocarse a los efectos que la estructura de poder de un periodo determinado arroja sobre las condiciones socioeconómicas de su sociedad (Torre,

---

<sup>26</sup> Desde este paradigma, se analizó la relación de poder entre *clase gobernante* y *clase dominante*, la evolución de su relación, sus acuerdos y pugnas, así como la situación de dependencia económica de México en el sistema capitalista (Torre, 2017: 3-4).

<sup>27</sup> Matilde Luna y Cristina Puga (citadas en Torre, 2017: 8) encuentran dos momentos clave en el estudio de los empresarios: de 1975 a 1985 y de 1985 a 1992. En la primera década los investigadores se concentraron en conocer a los hombres de empresas, sus intereses, estrategias, su acción colectiva, su conflictiva relación con los gobiernos. La segunda época de auge de los estudios sobre este sector, que en algunos trabajos es aludido como burguesía, grupo dominante, iniciativa privada o simplemente empresariado, vino con el grupo de trabajo que se constituyó en el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECESO). Este Consejo permitió la incursión de otros campos, como la historia y la sociología, que enriquecieron la investigación sobre la clase empresarial.

2017: 12), es decir, falta investigar sobre las ideas y valores de las elites respecto a temas como pobreza, equidad y desarrollo.

En cuanto a la antropología mexicana, el estudio de las elites ha sido poco abordado, aunque hay trabajos interesantes como los de Eugenia Iturriaga (2017), Larissa Adler Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur (1993), así como el de Luis Ramírez Carrillo (1994).

Como estudio antropológico, el lector creerá que este trabajo establece un contacto directo con la elite, una cercanía que permita encontrar en el texto entrevistas a profundidad y observación participante. Permítaseme corregirlo.

A diferencia de Eugenia Iturriaga (2011), que construyó su tesis de doctorado *Las élites de la ciudad blanca: racismo, prácticas y discriminación étnica en Mérida, Yucatán* desde una posición privilegiada que le permitió acceder a varios espacios propios de la elite tradicional meridana, como escuelas, clubes, deportivos y fiestas, el presente trabajo sobre la elite zacateca descansa principalmente en la observación y otros métodos mencionados anteriormente. De acuerdo a esto, mi posición en la investigación es la de una antropóloga que no pertenece a la clase media alta o alta, que su educación ha sido pública y que no se acerca al ideal blanco (pelo y piel clara). No obstante, el hecho de que no comparta los mismos códigos que las elites no quiere decir que no pueda estudiarlas. Con acceso restringido a la elite local de Zacatlán de las Manzanas, este estudio antropológico plantea que la “accesibilidad” en la investigación antropológica debe ser entendida en un sentido amplio, en este caso, no sólo como la relación directa entre investigador social y elites, sino como la posibilidad de encontrar en los subalternos, en las prácticas, en las representaciones, en el lenguaje, en los recorridos, en los lugares, en lo público, en los discursos, la propia existencia de las elites.

Estoy convencida que el estudio de las elites puede enriquecer el estudio de los *otros*: actores subalternos, oprimidos o colonizados, como se les quiera llamar. Particularmente, el uso de esta categoría analítica nos aproxima a la jerarquización social de la época estudiada, y nos obliga a hablar de una sociedad diferenciada, especialmente de grupos minoritarios que toman decisiones políticas, económicas, sociales y culturales que involucran a las mayorías; que influyen en los ritmos de las

relaciones entre países; o bien, que pretenden, con sus actividades de alta cultura, saber y dar a conocer lo que de ella debe transmitirse a las mayorías (Trejo, Cano y Suárez, 2015: 11).<sup>28</sup>

Este trabajo centra su interés en la elite y su apropiación de los proyectos de desarrollo. Para ello retomo el trabajo crítico de Arturo Escobar (1999) sobre el concepto mismo de desarrollo que permita ubicar la categoría de elite en un marco de reconfiguraciones económicas y sociales frente al capitalismo y la globalización. Desde sus inicios, se ha considerado que el desarrollo existía en la realidad, por sí mismo, de un modo sólido y material. El desarrollo se ha considerado un instrumento válido para describir la realidad, un lenguaje neutral que puede emplearse inofensivamente y utilizarse para distintos fines según la orientación política y epistemológica que le den sus usuarios. Se le ha identificado como teoría de la modernización o incluso con conceptos como dependencia o mundialización, y habiéndosele calificado desde “no intrusivo”, hasta autodirigido, sostenible, o ecológico, los sinónimos y calificativos del termino desarrollo se han multiplicado sin que la idea básica del sustantivo se haya considerado problemática (Escobar, 1999: 51). Escobar (1999) ha demostrado que el concepto de desarrollo no es un término neutral y acrítico sino una ideología que ha cambiado a lo largo de la historia.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo era entendido como el proceso dirigido a preparar el terreno para reproducir en la mayor parte de Asia, África y América Latina las condiciones que se suponía que caracterizaban a las naciones económicamente más avanzadas del mundo –industrialización, urbanización, educación, tecnificación de la agricultura y adopción generalizada de los valores y principios de la modernidad. Definido de este modo, dice Escobar (1999), el desarrollo conllevaba simultáneamente el reconocimiento y la negación de la diferencia. A los habitantes del Tercer Mundo se les considera diferentes, el

---

<sup>28</sup> En Trejo, Cano y Suarez (eds.), *Elites en México y España. Estudios sobre política y cultura*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, 2015, consulte el trabajo de José Enrique Covarrubias, “Una elite de sabios en economía: la creciente influencia francesa de ese ideal en México, 1821-1876”, de Silvestre Villegas Revueltas, “Una negociación entre elites. La cuestión no resulta de las reclamaciones españolas contra los gobiernos mexicanos, 1824-1884”, y de Valeria Cortés Hernández, “Elites intelectuales católicas en México y España: una educación para el orden y la unidad”.



desarrollo es justamente el mecanismo a través del cual esta diferencia debería ser eliminada (Escobar, 1999: 43).

En los años sesenta tuvo lugar una transformación significativa en el concepto de desarrollo, trayendo a primer plano la consideración de factores sociales y culturales en los proyectos de desarrollo. Esta nueva sensibilidad hacia los aspectos sociales y culturales del desarrollo se produjo por el fracaso de los enfoques verticalistas de orientación económica cuyos proyectos estaban basados en inyecciones masivas de capital y tecnología. Los expertos del desarrollo empezaron a aceptar que los pobres –especialmente los pobres de las zonas rurales– debían participar activamente en los programas si se pretendía alcanzar algún resultado positivo. Los proyectos debían tener contenido social y ser culturalmente adecuados, para lo cual debían implicar a los beneficiarios directos de un modo substancial (Escobar, 1999: 46-47).

Al final de la década de los noventa podemos distinguir dos corrientes de pensamiento sobre la relación entre antropología y desarrollo: aquella que favorece un compromiso activo con las instituciones que fomentan el desarrollo en favor de los pobres, con el objetivo de transformar la práctica del desarrollo desde dentro, y aquella que se distancia y critica el desarrollo institucionalizado. Los antropólogos que participan en el campo autodefinido como “antropología *para* el desarrollo” son aquellos que trabajan dentro de las instituciones para el fomento del desarrollo o en los Departamentos de Antropología preparando estudiantes que habrán de trabajar en los proyectos de desarrollo. En tanto que los antropólogos que esbozan una crítica del desarrollo y de la antropología *para* el desarrollo se identifican con la expresión “antropología *del* desarrollo” (Escobar, 1999: 44).

La antropología *para* el desarrollo y la antropología *del* desarrollo tienen su origen en teorías contrapuestas: una, basada principalmente en las teorías establecidas sobre la cultura y la economía política; la otra, sobre las formas relativamente nuevas de análisis que dan prioridad al lenguaje y al significado.

La antropología *del* desarrollo ha desarrollado una visión distinta e inesperada del desarrollo. Este es visto como invención, como experiencia históricamente singular que no fue ni natural ni inevitable sino el producto de procesos históricos bien

identificables. Así, el desarrollo es parte de un mito originario profundamente enraizado en la modernidad occidental –el final de los años cuarenta y el decenio de los cincuenta trajeron consigo una globalización del desarrollo y una proliferación de instituciones, organizaciones y formas de conocimiento relacionadas con el desarrollo. Considerar el desarrollo como una invención sugiere que esta invención es una forma cultural concreta enmarcada en un conjunto de prácticas que pueden desinventarse o reinventarse a lo largo de la historia (Escobar, 1999: 53-54).

El desarrollo también es entendido como una “cartografía” del aparato de formas e instituciones de conocimiento especializado que organizan la producción de formas de conocimiento y de estilos de poder, estableciendo relaciones sistemáticas en su seno y dando como resultado un diagrama concreto de poder (Escobar, 1999: 54). Cartografiar el aparato de conocimiento-poder permite conocer “quiénes llevan a cabo el desarrollo” y su papel como productores de cultura. De este modo los llamados beneficiarios u objetivos del desarrollo dejan de ser los únicos sujetos de estudio, en consecuencia la mirada del antropólogo se desplaza hacia los técnicos y promotores del desarrollo pretendidamente neutrales del aparato vinculado al desarrollo. ¿A qué se dedican en realidad?, ¿cuáles son sus capitales?, ¿de qué manera inciden en las transformaciones de las relaciones sociales?, ¿cómo se apropian de los proyectos de desarrollo?

Por otra parte, el estudio del aparato vinculado al desarrollo permite analizar la implicación de las comunidades en las economías mundiales de modos muy concretos; la transformación de las culturas locales en sintonía con los estándares y tendencias modernas; el papel que juegan los diversos actores sociales en los proyectos de desarrollo y las relaciones de poder que establecen.

Este trabajo parte de entender el desarrollo como “un principio organizador e implacable de la vida social y el árbitro en última instancia del pensamiento y de la práctica” (Escobar, 1999: 67) que ha posibilitado una política cultural de dominio sobre el Tercer Mundo; visto así, el desarrollo contribuye a extender a Asia, África y América Latina un proyecto de transformación cultural basado en las experiencias de la modernidad capitalista.

Ahora bien, la década de 1990 en América Latina es una década de movilización extraordinaria de los pueblos indígenas y de logros considerables tanto en el ámbito de las luchas por la representación como en la expansión fundamental de sus derechos. Es también la época del ascenso del neoliberalismo que representa un conjunto de políticas promovidas por la lógica del capitalismo transnacional; mercados desregulados de bienes y capital a nivel mundial; recorte de responsabilidades del Estado para el bienestar de sus ciudadanos; oposición a reivindicaciones colectivas conflictivas e ineficientes, resumidas en los derechos laborales; resolución de los problemas sociales a través de la aplicación de principios cuasi mercantiles que giran en torno a la primacía del individuo (Hale, 2007: 287-289).

Frente a estos dos procesos, el de la lucha de los pueblos indígenas y el ascenso del neoliberalismo, el discurso del desarrollo coquetea (juega) con la diferencia cultural. Desde la perspectiva de Charles Hale (2007), esta relación se conoce como “multiculturalidad neoliberal”, mediante la cual “los propulsores de la doctrina neoliberal apoyan de modo proactivo una versión importante, si bien limitada, de los derechos culturales indígenas, como medio de resolver sus propios problemas y avanzar sus propias agendas políticas” (Hale, 2007: 289).

Para Hale (2007), el multiculturalismo neoliberal ha surgido en parte como respuesta a las demandas por derechos de aquellos culturalmente oprimidos y excluidos. En este sentido, “abre un espacio político nuevo, ofrece significaciones nuevas, las cuales habrían permanecido, en otro momento, claramente inalcanzables” (Hale, 2007: 293).

Sin embargo, el Estado multicultural, por un lado, “reconoce” la diferencia, y por el otro, la desaprueba. Distingue aquellos derechos que son aceptables de aquellos que no lo son; establece cuáles derechos son legítimos y qué formas de acción política son apropiadas. Aún más importante, poderosos actores económicos y políticos utilizan el discurso de la diferencia para desarrollar políticas de desarrollo que reavivan o recrudecen mecanismos históricos de dominación. Al hacerlo, impulsan una ética universalista que constituye una defensa del mismo orden capitalista neoliberal.

Este estudio plantea que la participación de actores dominantes en las políticas de desarrollo dirigidas a pueblos vernáculos refleja un colonialismo interno en el terreno económico y cultural. La categoría analítica de “colonialismo interno” (González Casanova, 2005) ayuda a complejizar el estudio de las políticas públicas en pueblos históricos a partir de reconocer que el Estado-nación mexicano mantiene y renueva muchas de las relaciones y estructuras de poder que prevalecían durante el dominio colonial.

En este caso, en el funcionamiento del Programa Pueblos Mágicos participan una diversidad de actores, que pueden ser calificados como históricos, subalternos, oprimidos o dominantes, según el devenir histórico de cada uno de ellos. Algunos participan de forma directa, otros son excluidos y unos más son exotizados, esencializados o mercantilizados. A este trabajo le interesa estudiar la participación de la elite en dicha política de desarrollo, entendiendo a la elite como un actor social dominante e histórico.

### 1.3 Políticas contemporáneas de turismo en México: el caso del Programa Pueblos Mágicos

El patrimonio (cultural/histórico, tangible/intangible) se ha convertido en el discurso favorito de las políticas contemporáneas de turismo. Desde el gobierno federal, México es construido como una nación multicultural; con pueblos y localidades que tienen una riqueza cultural e histórica singulares, y que representa “un alto potencial turístico que puede ser aprovechado” (SECTUR, 2014a). Partiendo de ello, el Estado mexicano “tiene la firme convicción de hacer del turismo una actividad que contribuya a elevar los niveles de bienestar de la población receptora, mantener y acrecentar el empleo, fomentar y hacer rentable la inversión, así como fortalecer y optimizar el aprovechamiento racional de los recursos y atractivos naturales y culturales con la actuación básica de todos los actores de la sociedad” (SECTUR, 2014a). Según este planteamiento, el gobierno encuentra en el turismo una panacea para el desarrollo económico, creación de empleos, sostenibilidad, gobernanza y convivencia entre culturas. A este respecto, López y Palomino (2008: 43) plantean que hay una sobrevaloración gubernamental y social de las bondades del turismo, que generan expectativas en las comunidades locales sobre su capacidad de producir, casi espontáneamente, mejores condiciones de vida.

En este contexto ideológico que teje turismo, desarrollo, cultura y sostenibilidad nació el Programa Pueblos Mágicos, como “una estrategia para el desarrollo turístico, orientada a estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, basada fundamentalmente en los atributos históricos y culturales de localidades singulares” (SECTUR, 2014a). El programa fue creado en 2001 por la SECTUR, en ese entonces a cargo de Leticia Navarro Ochoa.<sup>29</sup>

Según la SECTUR, los pueblos de México no han sabido aprovechar su singularidad, por esta razón, durante el sexenio del presidente Vicente Fox, se creó el Programa Pueblos Mágicos para orientar, fortalecer y optimizar el aprovechamiento racional de sus recursos y atractivos naturales y culturales,

---

<sup>29</sup> De diciembre de 2000 a julio de 2003, la empresaria Leticia Navarro Ochoa estuvo al frente de la SECTUR Federal, particularmente su experiencia laboral en la empresa privada le dio un nuevo perfil a la SECTUR, posicionando prioritariamente al turismo cultural (López y otros, 2015a: 10).

fortalecer su infraestructura, la calidad de los servicios, la innovación y desarrollo de sus productos turísticos, el marketing y la tecnificación, en suma acciones que contribuyan a detonar el desarrollo local a partir del turismo (SECTUR, 2014b: 3). Especialmente, en nuestro país existe una estrecha relación entre Estado y patrimonio, en términos de construcción de la nación y la identidad mexicana, por ello, no es raro que el gobierno federal sea el principal promotor del turismo cultural en México.

La SECTUR define a los pueblos mágicos como “localidades con atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, magia que te (sic) emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (SECTUR, 2016). Son localidades que “a través del tiempo y ante la modernidad, ha[n] conservado su valor y herencia histórica cultural y la manifiesta[n] en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible irremplazable” (SECTUR, 2014a; SECTUR, 2014b: 5). De acuerdo a esto, el Programa Pueblos Mágicos “contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (SECTUR, 2016).

El objetivo del programa es “fomentar el desarrollo sustentable de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio, teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual” (SECTUR, 2014b: 4).<sup>30</sup>

Con este programa, la SECTUR promueve el desarrollo en pequeñas localidades, calificadas a partir de un “halo mágico”, sea éste producto del paisaje, de la

---

<sup>30</sup> Los objetivos específicos del programa son: 1) estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el mercado, basada fundamentalmente en los atributos histórico-culturales y naturales de las localidades, 2) aprovechar la singularidad de las localidades para la generación e innovación de los productos turísticos para diversos segmentos, 3) provocar un mayor gasto en beneficio de la comunidad receptora, 4) alcanzar la excelencia de los servicios turísticos de las localidades, 5) profesionalizar el factor humano de las localidades, 6) fomentar la inversión de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) y del sector privado, 7) fortalecer la propuesta turística de México, 8) impulsar la consolidación de destinos en crecimiento, 9) apoyar la reconversión de las localidades maduras, 10) constituir al turismo como una herramienta de desarrollo sustentable de las localidades incorporadas al Programa (SECTUR, 2014b: 4).

naturaleza, de la historia, de las leyendas, de las tradiciones, de las anécdotas, de los acontecimientos o bien de personajes reales o inventados. Su magia, por decirlo de alguna manera, se proyecta en lo local, en la región y, en algunos casos, en el ámbito nacional, de tal suerte que ésta es reconocida en el imaginario colectivo (López y otros, 2015a: 9-10).

Desde su creación, y después de la reestructuración en 2014, el Programa Pueblos Mágicos funciona como una propuesta de desarrollo local, y en ocasiones regional, que parte de un modelo de economía de mercado que privilegia la inversión privada y la inserción del Estado mexicano en pueblos históricos. Se encuentra articulado a una economía neoliberal que promueve el desarrollo hegemónico y pretende insertar a las poblaciones indígenas a los circuitos capitalistas del mercado.

De acuerdo con esto, el programa impulsa un modelo de desarrollo que tiende a homogeneizar la particularidad y la especificidad de los pueblos históricos de México, en términos de su cultura, su patrimonio, su territorio y sus recursos naturales. Este modelo promueve el desarrollo dentro de un marco neoliberal que impulsa, de acuerdo con la lógica del mercado, la intervención de actores con “iniciativa”, capital económico e “ideas novedosas”, para que sean ellos, junto con las instancias públicas, los que impulsen el desarrollo a través del turismo. Es decir, el programa plantea que el desarrollo de los pueblos se puede alcanzar por medio de la actividad turística si se logra un esquema de trabajo que parta de una lógica empresarial y, sí, que incluya al sector privado, al Estado y a la ciudadanía, pero entendida esta última no como la población total, sino como aquellos actores clave del lugar que cuenten con un capital relevante que los pueda ubicar estratégicamente en el programa (López y Figueroa, 2015: 2). Así entendido, el programa forma parte de un plan estratégico que beneficia a multinacionales, empresarios privados, el Estado, y no necesariamente incorpora la participación de la población local, en particular indígena.

Según su diseño, el Programa Pueblos Mágicos “propicia la coordinación interinstitucional y la coordinación con estados y municipios; diversifica y mejora la calidad de los destinos, productos y servicios turísticos; estimula y fomenta la inversión pública y privada para generar derrama económica y empleo; además de

potenciar el desarrollo social y económico en beneficio de la comunidad receptora” (SECTUR, 2014a). Contempla también la participación y colaboración de actores diversos a través de espacios de gobernanza,<sup>31</sup> como son los Comités Pueblos Mágicos, que deben existir, por normatividad, en cada uno de los destinos turísticos. El programa otorga a las localidades apoyos económicos y capacitación, dentro de un esquema que permite la relativa autonomía de las localidades en el desarrollo de sus estrategias para atraer turismo (López y Figueroa, 2015: 2). Las autoridades locales y los integrantes de los Comités Pueblos Mágicos son los que deciden cómo y en qué invertir los recursos que facilita el programa.

Esta política pública de turismo es congruente con la Política Nacional Turística, el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (en adelante PND) y el Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018 (en adelante PNI). El primero tiene como prioridad nacional “impulsar a México como destino turístico de clase mundial mediante la promoción de la riqueza patrimonial, material e inmaterial de nuestro país” (SECTUR, 2014a), mientras que el segundo busca aprovechar el potencial turístico de México para generar una mayor derrama económica a través de “diversificar e innovar la oferta de productos, consolidar los destinos turísticos y posicionar a México como un destino atractivo en segmentos poco desarrollados, además del de sol y playa, el turismo cultural, ecoturismo y aventura, salud, deportes, de lujo, de negocios y reuniones, cruceros, religioso, entre otros” (SECTUR, 2014a), asimismo propone “crear instrumentos para que el turismo sea una industria limpia, consolidando el modelo turístico basado en criterios de sustentabilidad social, económica y ambiental; impulsar el cuidado y preservación del patrimonio cultural, histórico y natural del país; convertir al turismo en fuente de bienestar social; crear programas para hacer accesible el turismo a todos los mexicanos; promover el ordenamiento territorial, así como la seguridad integral y protección civil” (SECTUR, 2014a).

---

<sup>31</sup> Existen varias definiciones de gobernanza, pero en el caso del Programa Pueblos Mágicos esta es entendida como una alianza entre los tres niveles de gobierno, la sociedad local y los actores económicos, empresas y organizaciones, que trasciende administraciones gubernamentales. Según la SECTUR, se trata de una alianza basada en la colaboración, la corresponsabilidad y la inclusión (SECTUR, 2014b: 7).



En materia turística, el PNI tiene como estrategia mejorar la infraestructura en los destinos de mayor afluencia turística. Entre sus principales proyectos de inversión está el Programa de apoyo a Pueblos Mágicos, el cual es considerado como uno de los 10 Proyectos Estratégicos del Sector Turismo, y que consiste en la mejora de los centros históricos de cada uno de los pueblos mágicos a través del cableado subterráneo, restauración de edificios emblemáticos, señalización turística y sustitución de pisos utilizando materiales originales (SECTUR, 2014a).

Alineado a los objetivos y estrategias del PND, el PNI y la Política Nacional Turística, el Programa Pueblos Mágicos busca que las localidades que reciben el nombramiento fortalezcan su infraestructura, la calidad de los servicios, la diversificación de sus productos, el marketing y el cuidado del patrimonio a fin de detonar el crecimiento del mercado interno.

En 2002, la SECTUR firmó un convenio de colaboración con diversas dependencias e instituciones gubernamentales: Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría de Educación Pública, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Economía, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Banco Nacional de Obras y Servicios, Comisión Federal de Electricidad, Comisión Nacional del Agua e Instituto Nacional de Antropología e Historia. Este convenio tiene por objeto establecer las bases de colaboración entre las partes, para apoyar la elaboración, desarrollo, cooperación, ejecución y evaluación del Programa Pueblos Mágicos (SECTUR, 2014a).

Las primeras reglas de operación del programa determinaban que la categoría pueblo mágico sólo se otorgaría a aquellos lugares que cumplieran con las siguientes características: 1) participación de la sociedad local representada en un Comité Pueblo Mágico, asociación civil o grupo pro pueblo mágico, 2) acuerdo de la autoridad estatal y municipal en el que se estipulara que ambas solicitaron formalmente la incorporación de la localidad al programa, así como el compromiso de una aportación económica de por lo menos tres años, y disposición de colaboración de sus estructuras institucionales, 3) documentación que probara que la localidad había recibido apoyos de programas institucionales, estatales y/o

federales, para el beneficio de la actividad turística; 4) ensayo que resaltara los atributos “mágicos” de la localidad (como monumentos históricos, arquitectura vernácula o del siglo XIX, edificios emblemáticos, festividades locales tradicionales, artesanías o gastronomía); 5) documento sobre la promoción turística local, además de planes y programas vigentes, entre ellos el Plan de Desarrollo Estatal y Municipal, el Programa de Desarrollo Turístico Municipal, el Reglamento de Imagen Urbana, el Plan de Manejo en función del Programa Pueblos Mágicos y el Programa de Reordenamiento del Comercio Semifijo y/o Ambulante. Era necesario también que la localidad aspirante avalara por medio de un documento que su patrimonio estaba en proceso o había sido declarado zona de monumentos históricos por alguna institución gubernamental en los niveles estatal o federal (Chávez y Rosales, 2015: 34-37).

Por otra parte, se consideraba pueblo mágico aquel que tuviera una población mayor de 20 mil habitantes.<sup>32</sup> La localidad tampoco debía sobrepasar los 200 kilómetros o dos horas de distancia por vía terrestre desde un destino turístico consolidado o una población considerada como de servicios (Chávez y Rosales, 2015: 35-36).

Previo a su ingreso al programa, la localidad recibía una capacitación o inducción sobre el funcionamiento, operación y objetivos del programa. Finalmente, si el Comité Interinstitucional de Evaluación y Selección (en adelante CIES) definía que la localidad cumplía con los Criterios de Incorporación al Programa, esta contaría con la prefactibilidad de ser nombrada pueblo mágico y obtendría ese título en un lapso no mayor a 3 años, tiempo que aprovecharía para consolidarse como destino turístico a través de mejoras en la infraestructura, mejoramiento de la imagen urbana o implementación de programas de desarrollo turístico. El CIES determinaba en que momento el nombramiento se hacía oficial (Chávez y Rosales, 2015: 36).

La renovación del título “pueblo mágico” se hacía cada año, y en el caso de que la localidad no cumpliera con los requisitos de permanencia tenía un plazo de 90 días para presentarlos, de no ser así, perdía su nombramiento, pero disponía de un año

---

<sup>32</sup> Al parecer, este criterio era flexible. El CIES hacía sus excepciones, como se verá, más adelante, en el caso de Zacatlán.

para resolver la problemática y reincorporarse al programa, con una sola oportunidad de regresar (Chávez y Rosales, 2015: 37).

El programa se mantuvo constante en sus reglas de operación en los primeros años del sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), hasta 2009, cuando hubo modificaciones menores, enfocadas a cuestiones de índole administrativa. En 2014 se dieron cambios más profundos orientados a lograr una mayor competitividad de los destinos turísticos y a mantener la calidad de la marca pueblos mágicos.

Tras la incorporación en 2012 de 34 localidades, registrando un total de 83, el Programa Pueblos Mágicos fue sometido a una evaluación de desempeño de los destinos turísticos, la cual estuvo a cargo del Centro de Estudios Superiores en Turismo (Cestur) de la Secretaría de Turismo y de la Universidad Anáhuac México del Norte. Dicha evaluación concluyó que “los denominados pueblos mágicos son localidades heterogéneas con grados diversos de desarrollo económico y social, ya que mientras algunos de ellos cuentan con un grado alto de desarrollo turístico y de involucramiento en el programa, existen otros con poco o nulo interés en el mismo y con una actividad turística incipiente” (Chávez y Rosales, 2015: 38). También reveló que “es alto el número de localidades que no cumplen con los criterios de incorporación al programa; por ejemplo, sólo el 46% de ellas expuso el ensayo sobre la magia de la localidad, 69% cuenta con el Comité Turístico y la declaración de zona de monumentos y 63% ha elaborado un programa de desarrollo turístico” (Chávez y Rosales, 2015: 38). Asimismo, dejó ver que la coordinación interinstitucional y la participación social que demanda el programa eran deficientes. Los resultados de la evaluación condujeron a un proceso de “reestructuración” de las reglas de operación que culminó en un nuevo modelo de gestión del programa, el cual tiene como ejes: la sustentabilidad, privilegiar la participación social, procurar la inversión integral, facilitar la corresponsabilidad entre los diferentes actores de las localidades e impulsar la rendición de cuentas a través de indicadores (SECTUR, 2014b: 7). Respecto a este último eje, ninguno de los documentos normativos del programa estipula algún sistema de control de recursos ni de control sobre los beneficios obtenidos de los proyectos implementados (Chávez y Rosales, 2015: 46).

En septiembre de 2014, la Secretaria de Turismo del Gobierno Federal, Claudia Ruiz Massieu, dispuso que se publicara en el Diario Oficial de la Federación el acuerdo de los nuevos “Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos”. Los nuevos lineamientos no pretendían quitar a ninguna localidad su nombramiento; sin embargo, para mantener la distinción de pueblo mágico era necesario sujetarse al nuevo proceso de permanencia.

Actualmente, las localidades que intentan ingresar al programa deben cumplir con el siguiente proceso:

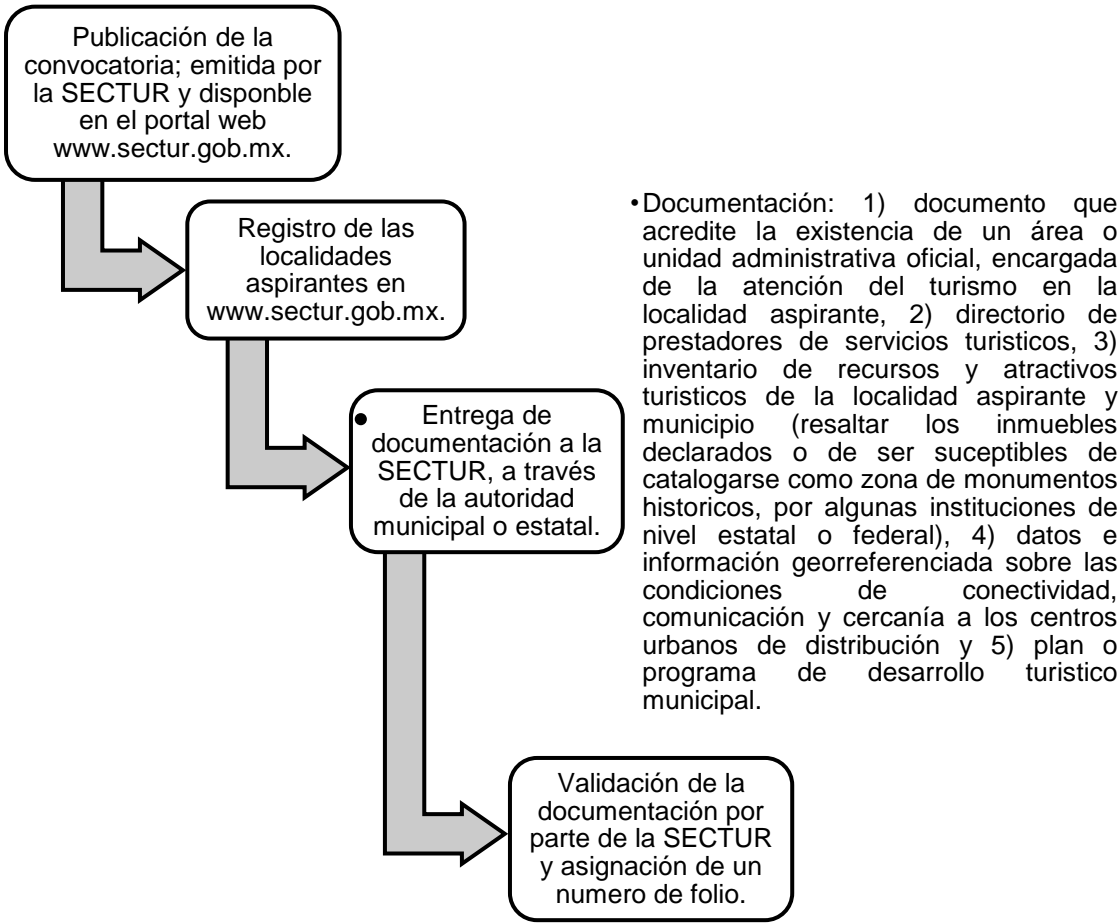


Diagrama de proceso 1. Proceso de incorporación al Programa Pueblos Mágicos. FUENTE: SECTUR, “Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos”, 2014.

Las localidades aspirantes que no cumplan con lo establecido quedarán excluidas del proceso mientras que las demás deberán acreditar documentalmente ante la

Dirección General de Gestión de Destinos<sup>33</sup> nueva información para su revisión y conformación del expediente: 1) integración formal de un Comité Pueblo Mágico; 2) aprobación del cabildo de incorporación al Programa Pueblos Mágicos; 3) aprobación y punto de acuerdo del Congreso del Estado, donde se establezcan los recursos presupuestarios por asignarse a la localidad aspirante; 4) aportación económica municipal al programa; 5) programas y acciones de gobierno que tengan un impacto en el desarrollo turístico en la localidad aspirante, con una proyección mínima de 3 años; 6) ordenamientos normativos municipales vigentes, con impacto en el desarrollo turístico; 7) evidencia del atractivo simbólico (único, irremplazable y auténtico); 8) descripción de los servicios de salud y seguridad pública para la atención del turista en caso de ser necesario en una situación de emergencia; 9) cifras de inversión privada y social para el desarrollo turístico, y demás aspectos que considere la SECTUR como relevantes para la actividad turística. Si la localidad aspirante no cumple con alguno de los requisitos, tiene un plazo de 10 días para presentarlo; de lo contrario, la solicitud de incorporación será desechada (SECTUR, 2014a).

La SECTUR, a través de la Subsecretaría de Innovación y Desarrollo Turístico, programará visitas técnicas a los pueblos que continúen en el proceso para evaluar su desarrollo físico-turístico.<sup>34</sup> Posteriormente, la Dirección General de Gestión de Destinos integrará en un expediente electrónico el conjunto de documentos solicitados a las localidades aspirantes durante el proceso, así como el dictamen físico-turístico. El expediente será presentado ante el Grupo de Evaluación (en adelante GE),<sup>35</sup> para su revisión y evaluación.

---

<sup>33</sup> La Dirección General de Gestión de Destinos es una unidad administrativa adscrita a la Subsecretaría de Innovación y Desarrollo Turístico de la Secretaría de Turismo Federal, encargada de desarrollar un modelo integral de gestión de destinos turísticos, que opere desde lo local bajo los criterios de sustentabilidad, competitividad, transversalidad y productividad (SECTUR, 2014a).

<sup>34</sup> Las visitas técnicas son realizadas por personal de las siguientes unidades administrativas de la SECTUR: Dirección General de Gestión de Destinos, Dirección General de Innovación del Producto Turístico, Dirección General de Desarrollo Regional y Fomento Turístico y Dirección General de Impulso al Financiamiento y Fomento a las Inversiones (SECTUR, 2014a).

<sup>35</sup> El GE es un órgano institucional de la SECTUR, de apoyo sectorial, que tiene como función principal evaluar la factibilidad y nivel de desarrollo turístico de las localidades que aspiran a obtener el nombramiento de pueblo mágico. Está integrado por el titular de la Secretaría de Turismo (presidente del GE), el Director General de Gestión de Destinos (secretario técnico del GE) y los titulares de la Subsecretaría de Innovación y Desarrollo Turístico, la Subsecretaría de Planeación y Política Turística, la Subsecretaría de Calidad y Regulación, el

El GE determinará si entrega o no el nombramiento pueblo mágico a las localidades participantes. En caso de otorgar el nombramiento a una localidad, la Dirección General de Gestión de Destinos capacitara a las autoridades municipales e integrantes del Comité Pueblo Mágico por medio del Taller de inducción al Programa Pueblos Mágicos y el Taller de planeación y gestión para el desarrollo turístico municipal (SECTUR, 2014a).

Las localidades “pueblo mágico” están sometidas a una evaluación anual coordinada por la Dirección General de Gestión de Destinos, que se divide en dos fases: revisión de requisitos de permanencia y evaluación del desempeño del desarrollo turístico económico (ver el cuadro siguiente).

Proceso de permanencia al Programa Pueblos Mágicos	
Revisión de requisitos de permanencia	<p>El pueblo mágico evaluado deberá entregar los documentos que acrediten lo siguiente:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Mantenimiento y funcionamiento de un Comité Pueblo Mágico con seguimiento de acuerdos;</li> <li>2. aprobación y punto de acuerdo del Congreso del Estado, donde se establezcan los recursos presupuestarios por asignarse al Pueblo Mágico;</li> <li>3. cumplimiento de planes, programas y normativa;</li> <li>4. fortalecimiento e innovación del catálogo de productos turísticos: excursiones, paseos, visitas guiadas o paquetes (servicios certificados);</li> <li>5. funcionamiento y adecuación de los servicios de salud y de seguridad;</li> <li>6. evaluación del impacto en el desarrollo turístico;</li> <li>7. mantenimiento de las relaciones comerciales con al menos un intermediario de servicios turísticos;</li> <li>8. contar con un Sistema de Información Estadística y mostrar reportes sistematizados de los siguientes indicadores: flujo de visitantes, origen de los visitantes, gasto promedio, estadía promedio y modalidad de viaje;</li> <li>9. integración de un informe detallado de actividades (anual), y otros elementos que considere la SECTUR como relevantes para el funcionamiento del Programa Pueblos Mágicos.</li> </ol>

---

Consejo de Promoción Turística de México y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (vocales del GE) (SECTUR, 2014a).

Evaluación del desempeño del desarrollo turístico	Verificación de los siguientes componentes: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Oferta turística;</li> <li>2. Demanda turística;</li> <li>3. Caracterización de la población;</li> <li>4. Acceso a servicios públicos;</li> <li>5. Profesionalización y certificación;</li> <li>6. Seguridad;</li> <li>7. Mercadotecnia;</li> <li>8. Marco regulatorio,</li> <li>9. Resultados y satisfacción.</li> </ol>
---	---

Cuadro 1. Proceso de Permanencia al Programa Pueblos Mágicos. FUENTE: SECTUR, “Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos”, 2014.

Si el pueblo mágico presenta problemas con algún requisito del proceso de permanencia, la Dirección General de Gestión de Destinos le otorgará un plazo de 90 días para que lo subsane. Enseguida, el Grupo de Evaluación y Seguimiento Pueblos Mágicos (en adelante GES)<sup>36</sup> emitirá la evaluación correspondiente a la SECTUR. En un plazo de 15 días hábiles, esta Secretaría tomará la decisión de mantener o revocar el nombramiento de pueblo mágico a las localidades del programa; en el segundo caso, la localidad no podrá participar en la próxima convocatoria de incorporación.<sup>37</sup>

Hasta el momento, 111 localidades han ingresado al Programa Pueblos Mágicos (véase Anexo 1), la mayoría de ellas ofrece al turista una propuesta de turismo alternativo que combina turismo cultural, ecoturismo y turismo recreativo, algunas

<sup>36</sup> El GES es un órgano de apoyo intersectorial que tiene como principal función emitir comentarios, recomendaciones y facilitar el desarrollo turístico de las localidades que cuentan con el nombramiento de pueblo mágico. Está integrado por los titulares de las siguientes dependencias e instituciones gubernamentales: Secretaría de Turismo, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Economía, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Banco Nacional de Obras y Servicios, Comisión Federal de Electricidad, Comisión Nacional del Agua e Instituto Nacional de Antropología e Historia. Está coordinado por el titular de la Secretaría de Turismo. Al GES le corresponde: emitir la recomendación para mantener o revocar el nombramiento pueblo mágico; dar seguimiento a las acciones de desarrollo turístico de las localidades con nombramiento pueblo mágico; proponer la elaboración de proyectos de investigación regionales, municipales o locales, relacionados con el sector turístico para coadyuvar en las acciones necesarias para su instrumentación y difusión; conformarse como un vocero ante otras dependencias, para comunicar las diferentes situaciones relacionadas con los pueblos mágicos, y emitir o modificar las reglas de operación y funcionamiento del Programa Pueblos Mágicos (SECTUR, 2014a).

<sup>37</sup> En caso de que a la localidad le sea revocado el nombramiento pueblo mágico dos veces, no podrá participar en el proceso de incorporación en un periodo de 5 años, contados a partir de la fecha de notificación de la segunda revocación.

de estas localidades con patrimonio natural y cultural que ha sido reconocido por la UNESCO, con mayor o menor experiencia de la actividad turística y con más o menos recursos y herramientas para enfrentar el desafío que significa impulsar el turismo en el lugar y, si se puede, en la región (López y Figueroa, 2015: 2).

Según los resultados de un estudio realizado por la SECTUR, BBVA Bancomer y BBVA Data & Analytics (2016), basado en datos recabados por los sistemas de pago electrónico de BBVA Bancomer, existe una mayor actividad de los turistas nacionales con respecto a los internacionales en los pueblos mágicos,<sup>38</sup> específicamente en este tipo de destinos la actividad del turista nacional es regional, por ejemplo; en el pueblo mágico de Taxco,<sup>39</sup> Guerrero, donde la actividad de tarjetas emitidas por BBVA Bancomer en cualquier Terminal Punto de Venta (TPV) corresponde 46 % a turistas nacionales, 43 % a residentes y 11 % a turistas internacionales, el turista nacional procede principalmente de la Ciudad de México, el Estado de México, Morelos, Guerrero y Puebla (SECTUR, BBVA Bancomer y BBVA Data & Analytics, 2016: 29). Este estudio también señala que los pueblos mágicos más visitados cuentan con mejor conexión vía terrestre y mayor oferta de atractivos turísticos y servicios financieros.

Si nos detenemos en la ubicación geográfica de los pueblos mágicos veremos que resalta una “geografía del ‘turismo alternativo’” que opera en territorios con extraordinaria biodiversidad y recursos naturales. Como política de desarrollo en el contexto de la multiculturalidad, el programa aterriza en territorios con población indígena, pero no en cualquier territorio indígena, sólo en aquellos que son considerados como estratégicos para las políticas de desarrollo y para el actual modelo de acumulación mundial.

Hay quien plantea que la distribución de los pueblos mágicos en el territorio nacional da cuenta de un marcado centralismo, que refleja las estructuras de poder del país, en cuyo centro está la mayoría de los destinos turísticos del programa porque “ahí están las elites” (López y otros, 2015a: 459). Ciertamente difiere de este

---

<sup>38</sup> En contados casos, como Tulum e Islas Mujeres, en Quintana Roo, el turismo internacional es mayor que el turismo nacional, ello se debe a que cuentan con, o están cerca de, atractivos turísticos reconocidos a nivel mundial (SECTUR, BBVA Bancomer y BBVA Data & Analytics, 2016: 37).

<sup>39</sup> Taxco es pueblo mágico desde el 2002.



planteamiento, al igual que Foucault (1988), creo que el poder no se limita a una persona o a un territorio determinado, “mientras que el sujeto está inmerso en relaciones de producción y de significación, también se encuentra inmerso en relaciones de poder muy complejas” (Foucault, 1988: 3); por lo tanto, entiendo que las elites no están confinadas al centro y tampoco son las únicas que pueden apropiarse del Programa Pueblos Mágicos.

Lo que sí es cierto es que el pueblo mágico es el resultado de una política multicultural-neoliberal que promueve la exotización de las comunidades indígenas y la esencialización de sus identidades. En campo tuve la oportunidad de observar la manera en cómo el programa presenta la diferencia cultural. Asistí a la *Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos* que se celebró en la ciudad de Querétaro los días 14, 15 y 16 de octubre de 2016,

El Querétaro Centro de Congresos albergó la exposición de los 111 pueblos mágicos; se trató de una muestra donde los pueblos de México con el galardón de “pueblo mágico” hicieron una exposición de su riqueza turística: naturaleza, cultura e historia. Distribuidos por estados y regiones, cada uno de los pueblos se ubicó en el pabellón correspondiente.

¡Los pabellones eran realmente pequeños! Todos tenían la misma distribución del espacio; en frente, un área de atención al turista, donde los directores de turismo, integrantes del Comité Pueblo Mágico y reinas locales repartían folletería, respondían preguntas e invitaban a los turistas a degustar productos; al fondo, detrás del área anterior, sobre la pared, 15 cajones pequeños para colocar la muestra; a un lado de las dos áreas anteriores, un espacio libre para la imaginación, rodeado de gigantescas imágenes coloridas de lugares emblemáticos de los pueblos mágicos. Llamó mi atención esta sección.

El último día de la feria, el domingo 16 de octubre, el pabellón de Batopilas, un pueblo mágico del estado de Chihuahua, acompañó su muestra con la exposición literal de un hombre que por su aspecto parecía pertenecer al pueblo Tarahumara; sentado en una silla, firme y quieto, observando a quienes lo miraban atentamente, se dejaba fotografiar. Ciertamente, ¡estaba ahí para ser fotografiado! (véase Anexo 2).

Esta escena atrajo la atención de varios turistas nacionales, de hecho, Batopilas fue uno de los pabellones más visitados, la gente se amontonaba para tomar la fotografía desde un primer plano. Mientras tanto, los responsables del pabellón invitaban a los espectadores a vestirse con el traje tarahumara para dar “realismo” a la foto. Había ropa de mujer y hombre disponible.

Desde una esquina del pabellón, entre empujones y murmullos ininteligibles por el ruido ensordecedor de un festival cultural que se realizaba a unos metros, vi a familias, grupos de jóvenes y parejas de novios posar junto al hombre vestido con trajes típicos; sentados, de pie, acostados, de frente o de perfil, miraban a ese otro con curiosidad. Afortunadamente, una familia, papá, mamá y niño pequeño, se ubicó a mi lado. El padre le dijo al niño que pasara a tomarse la foto, pero este tenía una cara de miedo que se resistió agarrándose fuertemente del pantalón de su madre. Entonces, ella le explicó que el hombre que estaba

al frente era un tarahumara, que vivía en la sierra y que no hablaba español como ellos, que no tuviera miedo. Ante la renuencia del pequeño, la familia se retiró sin sacar una sola fotografía. El hecho de que no tomaran fotos, aunque si lo intentaron, me hizo sentir incomoda porque de pronto me vi reflejada en las personas que estaban junto a mi tratando de capturar el momento con sus celulares y cámaras (Diario de campo, 16 de octubre de 2016).

Cuando vi a aquel hombre en el pabellón de Batopilas me acordé de una fotografía que había visto cuando estaba haciendo la tesis de licenciatura. Se trata de un grupo de selk'nam que fue expuesto en la Exposición de París 1889; en aquel tiempo estas escenas recibieron el nombre de “zoológicos humanos”.<sup>40</sup> Hechos ocurridos en distintos periodos históricos, en ferias de escalas distintas, y con objetivos diversos, tienen un punto en común: la representación del otro.

Cabe destacar que México tiene una larga historia con los zoológicos humanos. En la Exposición Panamericana de Buffalo 1901, la delegación mexicana presentó una reproducción supuestamente realista de la arquitectura de una comunidad mexicana, la cual incluía un espectáculo en vivo actuado por indígenas mexicanos vestidos con trajes típicos, en el que llevaban a cabo rutinas de la vida diaria en México; en Londres 1850 se montó una exposición de liliputienses aztecas; y en Atlanta 1895 gente de Tehuantepec recreó un pueblo mexicano (Tenorio, 1998: 127-128). También en exhibiciones sobre razas primitivas, que tuvieron lugar en Londres entre 1854 y 1860, se expuso a una pareja de aztecas, a decir de la época, “los últimos aztecas” (Pérez, 2014: 185).

Regresando a la Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, Batopilas no fue el único pabellón que montó un “show humano”, Atlixco, Papantla, Jala y otros pueblos también lo hicieron. Indígenas bordando, cargando canastas en la cabeza o tocando algún instrumento concentraron grupos grandes de espectadores.

Para cerrar el apartado, esta escena etnográfica muestra que el turismo se ha convertido en el nuevo mercado del exotismo, en donde el *otro* continúa siendo presentado como “raro” o “extraño” dentro de escenarios montados bajo la lógica mercantil, en el que la búsqueda de la autenticidad sigue llevando a un proceso de otrerización que produce opuestos binarios: el mundo occidental como democrático,

---

<sup>40</sup> Los “zoológicos humanos” eran exhibiciones temporales o permanentes en donde las naciones civilizadas podían contemplar de manera directa el atraso y la barbarie de las razas y pueblos primitivos.

pacífico y civilizado frente al mundo indígena como violento, bárbaro y prístino. Concretamente, en la escena del pabellón de Batopilas se ha despojado al *otro indígena* de los términos violento y bárbaro, en su lugar prevalecen los adjetivos prístino, tradición y autentico.

#### 1.4 El Programa Pueblos Mágicos en Zacatlán de las Manzanas, Sierra Norte de Puebla

Zacatlán de las Manzanas fue declarado pueblo mágico el 27 de abril de 2011, durante el gobierno estatal de Rafael Moreno Valle, y durante la presidencia municipal de Mario Alberto Cruz González, cuando cumplía las funciones de Secretaria Federal de Turismo Gloria Guevara Manzo (López y Figueroa, 2015: 7). Antes de ser pueblo mágico, Zacatlán era un destino turístico de carácter regional, popular por la Feria de la Manzana, el Valle de Piedras Encimadas y sus fríos paisajes (López y Figueroa, 2015: 5). Con el título de “pueblo mágico”, ha sido necesario nombrar la magia del lugar (Figueroa, 2015: 302). Para un artesano de la Plazuela de Santa Cecilia, la magia está en el Valle de Piedras Encimadas, en la Barranca de los Jilgueros, en las leyendas del Exconvento Franciscano y en las costumbres de las comunidades indígenas de la Sierra que “aún conservan la tradición y la vestimenta, todo eso que aquí en el centro [de Zacatlán] ya no” (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016); mientras que para uno de los miembros del Consejo de Cronistas Municipal, se encuentra en la gente, sus costumbres e historia, así como en la neblina (Rodolfo Salinas, conversación informal, 29 de septiembre de 2016).

Algunas investigaciones plantean que las gestiones de los zacatecos para obtener el distintivo de pueblo mágico comenzaron desde 2006 (López y Figueroa, 2015; Sosa, 2015; Figueroa, 2015), a decir de la Dirección de Turismo Municipal

En la administración municipal de Edgar Garrido Rodríguez (2002-2015) siendo Directora de Turismo Dinora Garrido llega la información sobre el Programa de Pueblos Mágicos y se genera la idea, pero no se trabaja en forma. En la siguiente administración del Ing. Raúl Hernández Quintero es cuando la Directora de Turismo Mary Carmen Olvera, se da a la tarea de integrar una primer carpeta para ingresar al Programa de Pueblos Mágicos, también en esta administración se empieza a etiquetar presupuesto para hacer cambios que apoyaran al nombramiento y se iniciaron los estudios de imagen urbana e inversión turística necesarios para ingresar al proyecto. La siguiente administración de Raúl de la Lata Mier retoma el proyecto creando el Comité Zacatlán Pro-Pueblo Mágico, que presidió Javier del Valle fue quien apoya al Director de Turismo Prof. Lorenzo Díaz Cortes en una nueva conformación de la carpeta más adecuada a los lineamientos del Programa. Solo hasta la siguiente administración del Arq. Mario Alberto Cruz González siendo Director de Turismo el Lic. Marcos Flores Morales cuando el 27 de Abril de 2011 finalmente la SECTUR otorga el

nombramiento de Zacatlán como Pueblo Mágico (Dirección de Turismo Municipal, Expediente 12C4.1/SI/026/2015, Núm. de Oficio 12C/12C4.1/0102/2015, consultado el 10 de enero de 2017).

Durante el proceso de incorporación al programa, las elites locales y las autoridades municipales adoptaron el discurso oficial del pueblo mágico como motor de desarrollo económico a través de la actividad turística (Sosa, 2015: 335). En el expediente que se presentó a la SECTUR federal, se puede observar el cabildeo que realizó el comité pro pueblo mágico, encabezado por Mary Carmen Olvera Trejo,<sup>41</sup> para recaudar firmas que respaldaran el compromiso de la localidad con el programa; los firmantes están agrupados en instituciones educativas, medios de comunicación, empresarios, comerciantes y dependencias del gobierno municipal y estatal (Dirección de Turismo de Zacatlán de las Manzanas, consultado el 24 de noviembre de 2016).

En las sesiones del comité pro pueblo mágico, los asuntos más discutidos eran la imagen urbana, la difusión del programa entre la población, la publicidad y la reorganización del mercado. Existía tal inquietud por lo visual que alguien expreso “[al] Oxxo le hace falta magia” (Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico, Dirección de Turismo de Zacatlán de las Manzanas, consultado el 24 de noviembre de 2016). El comité también propuso que en las escuelas de educación básica se incluyera una materia sobre Zacatlán, para que los niños aprendieran sobre sus raíces y su patrimonio, y pudieran ser buenos anfitriones turísticos. También sugirieron al sector educativo realizar recorridos por el pueblo bajo el nombre de “Conoce lo tuyo... conoce Zacatlán”, y que los útiles escolares, playeras y mochilas llevaran el logotipo de pueblo mágico.

El expediente está formado por planes de desarrollo, programas de reordenamiento del comercio semifijo y ambulante, reglamento de mercados, bandos de policía y buen gobierno, reglamento de estacionómetros y parquímetros, programas diversos de apoyo al desarrollo municipal, directorio de prestadores de servicios turísticos e

---

<sup>41</sup> En 2011, Mary Carmen Olvera Trejo dejó de ser parte del comité pro pueblo mágico para ir a Cuetzalan como Directora de Turismo, en su lugar entró la Prof. Margarita Cortez Arroyo.

inventario de recursos y atractivos turísticos. Falta el ensayo sobre la magia de la localidad y el inventario de monumentos históricos.

Tras la reingeniería del Programa Pueblos Mágicos en 2014, diversas localidades rearmaron y corrigieron sus expedientes. En el caso de Zacatlán de las Manzanas, la Dirección de Turismo Municipal estableció una alianza con una estudiante de maestría de turismo del Instituto Politécnico Nacional (IPN), para corregir las inconsistencias del expediente y hacer estudios de las dinámicas del turismo con aplicación de encuestas, tanto a los habitantes como a los turistas (López y Figueroa, 2015: 14).

Actualmente, el pueblo mágico de Zacatlán de las Manzanas es presentado por la Secretaría de Turismo Federal, Estatal y Municipal como un caso de éxito dentro del modelo turístico promovido por el Estado mexicano (López y Figueroa, 2015: 1). En 2012, a casi un año de su nombramiento, fue declarado, junto a Comala, Colima, como mejor pueblo mágico<sup>42</sup> y en 2015 se convirtió en sede para una visita de los Ministros de Turismo de Bolivia, Guatemala, Ecuador, Uruguay y Paraguay (Belinque, 2015).<sup>43</sup>

Además de estar en el Programa Pueblos Mágicos, Zacatlán forma parte del Programa Sierra Mágica, una propuesta de turismo del Gobierno del Estado, que busca generar una ruta turística más amplia para expandir los beneficios del pueblo mágico hacia localidades rurales que no cumplen con los requisitos del programa, pero de esta manera pueden entrar en la dinámica de la promoción y actividad turística (López y Figueroa, 2015: 9).

---

<sup>42</sup> El reconocimiento de mejor pueblo mágico se sustentó en el número de votos que recibieron ambos pueblos en la página web destinada para ese fin, así como en lo que aparecía en algunas publicaciones periódicas y en el levantamiento de 40 mil encuestas a visitantes de 48 de los 56 pueblos mágicos que existían en ese momento (López y Figueroa, 2015: 8-9). La premiación se dio en el marco de la trigésimo séptima edición del Tianguis Turístico, que se celebró en el mes de marzo en Puerto Vallarta, Jalisco (Figueroa, 2015: 299). Hasta la fecha, este concurso no se ha vuelto a realizar.

<sup>43</sup> Esta visita de los Ministros de Turismo de Bolivia, Guatemala, Ecuador, Paraguay y Uruguay a Zacatlán de las Manzanas, Chignahuapan y Cuetzalan se dio en el marco del evento internacional denominado “Intercambio de experiencias: Pueblos Mágicos”. El seminario se dio en el marco de los proyectos de cooperación suscritos por la SECTUR durante el año 2015 con el Viceministro de Turismo de Bolivia y el Instituto Guatemalteco de Turismo, además de atender la solicitud del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el propósito de compartir las experiencias y prácticas del Programa Pueblos Mágicos con Ecuador, Paraguay y Uruguay (Belinque, 2015).

Para los integrantes del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, periodos 2011-2014 y 2014-2015, los resultados del programa están reflejados en el incremento de turistas, la diversificación de la oferta turística y la generación de infraestructura especializada, como hoteles, hostales, cabañas, haciendas, restaurantes, cafeterías, discotecas, bares y plazas comerciales (López y Figueroa, 2015: 15). Si bien el programa ha incrementado considerablemente el turismo, para el dueño de la sidrera Casa Martínez los turistas que llegan a Zacatlán siguen siendo pocos en comparación con el pueblo vecino, “allá, en Chignahuapan llegan más turistas, a veces entran hasta 8 autobuses diarios, más de 20 en estos meses [se refiere a noviembre y diciembre] porque allí se hacen esferas, aquí a Zacatlán llegan a venir 4 autobuses” (Gilberto Martínez, conversación informal, 17 de noviembre de 2016). Esta percepción está presente también en artesanos de la Plazuela de Santa Cecilia, como Rosario y Valeriano.

De acuerdo con datos de la SECTUR Puebla (2016) sobre los pueblos mágicos, en 2016 Cholula se ubicó en el lugar número uno en afluencia turística con 672,169 turistas, seguido de Atlixco y Zacatlán, con 606,571 y 382,054 turistas, respectivamente. En ese mismo año, Chignahuapan ocupó el lugar número 5 con 229,093 turistas. El documento de la SECTUR Puebla no detalla la metodología que utilizó para llegar a esas cifras, incluso es importante señalar que la Dirección de Turismo de Zacatlán no cuenta con estadísticas sobre el comportamiento turístico en la localidad. Los datos que tiene sobre la afluencia turística provienen de reportes que les hacen llegar algunas empresas y sitios turísticos, como el Mueso de Relojería, el Parque Ecoturístico Tulimán y el Valle de Piedras Encimadas.

Zacatlán de las Manzanas es un pueblo mágico con una oferta turística amplia que comprende arquitectura vernácula, edificios coloniales y decimonónicos, narrativas históricas, museos privados, ferias patronales y gremiales, representaciones artísticas de la comunidad indígena de San Miguel Tenango, artesanías locales, paisaje, naturaleza, recorridos a huertas frutales y ocio nocturno. Es decir, ofrece al turista turismo cultural, ecoturismo y turismo recreativo.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Figueroa añade el turismo rural, lo liga a los recorridos turísticos por huertas de manzana o fábricas de sidra (2015: 303).

En la dinámica del pueblo mágico participan una diversidad de actores con poder, capital y nivel de intervención diferente. Particularmente, sobresale la participación de las elites locales; es decir, de un grupo de familias zacatecas que detentan riqueza, influencia y prestigio en la comunidad, quienes organizadas en gremios por su actividad económica o empresarial, pero también desde su participación en puestos públicos, se han apropiado del Programa Pueblos Mágicos. De hecho, fue la elite local la que impulsó la idea de convertir a Zacatlán en un pueblo mágico.

En especial, José Luis Olvera Cárdenas, Mary Carmen Olvera Trejo y María Elena Muñoz Mejorada desempeñaron un papel activo en el proceso de incorporar a Zacatlán de las Manzanas al programa: repartieron flyers sobre el pueblo mágico, conversaron con empresarios, comerciantes, directores de escuelas y líderes sociales sobre las ventajas del programa, invitaron a la población a ser buenos anfitriones turísticos y organizaron cursos para guías locales de turismo (Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico, Dirección de Turismo de Zacatlán de las Manzanas, consultado el 24 de noviembre de 2016).

La elite local participa en el Comité Ciudadano Pueblo Mágico y en las instituciones de turismo. También interviene en la organización de ferias comerciales donde promueve sus productos, y en la difusión de la cultura a través de sus fabrica-museos. Además de tener actividades relacionadas con los servicios al turista, desarrolla proyectos artísticos y/o culturales que contribuyen a fortalecer la propuesta turística del pueblo mágico.

Como promotores del turismo, las elites zacatecas toman decisiones que pueden incluir o excluir a actores locales, innovar e inventar productos, mercantilizar identidades, culturas y tradiciones, construir representaciones de sí mismas y de los otros y canalizar recursos a determinados proyectos turísticos. Este grupo ha logrado una dinámica de trabajo que se distingue por su organización, eficiencia, visión empresarial y capacidad para construir relaciones de poder más allá de lo local. López y Figueroa (2015: 3) plantean que también se caracteriza por su empeño por lograr que Zacatlán de las Manzanas se posicione adecuadamente dentro del programa, con la finalidad de seguir obteniendo apoyos y reconocimientos que contribuyan a mejorar y/o enriquecer la oferta turística. Por



ejemplo, el galardón de mejor pueblo mágico estuvo acompañado de 10 millones de pesos que debían ser destinados a infraestructura. En el caso de Zacatlán, el dinero se destinó a la construcción del Corredor Ecológico de la Barranca de los Jilgueros.



Fotografía 2. Puente de Cristal del Corredor Ecológico de la Barranca de los Jilgueros.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

En la actualidad, Zacatlán de las Manzanas tiene una imagen urbana compuesta por casas pintadas de color blanco, azul cielo o naranja y edificios históricos teñidos de amarillo pajizo, ambos con el guardapolvo rojo y techos de dos aguas, algunos de teja, madera o cemento. En el primer plano del pueblo, las construcciones de dos pisos tienen balcones decorados con barandal de hierro y macetas de barro que contienen flores naturales y/o plantas colgantes, y en ocasiones especiales, como el Día de Muertos, calacas y catrinas de dos metros de altura se asoman por el balcón. Hay también jardineras del lado izquierdo del Palacio Municipal y en los andadores turísticos.

Las empresas de la región se anuncian con letras grandes y legibles, trazadas sobre una madera rectangular de color amarillo calandria, la cual se encuentra ubicada en la parte superior de la puerta de entrada de los locales comerciales. De la misma manera, los puestos semifijos de comida, fruta, helados y botana se presentan de forma organizada y homogeneizada; el cajón y el toldo de los triciclos son de color vino y los vendedores llevan un mandil o gorra color blanco con el símbolo de pueblo mágico. En el caso de la población indígena, hay mujeres nahuas vestidas con traje

tradicional vendiendo tamales sobre el corredor que esta frente a la parroquia de San Pedro. Las condiciones de trabajo de estas mujeres son precarias, están sentadas en el piso y a la intemperie, expuestas a las inclemencias del clima zacateco.

Con un impuesto diario de 10 pesos, los comerciantes semifijos llegan cada mañana con su triciclo (en el caso de los mestizos) o chiquigüite (en el caso de las mujeres indígenas) a ubicarse en el lugar que les ha sido asignado por el Ayuntamiento Municipal. Por la tarde, son sustituidos por nuevos comerciantes.

Respecto a los limpiabotas, quienes han sido reubicados y organizados en un sólo espacio, la cuota ha sido sustituida por la limpieza del centro histórico. Según Chano,<sup>45</sup> el grupo de los limpiabotas está formado por 16 personas, quienes se turnan en la limpieza y se dividen los días de trabajo: “todos barremos el parque, por eso no pagamos... por lo regular, todos venimos los días viernes, sábados y domingos, pero entre semana no vienen todos, unos si, unos no, nos vamos turnando” (Feliciano Martínez, entrevista semiestructurada, 20 de diciembre de 2016).

La mayoría de las casas del centro se han convertido en tiendas, restaurantes y hoteles. Algunas funcionan como establecimientos autorizados del servicio parkimovil, que es un sistema de ubicación, registro, pago y control de estacionamiento que se aplica en las principales calles de la localidad. Durante la Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, el Secretario de Turismo Federal, Enrique de la Madrid Cordero, elogió el sistema parkimovil de Zacatlán de las Manzanas:

[Es un pueblo mágico que] está reconocido por un proyecto innovador, entiendo que querían, ante los problemas de tráfico que hay ahí, y que seguramente se han acrecentado con el crecimiento de los visitantes, quisieron primero poner unos parquímetros, y entre que se veía no muy bonito, y salía muy caro, a alguien se le ocurrió unos parquímetros virtuales, esto es, no son físicos, sino que son a través de aplicaciones del celular, en donde pueda uno, seguramente, llegar al lugar y ahí anotar que te estas allí estacionando, ahí te hacen el cobro; seguramente hubo algunos temas tecnológicos, entonces las tiendas y los lugares aledaños también te permiten que ahí pagues, y ahí te dan el reconocimiento, y esto lo hizo un joven

---

<sup>45</sup> Chano tiene 34 años de edad, es del barrio de Jicolapa y trabaja como limpiabotas los días martes, miércoles, viernes, sábado y domingo en el centro histórico de Zacatlán de las Manzanas. Los días lunes y jueves labora en el campo o de albañil.

emprendedor, Carlos Anaya, y él es el que permitió precisamente que a través del celular hagas el pago, la gente se estaciona, el municipio también ingresa dinero... (Conferencia de Prensa de la Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, 14 de octubre de 2016).



Fotografía 3. Centro Histórico de Zacatlán de las Manzanas.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

Con ayuda de la señalética, se ha reglamentado y orientado la actividad turística: las panaderías tradicionales (como La Fama de Zacatlán, Panadería Vázquez, Panadería Pimentel y Panificadora La Nacional) están sobre la calle Luis Cabrera, los expendios de sidra se encuentran en los andadores turísticos, las principales fábricas de sidra (Sidrera San Rafael, Bodegas Delicia, Vinos y Licores Los Pericos y Casa Martínez) se ubican a un par de manzanas del centro histórico y los mercados de artesanías se les puede localizar los días viernes, sábados y domingos, uno, frente a la Casa de Cultura, otro, debajo de los arcos de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, y uno más, en el primer piso del Puente de Cristal del Corredor de la Barranca de los Jilgueros. Los módulos de información turística y las

sucursales bancarias (HSBC, Bancomer, Banamex y Banco Azteca) están en las inmediaciones de la plaza central.

A unas cuadras del centro histórico está el Museo-Fábrica Relojes Centenario, donde además de fabricar relojes ornamentales y florales, se conmemora la vida de don Alberto Olvera Hernández, pionero de la empresa relojera en la región y tronco de una de las principales familias zacatecas involucradas en la actividad turística de la región, la Familia Olvera.



Mapa 1. Mapa del centro de Zacatlán de las Manzanas. FUENTE: Oficina de Información Turística de Zacatlán de las Manzanas.

Más adelante está el Panteón Municipal, y a un lado la Barranca de los Jilgueros. Después del nombramiento de pueblo mágico, en este lugar se construyó un paseo mirador con el presupuesto asignado al programa, y con recursos del municipio, el estado y la federación, así como del sector privado. Su costo fue de 73 millones de pesos (López y Figueroa, 2015: 12).

El Corredor de la Barranca de los Jilgueros mide aproximadamente un kilómetro de longitud. Desde el Puente de Cristal se puede apreciar el bosque, las montañas, la Cascada Tres Marías, el pueblo de San Miguel Tenango y, cuando hay ciertas condiciones atmosféricas, la neblina. Además, sobre las paredes del Panteón Municipal se puede observar uno de los murales de vidrio y mosaico más grandes del mundo, el cual fue construido por artistas locales y extranjeros (en el Capítulo 3 se habla sobre la construcción de este mural).



Fotografía 4. Corredor Ecológico de la Barranca de los Jilgueros. FUENTE: Fotografía de la autora.

A diferencia de la periferia, las calles del centro están adoquinadas, limpias y sin baches, aunque en época de lluvia intensa se vuelven intransitables debido a que el agua que escurre de las partes altas del pueblo se queda almacenada sobre la planicie, que es donde está ubicado el centro histórico, el mercado y el área de servicios. En los barrios y las comunidades la situación es más grave, los cerros se derrumban y los caminos se cortan, quedando las poblaciones rurales incomunicadas y sin electricidad.

El patrimonio arquitectónico de Zacatlán de las Manzanas está formado por la Parroquia de San Pedro y San Pablo que data del siglo XVIII, y es de estilo barroco tequitqui; un Convento Franciscano que fue construido en el año 1564; las capillas del Calvario y la Candelaria; el Claustro del Convento, actualmente instalaciones de la Casa de Cultura y el Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”; el Palacio Municipal, que es un edificio de estilo neoclásico construido durante el Porfiriato. Frente al mismo, en la plaza central, hay un quiosco con el mismo estilo, jardines y un gran reloj floral de doble caratula que se ha convertido en símbolo del patrimonio industrial de Zacatlán (López y Figueroa, 2015: 5; Figueroa, 2015: 303).



Fotografía 5. Reloj Floral de Zacatlán de las Manzanas.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

Si bien la historia de los zacatecos se remonta a la época prehispánica, particularmente al periodo de asentamientos totonacas y chichimecas en la región (López y Figueroa, 2015: 5; Figueroa, 2015: 301), en el paisaje urbano prevalecen las edificaciones coloniales y decimonónicas, incluso la traza urbana del pueblo es similar al de las ciudades coloniales: calles rectas, manzanas rectangulares y una plaza mayor que concentra los poderes civil, religioso y económico. Por su

estructura urbana de pueblo antiguo mexicano, el centro de Zacatlán fue declarado Zona Típica Monumental en 2005 (Sosa, 2015: 327, 344).

En el contexto del pueblo mágico, los promotores del turismo sustentan el patrimonio cultural en las festividades laicas y religiosas, en los festivales étnicos, en las tradiciones de la población nahua, en la producción artesanal e industrial y en la historia prehispánica, colonial y liberal de la región. Entre las festividades destacan las procesiones, ofrendas y viacrucis de Semana Santa; posadas y pastorelas de las fiestas decembrinas; el Festival Ilhuítl Cuaxóchitl; el Festival del Danzón; el Aniversario de Zacatlán Pueblo Mágico; el Festival del Pan de Queso; el Festival de la Sidra; el Festival Internacional del Elote y el Maíz; la fiesta patronal dedicada a San Pedro y San Pablo, celebrada el 29 de junio; la fiesta de la Virgen de la Asunción, patrona de los fruticultores, a quien se dedica, el 15 de agosto, la primera cosecha de manzana. Los eventos que acompañan esta celebración religiosa se enmarcan en la Gran Feria de la Manzana, la cual se celebra desde 1941. Esta feria hace honor a la producción agrícola y artesanal de la región, en ella se exponen y comercializan vinos de fruta, sidras y refrescos, se elige a la reina de la manzana y se organiza un desfile de carros alegóricos por las principales calles del pueblo, en el que los fruticultores muestran sus productos y reparten manzanas a la población.

Debido a su ubicación geográfica, el patrimonio natural de Zacatlán se compone de montañas, valles, barrancas, ríos, cascadas, bosques y diversidad de flora y fauna. En especial, sobresalen las cascadas Tres Marías, San Pedro y Tulimán, la Barranca de los Jilgueros y el Valle de Piedras Encimadas. Este último es uno de los atractivos turísticos más importantes del lugar, incluso desde antes de que fuera declarado pueblo mágico. En este valle se ofrecen diversas actividades ecoturísticas, como paseos a caballo o en carreta, renta de bicicletas y cuatrimotos, caminatas guiadas y tirolesa, además cuenta con estacionamiento, zona gastronómica, tienda de artesanías y área de campamento.

De acuerdo con el expediente con el que Zacatlán solicitó su incorporación al programa, el Valle de Piedras Encimadas consiste en

Un amplio conjunto de espectaculares formaciones rocosas que han sido esculpidas por la naturaleza durante millones de años, principalmente por la acción del viento y la lluvia... las rocas han ido adquiriendo sus formas a lo largo de millones de años de experimentar los efectos de la erosión; fenómeno que indudablemente siguen sufriendo día tras día, por ello, poco a poco van desapareciendo las líneas cortantes y los extremos puntiagudos, tornándose las aristas más suaves y redondeados los contornos como testimonio de la larga historia de la Tierra (Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico, Dirección de Turismo de Zacatlán de las Manzanas, consultado el 24 de noviembre de 2016).



Fotografía 6. Valle de Piedras Encimadas. FUENTE: Fotografía de la autora.

Piedras Encimadas se encuentra a 25 kilómetros de Zacatlán de las Manzanas, a la salida de la comunidad de Camotepec, ocupa 200 hectáreas de terreno, en donde hay varios valles de diversas dimensiones que están habitados por cientos de piedras monumentales que parecen estar superpuestas, las cuales forman figuras de animales, personajes de caricaturas y rostros humanos, esto según la imaginación de cada persona, aparte se encuentra rodeado de pinos y cobijado por la neblina, que aparece en más de una ocasión durante el día. A diferencia del Centro Recreativo Tulimán y Zacatlán Adventure, este último de capital



regiomontano (Figueroa, 2015: 305), el acceso al valle es gratuito y se puede llegar a través del transporte público.

De igual forma, Cascadas Tulimán representa una propuesta de ecoturismo, se encuentra en el Ejido Tulimán, a 35 minutos del centro de Zacatlán, sobre la carretera que va a Chignahuapan.<sup>46</sup> En este lugar, de más de 90 hectáreas, el turista puede observar la Cascada Tulimán, que tiene una caída dividida en tres cuerpos, meterse a un árbol hueco, caminar sobre un puente colgante, practicar tiro con arco, subir a la tirolesa, escalar un árbol o simplemente disfrutar de la naturaleza mientras camina. La entrada general cuesta 100 pesos o 280 si se accede a través de la Operadora Turística TUNAC.

Estas propuestas de turismo cultural y ecoturismo están acompañadas de productos locales, como son refrescos, sidras, vinos, licores, cremas, mermeladas y pan de queso, los cuales se pueden encontrar a diario en las fábricas de sidra, expendios de productos artesanales y panaderías. Aparte, la población indígena local, regional y del estado de Hidalgo enriquece la oferta con objetos de ixtle y madera, utensilios de barro y piedra, sombreros, blusas y collares elaborados con ocoxal, chaquira, semillas y palma.

Hasta aquí resumamos el apartado, la perspectiva de la elite local respecto de alcanzar el reconocimiento de pueblo mágico fue que dicho nombramiento se traduciría en crecimiento económico sustentado en el sector turístico. A seis años de ser pueblo mágico, el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico se ha esmerado en cumplir con las reglas de operación del programa, lo que le ha llevado a posicionar a Zacatlán como el mejor pueblo mágico (Figueroa, 2015: 299).<sup>47</sup> Es innegable la transformación de la imagen urbana del pueblo, así como la ampliación de la oferta de los servicios de hospedaje y de preparación de alimentos y bebidas, la apertura de nuevos establecimientos comerciales de productos típicos y la diversificación de actividades turísticas. Sin embargo, como plantea Sosa (2015:

---

<sup>46</sup> Figueroa plantea que existe una pugna entre Zacatlán y Chignahuapan por la cascada, pues ambos pueblos se la adjudican. Si bien geográficamente se ubica en el municipio de Zacatlán, la caída llega a Chignahuapan, donde se le nombra Cascada de Quetzalapa (2015: 304).

<sup>47</sup> Figueroa sostiene que a partir del galardón de mejor pueblo mágico, Zacatlán se ha perfilado como uno de los lugares que más se acercan al modelo de desarrollo propuesto por el Programa Pueblos Mágicos (2015: 299).

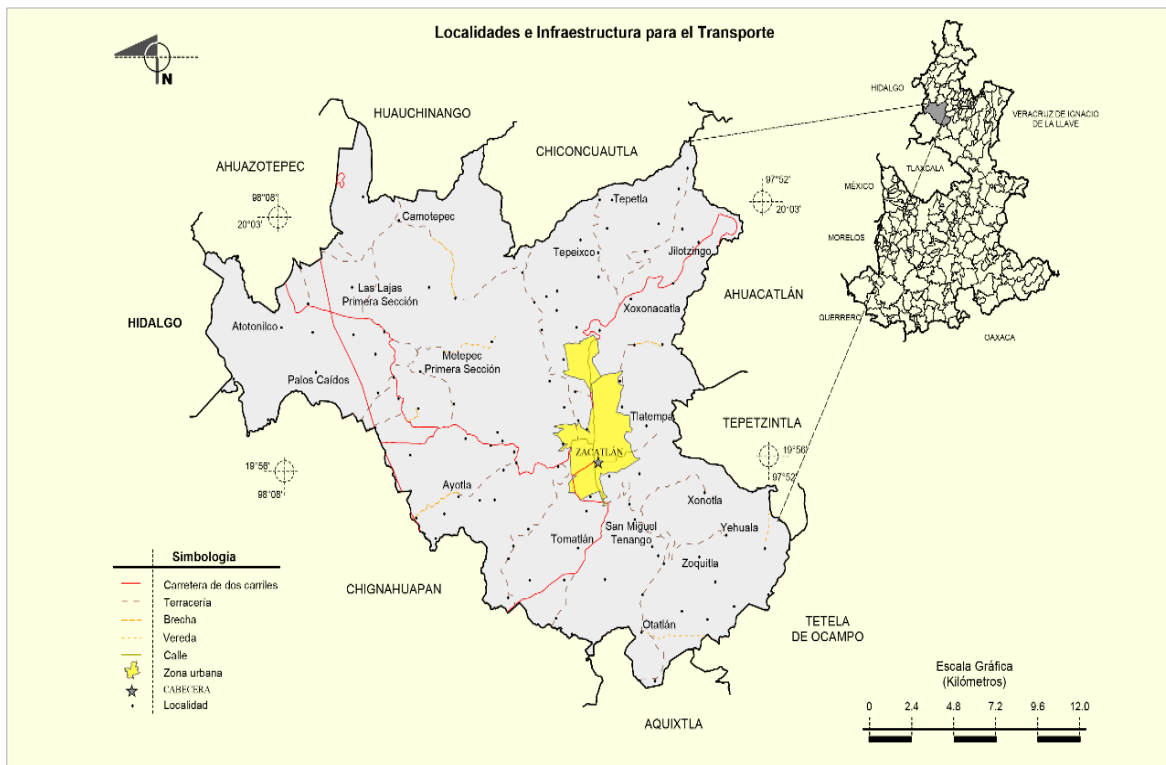
329), la evaluación oficial del impacto económico del programa en las localidades pueblo mágico es incierta, pues sólo consideran las variables de inversión privada y local en el desarrollo turístico, empleo turístico, infraestructura turística y diversificación de productos turísticos (véase Cuadro 1), sin tomar en cuenta otras actividades económicas de la localidad y las transformaciones del ámbito social y comunitario.

## CAPITULO II

### CONOCIENDO LA REGIÓN

#### 2.1 Caracterización geográfica, demográfica, económica e histórica de Zacatlán de las Manzanas

Este capítulo centra su análisis en el pueblo mágico de Zacatlán de las Manzanas, ubicado en la Sierra Norte de Puebla, a 132 kilómetros de la capital del Estado y cabecera del municipio de Zacatlán (véase Mapa 1).<sup>48</sup> Cuenta con una población estimada de 30 805 habitantes, distribuidos en 6 995 viviendas (INEGI, 2010) y tiene una clara función de centro regional comercial y de servicios de la Sierra Norte de Puebla (Sosa, 2015: 327).



Mapa 2. Municipio de Zacatlán. Fuente: INEGI, “Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Zacatlán, Puebla”, 2009.

<sup>48</sup> Se encuentra a 2 horas 15 minutos de la capital de Estado y a 2 horas 50 minutos de la Ciudad de México.

Zacatlán de las Manzanas fue edificado a mediados del siglo XVI junto a la Barranca de los Jilgueros, que se ha convertido en uno de los principales atractivos visuales del lugar. Colinda al norte con el barrio de Ayehualco, al oriente con el barrio de Cuautlulco, al sureste con la Barranca de los Jilgueros, al sur con el barrio de San Pedro, al poniente con el barrio de Maquixtla y al noroeste con el barrio de Eloxochitlán (Salinas, 1997: 2). A excepción de la Barranca de los Jilgueros, todos son barrios de la cabecera.

Cierto es que el nombramiento de pueblo mágico sólo le corresponde a Zacatlán de las Manzanas, sin embargo existen propuestas ecoturísticas y culturales que el programa promueve en las inmediaciones de la ciudad cabecera, en barrios, en pueblos y en algunos ranchos donde se cultiva manzana, blueberry y maguey. Entonces, para conocer mejor el espacio geográfico en el que opera el Programa Pueblos Mágicos es necesario describir el municipio.

Zacatlán es uno de los 217 municipios del estado de Puebla, está conformado por 103 localidades y ocupa el 1.4% de la superficie del Estado (INEGI, 2009: 2). Colinda al norte con los municipios de Ahuazotepec, Huauchinango, Chiconcuautla y Ahuacatlán, al este con los municipios de Ahuacatlán, Tepetzintla y Tetela de Ocampo, al sur con los municipios de Tetela de Ocampo, Aquixtla y Chignahuapan, al oeste con el municipio de Chignahuapan, el estado de Hidalgo y el municipio de Ahuazotepec (véase Mapa 1) (López y Figueroa, 2015: 4; Figueroa, 2015: 300-301). En la región hay dos sierras, una muy grande, localizada al sureste entre los ríos Ajajalpan y Atenco, y otra en el noreste, de menor tamaño, junto al río San Lorenzo. Los cerros que rodean al municipio se llaman Moxhuite, Kiosco, Matlahuacala, Los Cázares y Tecoxcalman. En ellos hay bosques de coníferas y pastizales, recursos minerales y silvícolas, entre los que se encuentran maderas de pino, oyamel, caoba, encino y cedro que han sido utilizadas para la construcción y la fabricación de objetos (Figueroa y López, 2015: 4; Figueroa, 2015: 300).

Según datos del Censo General de Población del año de 1990, el municipio tenía 59 057 habitantes, de los cuales 48.7% (28 772) eran hombres y 51.3% (30 285) eran mujeres. Del total, 37.4% (22 091) vivían en la cabecera municipal (Salinas, 1997: 3). Para 2010, la población total del municipio pasó a 76 296 habitantes,

siendo 47.3% (36 133) hombres y 52.6% (40 163) mujeres, lo cual representó el 1.3% de la población del Estado. En el mismo año había en el municipio 18 266 hogares, de los cuales 97.2% (17 762) tenía energía eléctrica, 87.7% (16 020) disponía de agua potable, 78.5% (14 356) contaba con drenaje y 95.9 (17 526) disponía de excusado o sanitario (INEGI, 2010).

La tabla siguiente muestra el comportamiento poblacional de Zacatlán durante las dos últimas décadas:

Periodo	Número de Habitantes
1990	59 059
1995	62 788
2000	69 698
2005	69 833
2010	76 296

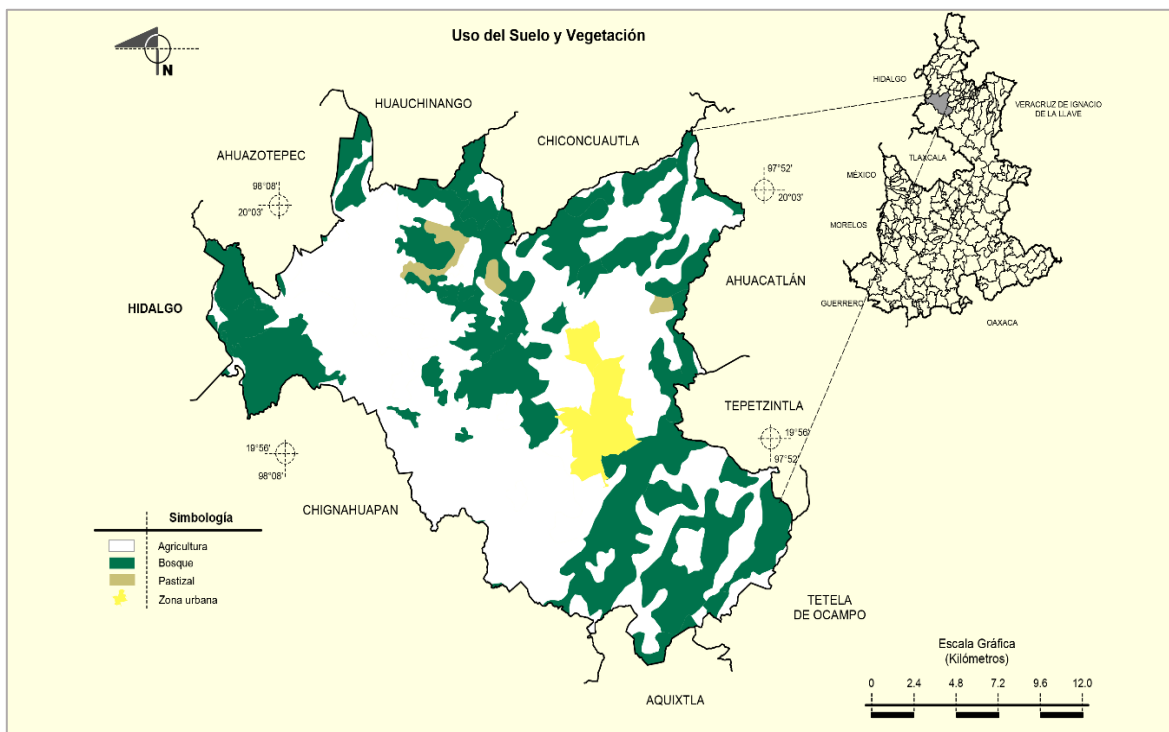
Tabla 1. Comportamiento poblacional del municipio de Zacatlán, 1990-2010.

En 2010, 6% (8 168) de la población total hablaba una lengua indígena: náhuatl, totonaco, otomí o tepehua (INEGI, 2010). Sólo en la localidad de San Miguel Tenango la población sigue utilizando vestimenta tradicional (Figuroa, 2015: 301). De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda, en 2008 había 6 934 personas ocupadas, distribuidas en los siguientes sectores: 42.8% (2 973) en comercio, 32.2% (2 235) en servicios privados no financieros, 15.7% (1 092) en industrias manufactureras, 5% (348) en transportes, 2.7% (194) en construcción, 0.6% (46) en servicios financieros y de seguros, 0.5% (38) en agua y gas y 0.1% (8) en pesca y acuicultura (INEGI, 2010).

Como se puede observar, hoy en día el comercio y los servicios son los sectores dominantes. Sosa (2015) encuentra que la economía de Zacatlán antes de ser pueblo mágico se distinguía por lo siguiente: a) concentración de la producción en cinco sectores: 1) comercio, 2) actividades primarias, 3) industria manufacturera y construcción, 4) transporte y comunicaciones y 5) servicios, enumerados en orden de importancia por generación de ingresos; b) un tamaño limitado y una escasa

diversificación económica, dada la concentración sectorial de la producción y el empleo principalmente en el comercio y las actividades agropecuarias; c) un sector turístico muy dinámico, tanto en términos de ingresos como de empleo, aunque para 2008 jugaba aún un papel limitado tanto en la generación del ingreso (3.7% anual) como del empleo municipales (5%) y d) un sector turístico compuesto casi en su totalidad por un gran número de microempresas locales. Luego del nombramiento de pueblo mágico, los cinco sectores antes mencionados se vieron reorganizados con un predominio comercial, un avance significativo de los servicios asociados con el turismo y una relativa recuperación de la industria manufacturera y las actividades agropecuarias. El sector turismo ha sido el que mejor se ha posicionado en los últimos años, al crecer significativamente en términos de ingresos y en la calidad de sus servicios, y de manera limitada en la generación de empleo (Sosa, 2015: 329-343).

El uso del suelo y la vegetación se distribuye de la siguiente manera: 56% de agricultura, 4% de zona urbana, 39% de bosque y 1% de pastizal (véase Mapa 2) (INEGI, 2009: 2).



Mapa 3. Uso del suelo y vegetación en Zacatlán. Fuente: INEGI, "Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Zacatlán, Puebla", 2009.

En la región se siembra maíz, frijol, cebada, haba, papa, aguacate, capulín, manzana, ciruela, pera, blueberry y durazno, en particular la manzana le ha dado identidad a la región. También hay ganado vacuno y lanar y en los bosques existen diversidad de maderas, carbón y yacimientos de plomo (Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 1994).

El clima es templado húmedo con lluvias todo el año y la temperatura oscila entre los 12 y 20° C (INEGI, 2009: 2; López y Figueroa, 2015: 3). En época de frío y llovizna, la neblina aparece fácilmente y crea un paisaje que se ha convertido en símbolo del lugar. Desde el puente de cristal de la Barranca de los Jilgueros, el pueblo y sus montañas parecen flotar sobre inmensas nubes, que poco a poco avanzan y cubren de blanco todo el lugar, negando la visibilidad a turistas y locales que caminan en un ambiente frío y nebuloso.

La palabra Zacatlán es de origen náhuatl, está formada por las voces “zacatl”, que significa zacate, y “tlan”, que hace referencia a una preposición de lugar, junto, debajo, entre, cerca, en; por esto, Zacatlán se interpreta como “lugar donde abunda el zacate”. La referencia más senil de esta interpretación se encuentra en el manuscrito *Relaciones Geográficas*, en el primer número del cuestionario relativo a la “Descripción del pueblo e cabecera de Cacatlan”, donde se lee “... y poblaron en unas grandes zabanas que ay y pusiéronle por nombre Cacatlan por este respeto y ay en las dichas zabanas abundancia de pasto y por esta causa le pusieron por nombre Cacatlan...” (citado en Salinas, 1997: 1).

A Zacatlán se le conoce de tres maneras: San Pedro Zacatlán,<sup>49</sup> nombre eclesiástico; Zacatlán de Ramón Márquez,<sup>50</sup> nombre oficial; Zacatlán de las Manzanas, nombre popular. El documento más antiguo que hace referencia a Zacatlán de las Manzanas es del 7 de diciembre de 1714 y dice “para que el Alcalde Mayor y escribano de San Pedro Zacatlán de las Manzanas no se entrometa por ningún motivo en las elecciones de los naturales que están por celebrarse” (Salinas, 1997: 1). Su gentilicio es zacateco.

---

<sup>49</sup> El nombre de San Pedro Zacatlán se comenzó a usar a finales del siglo XVI.

<sup>50</sup> Zacatlán de Ramón Márquez en honor del General Ramón Márquez Galindo, ilustre liberal que participó en la Guerra de Reforma y la Intervención Francesa.

En cuanto a la más antigua historia del territorio que hoy constituye el municipio de Zacatlán, no cabe duda que siguió las líneas generales de los derroteros del tiempo americano y específicamente mesoamericano (Heiras, 2011: 25). Es verdad que existen contados hallazgos arqueológicos y limitados testimonios escritos que han obstaculizado el conocimiento sobre la historia antigua de la Sierra Norte de Puebla, por desgracia, no existe ningún códice o documento prehispánico que hable sobre ella y mucho menos un cronista o compilador de los tiempos coloniales que se haya interesado por escribir su historia. No obstante, esta se encuentra presente en muchas de las tradiciones históricas más ricas del centro de México y recientemente en los avances que ha tenido la arqueología teotihuacana. Afortunadamente esta situación de precariedad de las fuentes no representa un problema para la investigación histórica de los pueblos indios de la sierra durante la época colonial. Las instituciones novohispanas, cada vez más centralizadas, emitieron una rica documentación sobre la actividad política, administrativa y simbólica de dichos pueblos (García Martínez, 1987: pág.).

Situada al oriente del México central, la Sierra Norte de Puebla se presenta como una región vertiginosa y de enmarañada topografía, a menudo asociada a inaccesibles escenarios montañosos que hacen y han hecho de esta una indiscutible reserva estratégica. Como escalón privilegiado entre el altiplano y la costa, la sierra ha jugado un papel significativo en el desarrollo histórico de México. De acuerdo a conjeturas y apreciaciones más o menos razonables, el origen de los pueblos indios de la sierra se remonta al horizonte clásico del mundo mesoamericano. Las evidencias arqueológicas indican que durante este periodo grupos provenientes de la costa del Golfo y el altiplano se movilaron hacia lo que hoy es el norte de Puebla. Al parecer esta migración estuvo motivada por la expansión de la cultura teotihuacana hacia las costas del Golfo y el Pacífico (García Martínez, 1987: 31-44).

Durante los primeros 800 años de nuestra era, la ciudad de Teotihuacán fue el punto en el que confluyeron las diversas culturas mesoamericanas, donde se definió y desde donde irradiaron las formas culturales hegemónicas del centro y sur del actual territorio nacional, señalando estilos arquitectónicos y cerámicos; constituyendo un



calendario ritual de 260 días, con un panteón dominado por el dios de la lluvia, el rayo y el trueno; desarrollando sistemas propios de escritura. Durante ese periodo histórico, la Ciudad de los Dioses dominó enteramente la cuenca de México y el Valle de Toluca, articulando comercialmente los valles de Puebla-Tlaxcala, de Morelos y del centro de Hidalgo, influyendo decisivamente en el horizonte Clásico mesoamericano desde el Golfo de México hasta Oaxaca y tan lejos como Tikal en la zona maya, en una amplísima zona de influencia de la que seguramente el territorio ahora zacateco formó parte. Cabe señalar que los totonacos de Zacatlán informaron en el siglo XVI a Fray Juan de Torquemada que sus ancestros “pararon, en el puesto, donde aora es Teotihuacán; y afirman aver hecho ellos, aquellos dos templos, que se dedicaron al Sol, y a la Luna, que son de grandísima altura” (citado en Heiras, 2011: 32).

Como toda la macroregión cultural mesoamericana, el actual territorio de Zacatlán tuvo como referente cultural primero el de Teotihuacán, posiblemente ocupó un lugar de transición entre el área nuclear teotihuacana y el litoral atlántico. Quizá fue así, pero tal lugar de Zacatlán (o de algún otro pueblo de la sierra) como intermediario entre el altiplano y la llanura costera, es una mera suposición.

Ocurre que la mayor parte de las investigaciones arqueológicas en México se han dedicado casi exclusivamente al estudio de las principales ciudades prehispánicas, dejando en el olvido los vestigios más modestos. Así, la historia local de los pueblos de la sierra durante el horizonte Clásico sólo puede entenderse vista desde Teotihuacán, el reacomodo del periodo histórico que siguió a la destrucción de la ciudad, y que los arqueólogos llaman Epiclásico, sólo podemos imaginarlo desde las ciudades que entonces se erigieron como las influyentes: Tula, en el suroeste del actual estado de Hidalgo, y; El Tajín, en el municipio veracruzano de Papantla (Heiras, 2011: 27).

Tras la decadencia del sistema político-económico y cultural del Estado teotihuacano, ocurrida alrededor del año 750 dC, sobrevino un largo periodo de reacomodos y migraciones que conllevaron a un reordenamiento espacial a nivel mesoamericano. La cuenca de México dejó de ser el centro más destacado de Mesoamérica en tanto que Xochicalco y El Tajín alcanzaron su máximo apogeo,

este último antiguo sitio huasteco que se habría vuelto totonaco hacia el año 850 dC. Probablemente la sierra vio definirse como una región ligada a esta última ciudad (García Martínez, 1987: 40-45), es muy posible que las relaciones entre la urbe totonaca y el altiplano central estuvieran mediadas, al menos parcialmente, por las organizaciones sociopolíticas que tuvieron por asiento algún punto de la Sierra Norte de Puebla. Si bien los flujos de intercambio debieron correr en los dos sentidos: de la costa al Altiplano y a la inversa, en ambos casos con la sierra como punto intermedio, de lo que se tiene evidencia clara es del segundo sentido, siendo que los relieves del Juego de Pelota Sur y del tardío Edificio de las Columnas de la ciudad de El Tajín, labrados entre los siglos X y XII, muestran una indudable influencia del altiplano, como no puede dejar de señalar la representación de magueyes, plantas oriundas de las tierras altas y frías del centro de México, no propias de las cálidas y lluviosas tierras costeñas (Heiras, 2011: 31).

Posteriormente, durante el esplendor de la cultura tolteca la relevancia de El Tajín se diluyó poco a poco al grado de devolverle a la cuenca de México su papel de principal área cultural del mundo prehispánico. Siendo su principal ciudad Tula, ubicada a unos cuantos kilómetros de la sierra de Puebla, los toltecas lograron controlar las poblaciones de Acaxochitlán y Huauchinango, pueblos vecinos de Zacatlán (García Martínez, 1987: 40-48).

Fue en ese tiempo, hace al menos once siglos, cuando el idioma nahua se separó definitivamente de sus parientes lingüísticos para constituir una lengua con fisonomía propia, que habría de hablarse, hasta nuestros días, en una treintena de variantes dialectales que gozan de una enorme vitalidad a lo largo y ancho de México (Heiras, 2011: 27).

Esta influencia de varias culturas en la Sierra Norte de Puebla hace pensar que este territorio debió ser un área relativamente cosmopolita y bilingüe durante la época mesoamericana. Bernardo García Martínez (1987: 34) distingue tres regiones culturales en la sierra prehispánica: la primera, situada al occidente, se identificó por ser mayoritariamente totonaca debido a que surgió en función del espacio teotihuacano, además alrededor del año 950 dC fue ocupada y transformada por los toltecas; la otra, ubicada en la parte septentrional de la sierra, quedó definida

por su cercanía con el Tajín, quien también debió ser totonaca; la tercera, al oriente, adquirió personalidad con la influencia de los olmeca-xicalancas, y aunque sus orígenes son aún desconocidos es posible que se consolidara con el corredor o ruta que se tendió entre los ríos Atoyac y Apulco (véase Mapa 3).



Mapa 4. Regiones serranas durante la época prehispánica. FUENTE: Tomado del libro de Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, p. 35.

Queda claro que los pueblos y ciudades mesoamericanas tuvieron un carácter multicultural, pluriétnico y plurilingüístico que es el que sigue definiendo en nuestros días –en unos casos más, en otros menos– a las regiones indias del país, como es el caso de Zacatlán, situado en una región nahua-totonaca con presencia cercana de los otomís.

El anterior mapa cultural de la Sierra Norte de Puebla se vio trastocado a finales del siglo XII con la llegada de grupos chichimecas al valle de México, quienes guiados por el caudillo Xolotl se asentaron en Texcoco, en donde adoptaron la lengua náhuatl y el gentilicio acolhua. Como en toda la zona central y buena parte del sur de Mesoamérica, el arribo de los chichimecas, procedentes de Culhuacán o

Culiacán, un lugar asociado a Chicomoztoc, supuso cambios profundos en la geopolítica, la cultura y el perfil lingüístico de la sierra de Puebla y, específicamente, de su extremo occidental. En contraste con las unidades administrativas y políticas contemporáneas que guardan correspondencias apenas perceptibles respecto de sus antecedentes prehispánicos, los procesos de cambio lingüístico que se echaron a andar en esos tiempos continúan vivos en los pueblos que los heredaron. Heiras (2011: 27) encuentra que la vieja nahuatlización de los pueblos de habla totonaca es verificable todavía hoy día, como en el caso de la comunidad de Cuaxicala, enteramente volcada al náhuatl a pesar de su pasado totonaco de hace apenas tres generaciones.

En el transcurso del siglo XIII, los chichimecas instauraron su poder sobre un territorio que pudo abarcar el actual municipio de Zacatlán. De acuerdo con Ixtlilxochitl y Torquemada (citados en Heiras, 2011: 37), Xolotl tuvo por hijo a Nopaltzin, quien nombró a dos de sus hijos como señores de Tenamitic (probablemente en el actual municipio de Ixtacamaxtitlán) y Zacatlán.

Absorbidos por la expansión del mundo náhuatl, los pueblos de la sierra se convirtieron en clientes del imperio más poderoso del mundo mesoamericano, el *imperio azteca o mexicana*. Por su cercanía a la cuenca de México, la sierra se consolidó como uno de los principales centros de abasto del imperio, además su posición estratégica y adhesión voluntaria al reino texcocano lo colocaron en una situación privilegiada en el Consejo acolhua, a diferencia de Tulancingo que fue sometido forzosamente, obligado a prestar servicio militar-gubernamental y rendir tributo (García Martínez, 1987: 57; Heiras, 2011: 43).

Durante la conquista del Totonacapan en el siglo XV, las principales poblaciones de la Sierra Norte de Puebla que funcionaron como pueblos clientes de los mexicas en contra de los totonacas fueron Tetela, Tlatlauquitepec, Ixtacamaxtitlán y Zacatlán. Como aliados, los dirigentes de estos pueblos consiguieron reivindicar su jurisdicción sobre una gran extensión de las tierras altas de la sierra, además del protectorado sobre una amplia región de las tierras bajas (Thomson y LaFrance, 2011: 63; García Martínez, 1987: 60).

Para cuando los conquistadores españoles llegaron al actual territorio nacional, la zona meridional de la sierra proporcionó a las huestes de Hernán Cortés la información política que les ayudaría a enfrentarse a los mexicas, y de esta forma derrocar al imperio de Moctezuma, además el inmemorable corredor entre los ríos Apulco y Atoyac fue el camino privilegiado que tomaron los conquistadores para acceder al altiplano (García Martínez, 1987: 61-62).

Con el establecimiento del orden colonial, la estructura política de los pueblos indios de la sierra se vio medianamente afectada debido a que los territorios fueron modificados y los pueblos obligados a conformar nuevos asentamientos a través de la política de la congregación. Junto a estos cambios, la organización interna prehispánica se reprodujo en los nuevos asentamientos, aunque con modificaciones para cumplir con los requerimientos del sistema colonial, así los antiguos tlatoanis fueron sustituidos por los gobernadores novohispanos y el cabildo indio, mientras que los alcaldes, regidores y mayordomos tomaron el lugar de los nobles indígenas (García Martínez, 1987: 66).<sup>51</sup>

La primera repartición de riqueza en favor de los europeos tuvo por forma la institución medieval de la encomienda, originalmente de carácter hereditario y fundamento para la creación de una nobleza colonial. Adaptada a las condiciones de la Nueva España, este sistema de dominación se montó sobre el andamiaje de los señoríos prehispánicos. El encomendero español estaba “obligado” a “defender” militarmente y a cristianizar a sus encomendados, quienes, a cambio, continuarían tributando como hasta antes de ese momento habían hecho para sus antiguos señores. El señorío acolhua de Huauchinango, así como los de Xicotepéc, Pahuatlán y Zacatlán, fueron dados en encomienda a los españoles que participaron en la guerra de conquista (Heiras, 2011: 52). Así, Zacatlán fue encomendado a Hernán López de Ávila (Figuroa, 2015: 301).

---

<sup>51</sup> Durante la época colonial, los pueblos indios tuvieron que adaptarse a numerosos ajustes y transformaciones culturales, no obstante prevalecieron más las continuidades, más o menos modificadas pero continuidad al fin, de muchos de los aspectos de la civilización originaria que los cambios introducidos por la civilización europea. Entre ellos, la lengua, la estructura familiar, ciertas manifestaciones artísticas y especialmente la organización política muy ligada al corporativismo y a la tradición histórica del *altepeme*, una estructura política que consistía en un conjunto de reinos y señoríos (denominados *altépetl*) que, formados sobre la base de grupos dinásticos, lograron adquirir fuerza, continuidad e independencia dentro de un reordenamiento espacial centralizado (García Martínez, 1978: 54; Gómez, 2009: 13-17).

En muchos pueblos de la sierra desde mediados del siglo XVI, las encomiendas fueron suplantadas por los corregimientos, cuyos ingresos ya no quedaban en manos de particulares, sino que iban directamente a la hacienda real. El corregidor tenía funciones judiciales, administrativas y poder para ejecutar mandamientos reales y cobrar tributos. Y si bien las arcas reales se vieron favorecidas, los corregidores actuaron frecuentemente en beneficio propio, coludidos con los españoles que continuaron usurpando tierras indias, haciendo parecer que eran tierras baldías o que las habían comprado a los indios. Fue así que muchas de estas tierras fueron concedidas en “merced” a los españoles para dedicarlas a la ganadería y a empresas agrícolas. Las mercedes que fueron concedidas entre 1542 y 1617 en la actual Sierra Norte de Puebla a propietarios españoles, sumaron 285, distribuidas en 22 pueblos. Los pueblos más beneficiados por tales mercedes fueron en primer lugar Zacatlán (con 63), en segundo lugar Tlatlauquitepec (con 54) y en tercer lugar Huauchinango (con 42) (Heiras, 2011: 55).

En tanto que Zacatlán era el pueblo con más mercedes, encabezaba también la lista de pueblos con más demandas por despojos de tierras indias a manos de españoles y otros avecindados. En la lista de pueblos se incluían, después de Zacatlán, y en el siguiente orden: Huahuchinango, Zacapoaxtla, Tlatlauquitepec y Teziutlán. La corona española encontró apropiado legitimar el despojo por vía de la “composición” de tierras, mecanismo a través del cual propiedades de origen dudoso o ilegal fueron legalizadas en la sierra, como en otras partes de la Nueva España, desde 1591, y sobre todo, entre 1642 y 1645 (Heiras, 2011: 56).

Al tiempo que las instituciones de gobierno español se implantaron en la región, la imposición de la fe católica tomó un camino paralelo pero que se distinguió del primero en función de que, al contrario de las encomiendas y posteriores corregimientos que se establecieron en cada pueblo, las iglesias y los conventos de las órdenes mendicantes fueron concebidos para situarse sólo en algunos pueblos, desde los que se llevaría a cabo la evangelización de pueblos dependientes. En 1525 se fundó el convento franciscano de Texcoco, cuya empresa avanzó, desde allí, hacia Tulancingo y Zacatlán, en donde los frailes se establecieron, respectivamente, alrededor de 1528 y 1536. En la sierra de Puebla, la orden

agustina penetró la antigua zona texcocana, mientras que la orden franciscana tomó la ruta del sector oriental, fundando conventos en Zacatlán, Ixtacamaxtitlán, Tlatlauquitepec y, más allá, en Xalacingo, aunque pronto los abandonaron, hacia 1567, con excepción del de Zacatlán (Heiras, 2011: 56-57). Hoy en día en el centro histórico de Zacatlán de las Manzanas sobresalen una iglesia y un convento franciscano construidos en aquel tiempo, que bien muestran la importancia que el actual territorio zacateco tuvo durante el proceso de evangelización en la región.

Durante los primeros años de vida colonial, la sierra siguió siendo mayormente india, aunque algunas zonas despobladas fueron pronto colonizadas por los europeos. Particularmente, Zacatlán atrajo una cantidad importante de colonos españoles, lo que bien puede medirse por las mercedes otorgadas, y al igual que Huauchinango y Tlatlauquitepec, se definió como “centro comercial de corte español” con una notoria presencia no india que llevó pronto al mestizaje (Heiras, 2011: 61-62).

Muchos españoles optaron por las actividades ganaderas (sobre todo la cría de ganado menor) que en esos tiempos daban lugar a prácticas trashumantes, de manera que el ganado pastaba en espacios que no atendían las fronteras entre los pueblos de la región. Frente a esta situación, la producción tradicional agrícola se vio enfrentada, desde muy temprano, a la actividad ganadera que no sólo competía por espacio, sino que, dada su trashumancia, provocaba daños en las milpas indias de Acaxochitlán, Pahuatlán, Tetela, Xonotla y Zacatlán (Heiras, 2011: 66).

A diferencia de la ganadería, las técnicas y productos agrícolas importados de Europa poco se adecuaron a las tierras quebradas de la sierra, de manera que poco incidieron directamente en la producción tradicional agrícola de la sociedad india, en cambio, “[...] lo más llamativo fue la introducción de árboles frutales de origen no americano. Para fines del siglo XVI había en muchos pueblos castaños, manzanos, perales, durazneros, naranjos y otros árboles, que se expandieron en años posteriores” (García Martínez, 1978: 144). Según una lámina informativa que yace actualmente frente a los arcos de la Parroquia de San Pedro, los franciscanos fueron los que enseñaron a los habitantes de Zacatlán a cultivar la manzana.<sup>52</sup>

---

<sup>52</sup> Otros datos sobre la historia colonial de Zacatlán. Según Salinas (1997: 16), al suprimirse la encomienda se formó el Mayorazgo de Peredo Suárez, propiedad de los Condes del Valle de Orizaba y Vizconde de San

Hasta este momento, la historia prehispánica y colonial de los pueblos indios de la Sierra Norte de Puebla –entre estos Zacatlán– no ha estado marcada por la pasividad ni por la carencia de opciones, por el contrario, esta ha sido cambiante, dinámica y creativa, sobre todo cuando se trata de dar respuesta a problemas de adaptación e interacción como los que presentó el establecimiento del orden colonial (García Martínez, 1978: 19-29), y la posterior conformación del Estado-nación mexicano en el siglo XIX.

Hemos visto como desde la época prehispánica la sierra de Puebla ha sido una pieza fundamental en la historia de México. Su topografía montañosa, recóndita y laberíntica, en ocasiones inaccesible,<sup>53</sup> su compleja geografía étnica y el legado de autonomía comunitaria, así como la seguridad en sí mismos, y; su ubicación estratégica, punto obligado de la ruta que une el puerto de Veracruz con la capital de la República, la convirtieron en una región a dominar si se quería tener el control sobre el altiplano central. Desde 1519 Cortés buscó aliarse con los señoríos poblanos de la sierra antes de intentar derrocar a la gran Tenochtitlán; más adelante, durante la segunda intervención francesa varios generales del bando patriótico y monárquico se esforzaron por establecer alianzas con la Guardia Nacional de la Sierra a fin de controlar el corredor México-Veracruz, y; posteriormente, en 1914 Venustiano Carranza eligió aquella geografía para entrar a la ciudad de México, e incluso su muerte acaecida en 1920 tuvo lugar precisamente en aquellas tierras. Según esto, la Sierra Norte de Puebla destaca como reserva estratégica de los principales conflictos nacionales (Thomson, 2010: 9-13), y en repetidas ocasiones como refugio de asediados líderes políticos e intelectuales quienes encontraron en aquella tierra inhóspita un lugar para guarecerse.

Sin ser objeto central de investigación, Zacatlán aparece mencionado en estudios regionales sobre la historia prehispánica, la época colonial y el liberalismo mexicano o en biografías de liberales y conservadores serranos que participaron en las

---

Miguel. El Diccionario de Porrúa, de historia, biografía y geografía de México (1994) también dice que Zacatlán fue una subdelegación de la intendencia de Puebla desde 1787.

<sup>53</sup> Thomson y LaFrance (2011: 57) piensan que sin aquella topografía, la sierra no hubiera logrado la influencia de la que gozó a lo largo del siglo XIX.



guerras civiles e intervenciones extranjeras del siglo XIX (véase Thomson y LaFrance, 2011; Thomson, 2011; García Martínez, 1987; Brewster, 2010; Mallon, 2003).

No existe un trabajo académico que se ocupe de la historia de los zacatecos, quizá esto explique que en el *Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico* no se exponga un texto extenso sobre la historia de la localidad, en lugar de ello, se presenta esquemáticamente la historia de los principales edificios históricos.

Entonces, ni hablar de que la magia de Zacatlán este en su historia. Para artesanos, comerciantes y guías de turismo, la magia del pueblo está en las tradiciones, el clima, en formaciones rocosas e incluso en las leyendas, pero no se le nombra en términos de la historia del lugar.

## CAPITULO III

### LA PARTICIPACIÓN DE LA ELITE ZACATECA EN EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS

#### 3.1 Un pueblo mágico de relojeros, panaderos y sidreros

He titulado este apartado “Un pueblo mágico de relojeros, panaderos y sidreros” no porque sean las principales actividades productivas de Zacatlán de las Manzanas sino porque las diversas propuestas turísticas del pueblo mágico destacan la presencia de estos actores económicos, que están organizados en gremios y como tal tienen un representante en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico. De hecho, los presidentes del Comité 2011-2014 y 2015-2016 provenían del Gremio de Relojeros.

La sidra, el pan y los relojes son productos que emanan de una matriz cultural europea. Incluso la manzana viene del Viejo Mundo. Como hemos visto en el capítulo anterior, durante la época colonial llegaron a establecerse al actual territorio zacateco muchos españoles, tal vez el clima frío de la región influyó, o quizá la presencia considerable de población indígena adentró a los conquistadores a la sierra, quienes no sólo buscaban tierras fértiles sino quien las trabajara. En el siglo XIX, mejor conocido como la época de la modernidad y la industrialización, es posible que la llegada de inmigrantes europeos estuviera motivada por la existencia de ricos yacimientos minerales en la región, sobre todo de hierro, algo de plata y muy poco oro.

En el contexto del pueblo mágico, la Familia Martínez, propietaria de Vinos y Licores Casa Martínez, Vinos y Licores Los Pericos y Bodegas Delicia, rescata su herencia europea, en específico española y francesa. En el caso de los relojeros, los guías de turismo y el Museo-Fabrica Relojes Centenario no destacan los orígenes españoles de la Familia Olvera, aunque sí hay un interés privado de la familia por conocer sus antecedentes históricos. Alberto Olvera Hernández y su hijo Roque Leonel Olvera Charolet, en sus respectivos tiempos, reconstruyeron su historia

familiar. Sus textos sólo los tienen sus familiares y amigos, como Rodolfo Salinas que me permitió leer algunas páginas de los manuscritos.

En el museo de relojería, en el cuarto dedicado al primer taller del fundador de la empresa, cuelga de la pared una fotografía de María Charolet Carrasco, quien fue esposa de Alberto Olvera Hernández. Por su piel blanca y cabello claro parece ser occidental. Además su ropa y accesorios, quizás de oro, por su color amarillo resplandeciente, hacen pensar que tenía una posición privilegiada en la sociedad mexicana de principios del siglo XX.



Fotografía 7. María Charolet. FUENTE: Fotografía de la autora.

Ciertamente su apellido, “Charolet”, es de origen francés. Su familia llegó a México a mediados del siglo XIX. Para principios del siguiente siglo, su abuelo se estableció en el pueblo de Tlalixtliapa, cerca de Zacatlán, en donde fundó una ferrería.

\* \* \*

A continuación, registro las principales vinaterías y sidreras (empresas o expendios) que se encuentran en el centro de Zacatlán:

- Sidrera San Rafael (1933), *propietario Marcos Flores Morales*
- Vinos y Licores Casa Martínez (1928), *propietario Gilberto Martínez García*
- Vinos y Licores Los Pericos, *propietaria Celeste Martínez Ayuso*
- Bodegas Delicia (1928), *propietaria María de Lourdes Martínez García*
- Vinos La Primavera
- Los Manzanos de Zacatlán
- Productos Michelle
- Vinos y Licores Chuy
- Vinos El Convento 1567
- Vinos y Licores Cortés Pérez

Las primeras cuatro son empresas sidreras con tradición, que organizan desde 2006, en el mes de noviembre, el *Festival de la Sidra* en el centro del pueblo. Esta fiesta consiste en una exposición artesanal de sus principales productos elaborados con fruta de la región, entre estos, sidras, vinos, licores, mermeladas, cremas, salsas y refrescos. En este festival, también participan nuevas empresas sidreras. En una conversación con Gilberto Martínez hijo mencionó haber impartido hace algún tiempo, “hace algunos años”, un curso sobre la producción de sidra en el Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Puebla (ICATEP). Enseñó a los estudiantes a elaborar sidra, después de esto “ya había muchas personas elaborando el producto [...] no me quejo porque nos regimos por la ley de la oferta y la demanda, como todos” (Gilberto Martínez, conversación informal, 17 de

noviembre de 2016). Este comentario del dueño de la empresa Vinos y Licores Casa Martínez sugiere que en Zacatlán de las Manzanas el Programa Pueblos Mágicos se desarrolla dentro de un modelo de economía de mercado. Además deja ver cuáles son los saberes y conocimientos que los promotores del turismo quieren conservar.

Casa Martínez y Bodegas Delicia ofrecen visitas guiadas a sus fábricas, en las que el turista puede observar el proceso de elaboración de la sidra, degustar varios productos y realizar sus compras. El guía de turistas rescata tanto de los relojeros como de los sidreros su capacidad autodidacta: de Olvera Hernández su curiosidad por los relojes y empeño por aprender por sí mismo francés para leer un libro sobre relojería monumental que su padre le regaló; de Gilberto Martínez padre su destreza para elaborar bebidas con frutas de la región.

En su libro *Zacatlán. Ensayo histórico*, el cronista Baudelio Candanedo dice de los relojeros “los señores Olvera [son] inteligentes, activos, honrados y sumamente decentes; don Alberto hizo su primer reloj de madera y a fuerza de estudio y laboriosidad ha logrado muchos triunfos, ha hecho relojes “CATEDRAL” para muchos puntos del país y aún del extranjero” (Candanedo, [?]: p. 7). En los mismos términos se refiere al fundador de la Panadería Pimentel, “Don Manuel Pimentel [es] católico, educado, laborioso y honrado (Candanedo, [?]: p. 22). ¿Serán estos los valores que la elite quiere que los guías de turismo y cronistas transmitan a la población local y a los visitantes?

En una entrevista para un medio local, Clemente Olvera Trejo rescató algunas enseñanzas de vida que le transmitieron su abuelo Alberto y su padre Clemente, “querer es poder” y “del tamaño de la adversidad tendrá que ser el tamaño de la creatividad”, los cuales en el contexto de la actividad industrial podrían hacer referencia a trabajo y esfuerzo (<https://www.youtube.com/watch?v=YkXvPCwMpy8>). Más adelante encontraremos ejemplificadas dichas enseñanzas en la autobiografía de Alberto Olvera Hernández.

\* \* \*

En cuanto a las panaderías del centro, la lista es menos larga:

- Panadería La Fama de Zacatlán, *propietario Lorenzo Díaz Sosa*
- Panadería Pimentel, *José de Jesús Manuel Pimentel*
- Panificadora La Nacional, *propietaria Guadalupe Trejo Rangel*

Al igual que los sidreros, el Gremio de Panaderos organiza el *Festival del Pan de Queso* del 28 de octubre al 6 de noviembre, durante ese tiempo, que coincide con el Día de Muertos, las panaderías de la región aprovechan la llegada de los turistas para comercializar sus panes rellenos de queso, requesón, zarzamora, manzana, pera y chiles rellenos. En los demás meses del año, algunas panaderías, como Panadería Pimentel (que tiene más de 60 años de existencia), permiten que los guías ingresen con los turistas a sus instalaciones a observar cómo se elabora el tradicional pan de queso.



Fotografía 8. Panadería Pimentel. FUENTE: Fotografía de la autora.

\* \* \*

Además de las manzanas, el pan de queso y las sidras, Zacatlán es conocido por su tradición relojera que tiene aproximadamente un siglo de vida, actualmente existen las siguientes empresas de relojería monumental:

- Relojes Centenario, *propietario José Luis Olvera Cárdenas*
- Relojes Olvera III Generación, *propietario Jesús Clemente Olvera Trejo*
- Relojes Triunfo, *propietario Jorge Olvera Trejo*
- Relojes Ricaño, *propietario Francisco Ricaño Pérez*

El siguiente apartado aborda precisamente la historia de la relojería en Zacatlán. Dejemos el texto hasta aquí.

## 3.2 Un estudio de caso: la Familia Olvera

### 3.2.1 *Breve reconstrucción histórica y genealógica de la Familia Olvera*

En el contexto del pueblo mágico, los relojes monumentales dan identidad a Zacatlán, especialmente la Familia Olvera destaca en la historia de la relojería por ser la primera en fabricar este tipo de relojes a principios del siglo XX, época en la que el fundador de Relojes Centenario, Alberto Olvera Hernández, creó su primer reloj.

Alberto Olvera Hernández nació el 2 de marzo de 1892 en una finca de Coyotepec, ubicada a no más de dos kilómetros de distancia de Zacatlán, la finca era propiedad de sus padres, Juan Olvera e Inocencia Hernández, quienes se dedicaban a la siembra de diversos cultivos agrícolas como maíz, frijol, trigo, cebada y papa. Según su autobiografía, proporcionada por el cronista Rodolfo Salinas, en la finca también se “cultivaba[n] grandes rosaledas que era[n] la admiración de cuantos visitaban [el lugar]” (Olvera Hernández, 1976), además había hortalizas, árboles frutales y diversos animales, entre estos: gallinas, pollos, guajolotes, patos, gansos, puercos de engorda, vacas de ordeña y toros para el trabajo del campo, que eran cuidados por criados, mozos y pastores de la finca.

Entre 1898 y 1906, Alberto Olvera dejó la comodidad de la finca para ir a la Escuela Central de Niños de Zacatlán. Tras terminar la instrucción primaria, regresó al lado de su familia para ayudar con las labores del campo, expresamente, “ver la entrada puntual de los peones que eran de 8 a 10 diariamente y eventualmente hasta 30 o más en épocas de siembra, labores y recolección, [además de] vigilar que cumplieran con su trabajo y [se] ocuparan siempre en algo útil” (Olvera Hernández, 1976).

Desde muy joven “tuvo inclinación hacia la mecánica, y a la edad de trece años, no pudiendo ocultar su deseo de investigador, desarmó un antiguo reloj de pared que existía en la finca, con el objeto de limpiarlo y observar su mecanismo” (Excélsior, 1976), pero fue en 1909 cuando se le ocurrió la idea de “construir un reloj que ostentara una gran carátula y diera las horas como una campana, para regir las



actividades de los trabajadores, faenas en general del campo y [que fuera de] utilidad para la casa y los vecinos” (Olvera Hernández, 1976). Con tal idea, comenzó a trazar y construir la maquinaria de su primer reloj en el taller de carpintería de su padre en el que había un torno, una fragua, un fuelle, un yunque y todo lo necesario para reparar la maquinaria, arados y carros del campo; y en el pueblo de Tlalixtliapa, en la herrería de Manuel Carrasco, un industrial foráneo recién llegado a la región que resultó ser pariente lejano de su padre, mandó a forjar las platinas, engranes y otras piezas que necesitaba.

Pronto Olvera y su reloj fueron blanco de críticas, burlas y opiniones, algunos lo tacharon de loco pues “decían que era imposible que construyera un reloj” (Olvera Hernández, 1976), con todo esto, logró terminarlo el día 15 de agosto de 1912. Desde aquella fecha, la finca de Coyotepec ostentó un torreón con su reloj, el cual tenía una carátula de un metro de diámetro; sin embargo, a los dos años fue retirado por el estallido de la Revolución y la presencia de grupos armados en la región.

Más adelante, Alberto Olvera tuvo la oportunidad de conocer la maquinaria del reloj francés de la torre del Exconvento Franciscano de Zacatlán que le sirvió para “diseñar un nuevo reloj, mejor proporcionado; [al observar] el reloj francés, su perfecto acabado y su precisión” (Olvera Hernández, 1976), en su autobiografía expresó que cada uno de los relojes que fabricó eran modelos originales, nunca imitación del extranjero. En estas condiciones, accedió a fabricar un reloj para la hacienda de un tío que vivía por el rumbo de Tulancingo, pero no logró instalarlo porque este último murió a causa de las desagradables sorpresas que le causaron los revolucionarios al pasar por su hacienda. Ante esto, el joven Olvera decidió construir la maquinaria necesaria para perfeccionar su reloj, y valiéndose de sus relaciones personales y las de su familia logró exhibirlo en la Ciudad de México en 1918, en la casa número 36 de la Avenida Madero que albergaba un negocio de productos fotográficos, propiedad de los Hermanos Islas, descritos por el zacateco como “amantes del progreso”; sin embargo, su reloj no se vendió pero la *Revista de Revistas*, que en ese entonces dirigía Rafael Alducín, le dedicó un artículo.

En esa época, Manuel Pimental, oriundo de Zacatlán pero residente de Chignahuapan, logró que las autoridades del Ayuntamiento Municipal de este lugar

se interesaran en comprar el reloj de su amigo, por consiguiente pidieron a Olvera que trajera el reloj de la Ciudad de México para observarlo, lo que hizo inmediatamente, y habiéndoles gustado lo compraron por la cantidad de 2 500 pesos, 500 menos de lo que había pedido el zacateco.

Con el dinero de su primer reloj vendido, compró más herramientas, perfeccionó algunas que tenía y adquirió un libro de relojería monumental, aunque encontró ciertas dificultades:

“Me interese por adquirir los mejores libros de relojería pero encontré muy poco o casi nada al respecto, pues todos los libros se referían a relojes de bolsillo o de pared cuando más y muy poco a relojes públicos, pero tuve la suerte de haber encontrado un tratado completo de relojería monumental, sumamente ilustrado, pero impreso en francés, el que en poco tiempo, con mi buen deseo de aprender logré dominar en la parte técnica, interesándome de esta lengua, no hablarlo, sino traducirlo, lo que llegué a lograr y [pude leer] ese tratado de relojería monumental, con toda la historia de la misma y con todas las descripciones de cuanto mecanismo es conocido en relojería... fue mi mejor maestro y si a esto se agrega los estudios matemáticos que hice para basar mis cálculos con firmeza y precisión, me resta sólo decir que estudiando y trabajando avance cada día más, pues logré vender un segundo reloj en la Villa de Libres de este Estado que se inauguró el 27 de septiembre de 1921, para celebrar el primer centenario de la consumación de la independencia” (Olvera Hernández, 1976).

De ahí en adelante siguió vendiendo temporalmente otros relojes: uno para el Convento de San Francisco en Atlixco, otro para el palacio de gobierno de Tlaxcala y unos más para el edificio histórico “El Rollo” de Tepeaca y para un poblado cercano que se llama Santo Tomas Hueyotlipan. Con el tiempo llegó a perfeccionar una diversidad de modelos originales a los que agregó un carrillón, “un mecanismo extra del reloj, pero en conexión íntima con él, que le permite tocar en campanas tubulares y con adaptación de un amplificador electrónico diversas melodías, como el Himno Guadalupano, El Ave María, diversos himnos religiosos y el Himno Nacional, así como el repique WESTMINSTER y otras melodías que los clientes solicitan” (Olvera Hernández, 1976). Permítaseme regresar a 1921, cuando Olvera vendió su segundo reloj a la Villa de Libres, pues según relata en su autobiografía fue el párroco de aquel lugar quien le sugirió poner a su taller el nombre de CENTENARIO. Fue así como inició la historia de la relojería monumental en Zacatlán de las Manzanas, en la que Alberto Olvera Hernández ocupa un lugar central por ser el fundador de la primera fábrica de relojes monumentales de América Latina.

Respecto a su vida privada, en 1923 se casó con una nieta del dueño de la ferrería de Tlalixtlipa llamada María Charolet con quien tuvo 12 hijos, 6 hombres y 6 mujeres. De 1923 a 1940 vivieron en la finca de Coyotepec, durante ese tiempo:

Continúe con el mayor empeño en mis actividades industriales, sin desatender todo lo relativo al rancho, donde seguí viviendo con mi esposa de 1923 a 1929 en que ya había construido un amplio taller y una casa habitación en terreno que compre a uno de mis hermanos mayores, habiendo ubicado este taller como a 200 metros de la casa del rancho grande, donde quedó viviendo mi querida madre con mis dos hermanas y la servidumbre, donde diariamente las visitaba y a poco tiempo se vino a vivir con ellas mi hermano Federico... durante el tiempo que viví al lado de mi madre en el rancho de Coyotepec nació el primero de mis hijos en 1924, una niña en 1926 y otra en 1928, por lo que en agosto de 1929 en que ya viví con mi esposa y nuestros hijitos en nuestra nueva casa me dediqué con más empeño a la fabricación de relojes pues el nuevo taller tenía unos 15 metros de largo por 5 de ancho y ya para esas épocas tenía además de un gran torno paralelo alemán de gran potencia y precisión un buen motor de gasolina de 6 caballos, un buen ayudante mecánico-electricista y varios aprendices.

No desatendí los trabajos del campo en los terrenos que había comprado, estableciendo grandes huertas frutales que llegaban a más de mil, cultivando también en los terrenos maíz, frijol, trigo y todo lo que se podía lograr, además de tener algunas vacas para ordena, gallinas y puercos de engorda.

Con mi esposa y los hijos que teníamos viví en la casita que construí anexa al nuevo taller, mientras construía una casa grande de dos pisos, muy bien hecha y con todas sus comodidades, que llame desde entonces "Quinta María" como homenaje a mi esposa de nombre María. Esta residencia que terminé en breve tiempo, rodeada de un hermoso jardín, me permitió vivir con mi familia demasiado feliz y ahí nacieron otros muchos hijos nuestros (Olvera Hernández, 1976).

En 1940, el matrimonio Olvera Charolet se trasladó a vivir a Zacatlán de las Manzanas para dar una mejor educación a sus hijos; en este lugar, compraron una casa vieja ubicada a unas cuadras del centro del pueblo, y ahí mismo instalaron el taller de relojería de la finca de Coyotepec. Con el tiempo, los hijos de Alberto Olvera aprendieron a construir relojes:

Conforme iban creciendo también se aficionaron al trabajo en el taller, aún desde que concurrían a la escuela, y cuando terminaron su instrucción primaria y secundaria se dedicaron de lleno a todo lo conveniente al taller y poco a poco fueron adquiriendo práctica y con mi supervisión y enseñanzas llegaron a construir por sí solos relojes, ahora son expertos como quien más (Olvera Hernández, 1976).

De esta manera, la construcción de relojes monumentales se convirtió en un negocio familiar, cada vez más especializado por la formación universitaria de los

Olvera Charolet, por ejemplo José Luis y Carlos Alberto estudiaron ingeniería química e ingeniería civil y de arquitectura, respectivamente, en el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Especialmente, el Ing. Roque Leonel, el mayor de los 12 hermanos, impulsó el desarrollo de la industria relojera como gerente de Relojes Centenario, entre 1944 y 1978 se acercó a las autoridades gubernamentales de los tres niveles y autoridades eclesiásticas, y en 1976 viajó a Austria, Suiza y Alemania para tomar cursos de relojería, cronometría y cronología a fin de actualizar sus conocimientos sobre el diseño y fabricación de relojes monumentales (<http://www.relojesolvera.com.mx/curriculum.pdf>), él mismo diseñó el Reloj Floral que está en Parque Hundido en la Ciudad de México (El Sol de México, 1977).



Fotografía 9. Don Alberto y Mariquita con sus hijos. FUENTE: Olvera Charolet, Roque Leonel, *La vida y obra de un hombre ejemplar. Don Alberto y sus Relojes*, Tomo I, 2002. Don Roque Leonel Olvera Charolet obsequió a Rodolfo Salinas una copia del texto citado.

Por otra parte, Alberto Olvera fue también un inventor, en 1920 presentó a la Oficina de Industria, Comercio y Trabajo una solicitud para patentar un “Cambiavía para trenes eléctricos” (Museo Fabrica de Relojería “Alberto Olvera Hernández”, Solicitud de patente, consultado el 14 de noviembre de 2016). Esta capacidad inventiva y aspiración de sobresalir más allá de lo local estuvieron presentes en su padre, Juan Olvera, quien ganó una medalla de bronce en la Exposición Universal de Paris 1900

(Mier, 1901: 269),<sup>54</sup> además en calidad de inventor industrial participó en la Exposición de Puebla 1895 donde expuso un arado múltiple.

Según una cédula del Museo de Relojería “Alberto Olvera Hernández”, Juan Olvera nació el 30 de marzo de 1832 en la Hacienda de Tecomulco, del Estado de Hidalgo, siendo muy joven compró una finca en Coyotepec, actualmente jurisdicción del barrio de Eloxochitlán del municipio de Zacatlán, en ella “puso en práctica sus amplios conocimientos de agricultura, arboricultura frutal y de industrias rurales. Introdujo el uso de los arados de hierro y acero, las cultivadoras, el cultivo del maguey fino [y] adquirió algunas variedades extranjeras de manzanos, perales y duraznos” (Museo Fábrica Relojes Centenario “Alberto Olvera Hernández”, Cedula sobre la Biografía de Juan Olvera, 18 de noviembre de 2016).

Regresemos a Alberto Olvera Hernández. En 1976 el diario Excélsior le dedicó una página, en la que lo describió como “un hombre honesto, trabajador y emprendedor”; hoy en día, estos adjetivos calificativos se escuchan en los guías de turismo que incorporan en su recorrido al Reloj Floral de Zacatlán y la Fabrica Museo Relojes Centenario. Comúnmente los guías transmiten al turista una “anécdota fundacional de la industria relojera”, nada menos que la curiosidad de un joven por abrir un reloj para observar su mecanismo, además destacan la capacidad autodidacta de “Don Alberto” pues sólo tenía instrucción primaria. En un recorrido, llamó mi atención que el guía del turibus se refiriera a los Olvera vivos como “una familia de buenas costumbres”, ¿Qué son buenas costumbres? –le pregunté, el respondió que quiso decir “gente bien educada, con buenos principios y moral... buenos hijos de Zacatlán” (Guía de turismo, recorrido turístico en el turibus, 17 de septiembre de 2016). Esta explicación contribuye a definir mejor a la elite zacateca, pensarla en términos tradicionales de “origen familiar”, “virtud” y “méritos” (Iturriaga, 2011: 37-40).

Como “buenos hijos” de Zacatlán, en 1986 Relojes Centenario donó al pueblo un reloj floral de dos carátulas cada una con cinco metros de diámetro (véase Fotografía 4), lo que lo hace ser único en el mundo, ambas carátulas son operadas

---

<sup>54</sup> Participó en el grupo IX referente a Bosques, Caza, Pesca y Recolecciones, sin embargo no he encontrado información detallada de lo que presentó.

por un mismo mecanismo, además marca las horas con la sonería westminster y tiene nueve carrillones con diferentes melodías: Cielito Lindo, Blanca Navidad, Collar de perlas, Danzón Zacatlán, El vals sobre las olas, Sierra Poblana, entre otros. De igual forma, en 2015 Relojes Olvera III Generación donó un reloj al proyecto de los “Vitromurales del Paseo de la Barranca”.

En la actualidad, los nietos de Alberto Olvera Hernández continúan fabricando relojes monumentales y florales para el mercado nacional e internacional, principalmente latinoamericano (véase Anexo 3),<sup>55</sup> y desde hace más de medio siglo participan en la Exposición Industrial de la Gran Feria de la Manzana. De esta generación sobresalen dos hijos de Roque Leonel Olvera Charolet, Jesús Clemente y Jorge Olvera Trejo, fundadores de Relojes Olvera III Generación y Relojes Triunfo,<sup>56</sup> respectivamente. Por otra parte, los Olvera se han adaptado a los procesos económicos locales, como el desarrollo de la actividad turística; en este contexto, han diversificado sus actividades económicas tradicionales (agricultura e industria relojera) hacia el área de servicios turísticos y se han apropiado de políticas de turismo como el Programa Pueblos Mágicos a través de su participación directa en el Comité ciudadano o por medio de la gestión y dirección de proyectos artísticos/culturales, en consecuencia su presencia económica, social y política en la localidad se ha fortalecido.

Clemente Olvera Trejo cree que la presencia de su familia en la actividad turística se debe a un compromiso moral con la localidad. En un medio local explicó que su padre, Roque Leonel, decía “nosotros trabajamos para Zacatlán, creemos en Zacatlán e invertimos en Zacatlán... y creo que lo mínimo que debemos hacer es una labor social” (<https://www.youtube.com/watch?v=YkXvPCwMpy8&t=158s>). Según esto, sus museos de relojería y participación en proyectos artísticos y culturales son una forma de hacer labor social, al tiempo que contribuyen a enriquecer la oferta turística y a mejorar la afluencia de turistas en la localidad.

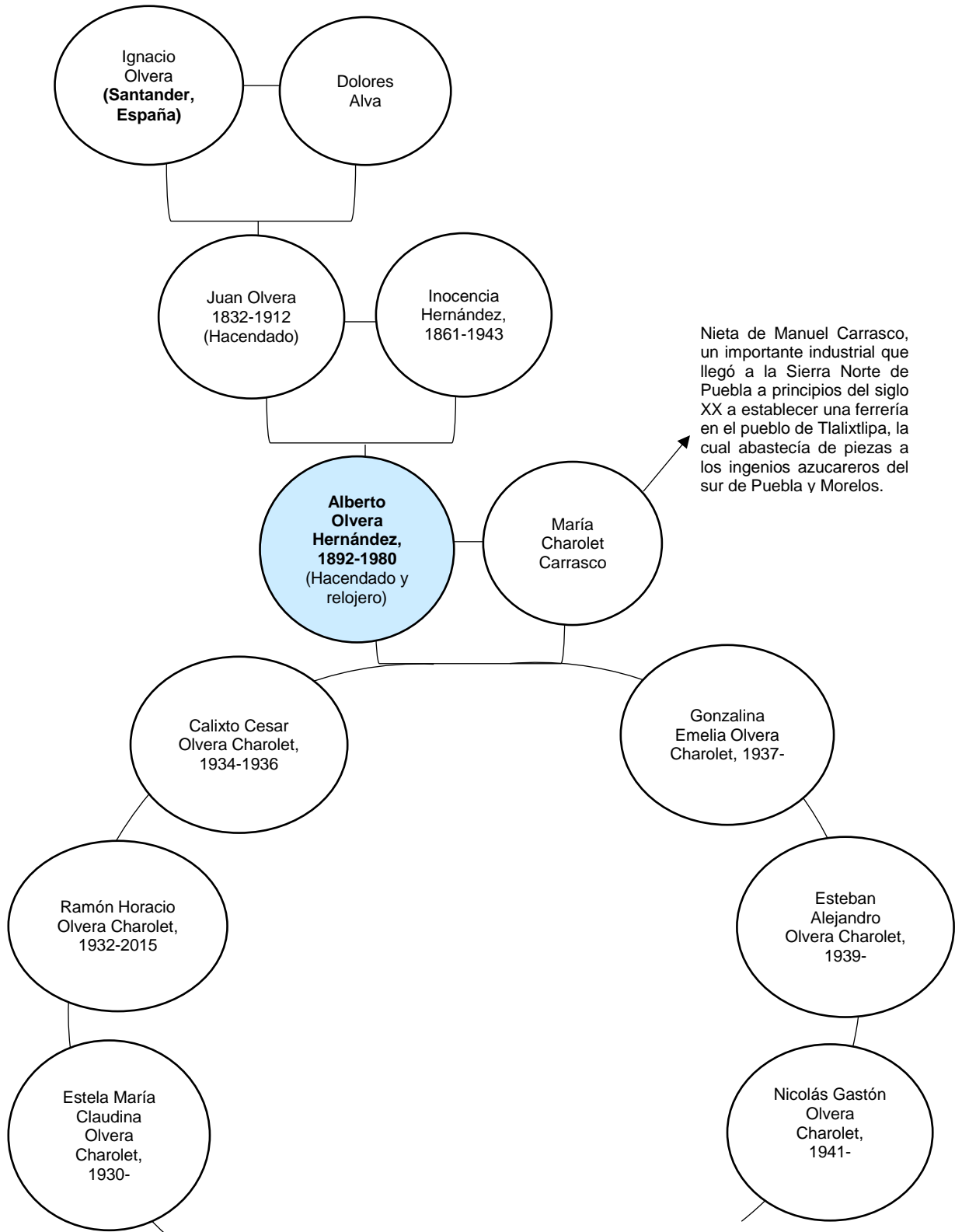
---

<sup>55</sup> Relojes Olvera III Generación ha instalado relojes monumentales en diversos países como: U.S.A., Portugal, Venezuela, Ecuador, Guatemala, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Honduras y la República de El Salvador. En la República Mexicana, cerca de 1000 Relojes Olvera adornan las fachadas de iglesias, edificios públicos, torres, jardines, presidencias y escuelas (<http://www.relojesolvera.com.mx/curriculum.pdf>).

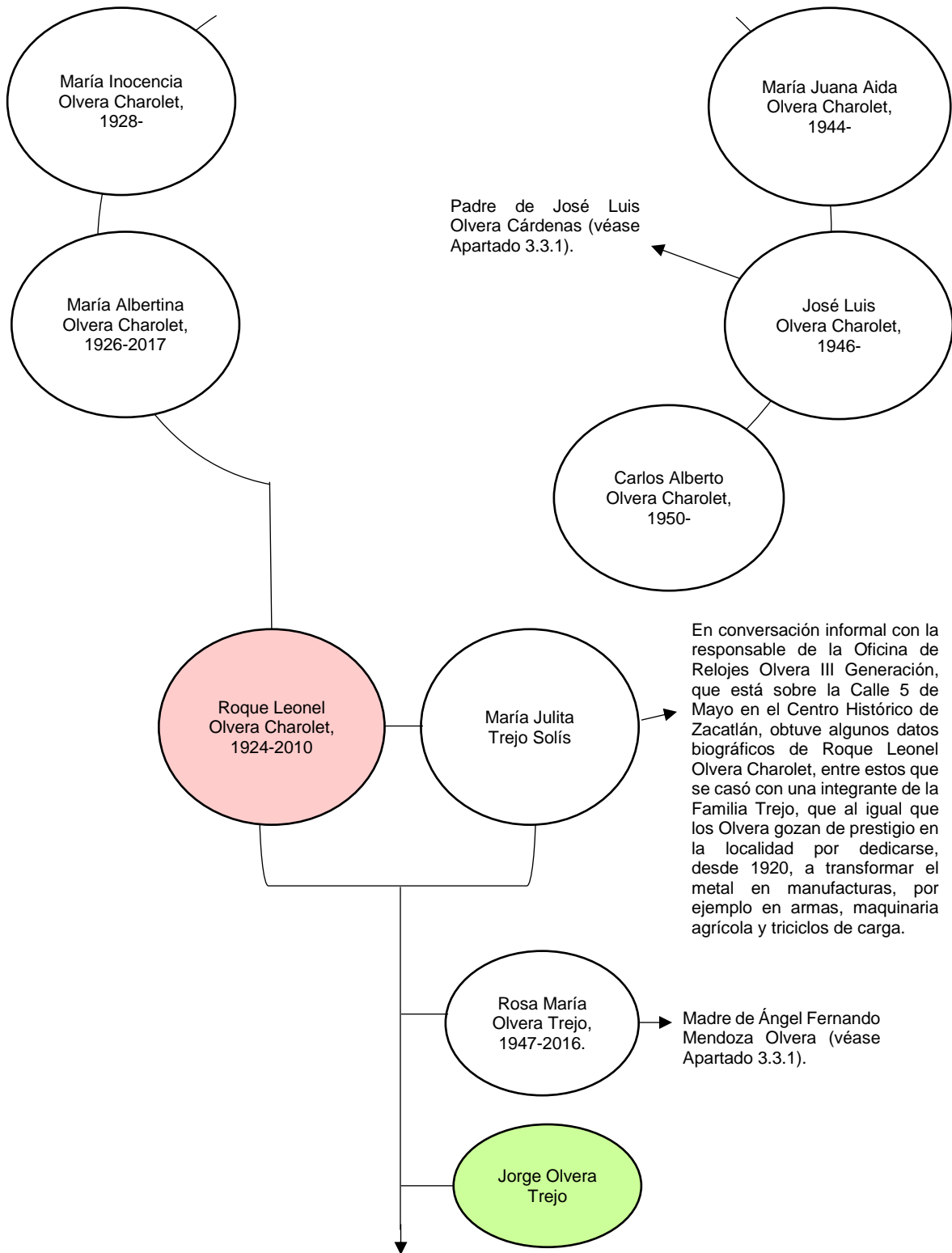
<sup>56</sup> Además de construir relojes monumentales, Relojes Triunfo produce placas conmemorativas, campanas, bustos, monumentos y preseas (<http://relojesmonumentalestriunfo.com/>).

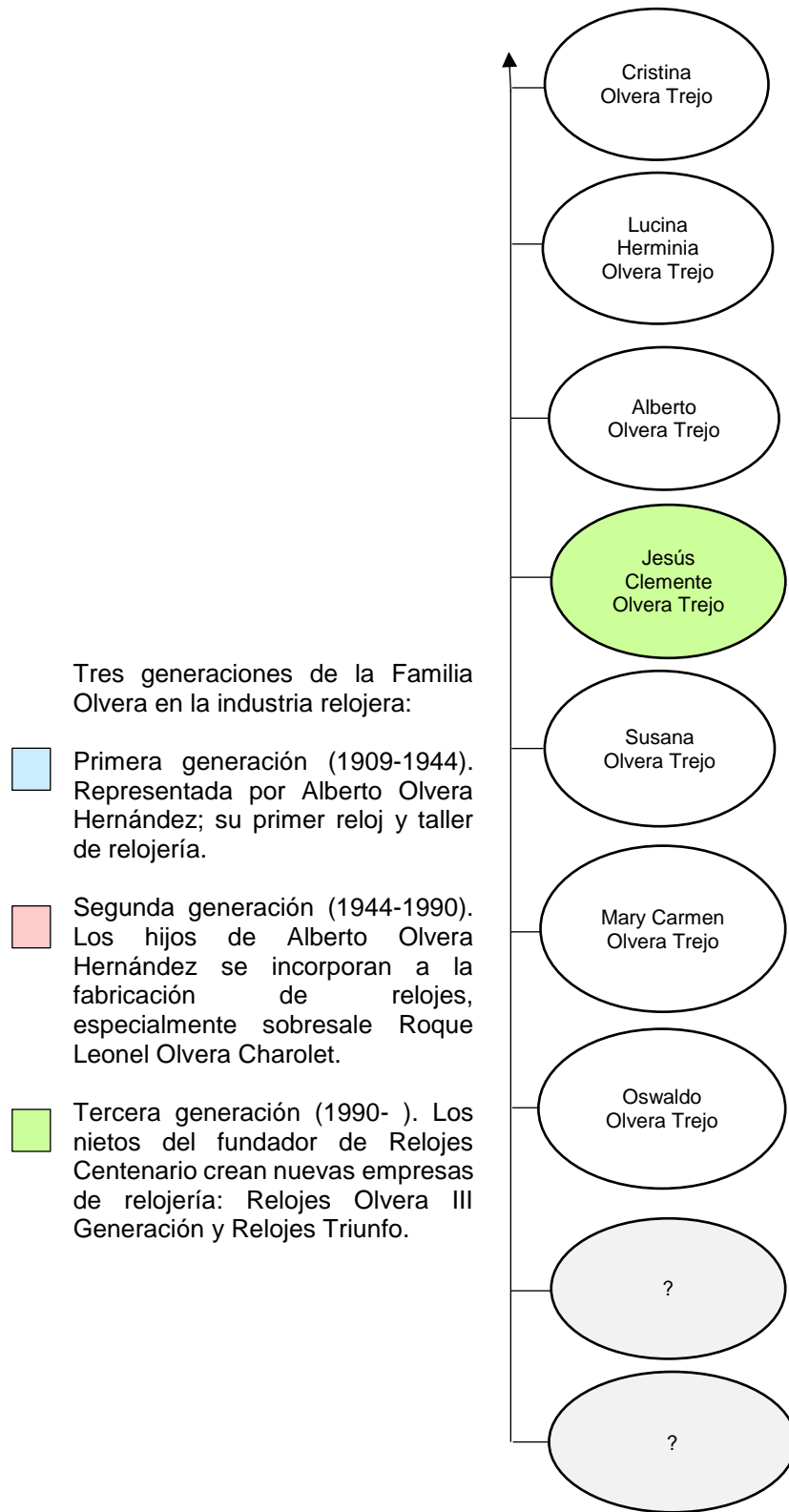
Enseguida presento una reconstrucción genealógica de la Familia Olvera en la que se pueden identificar claramente cuatro generaciones (véase el árbol genealógico); visto el árbol genealógico, recupero la información del texto y de la genealogía para hacer los siguientes planteamientos:

- 1) los antepasados de los Olvera de Zacatlán podrían haber emigrado del norte de España a la Nueva España a finales del siglo XVIII, al parecer se establecieron en la zona centro de lo que hoy llamamos México, quizá en el actual estado de Hidalgo pues Juan Olvera nació en una hacienda de dicho lugar,
- 2) la historicidad de la Familia Olvera nos habla de una elite tradicional que, sin ser aristocrática, se constituyó por herencia, méritos personales y conocimientos específicos. Se trata de una elite histórica que ha permanecido como grupo privilegiado ante la continua y lenta transformación del campo de poder debido a su capacidad de adaptación frente a las reconfiguraciones económicas y sociales de la modernización, el capitalismo y la globalización,
- 3) históricamente los Olvera han tenido un lugar privilegiado en la sociedad, primero como agricultores, después como industriales y actualmente son lo anterior, pero también artistas, políticos y empresarios relacionados con la actividad turística,
- 4) a través de enlaces matrimoniales con otras elites locales, la Familia Olvera ha fortalecido su composición interna y creado nuevas redes de poder,
- 5) finalmente, si recupero mis observaciones de campo sobre el color de piel de algunos nietos de Alberto Olvera Hernández diría que se trata de una “elite blanca”.









Árbol Genealógico de la Familia Olvera. Elaborado por la autora.

### 3.3 Elites zacatecas en el Programa Pueblos Mágicos

#### 3.3.1 *La elite en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico*

Uno de los principales requisitos de incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos es la conformación de un Comité Pueblo Mágico,<sup>57</sup> entendido por la SECTUR como un “espacio de gobernanza” para la “deliberación y operación del programa en el nivel local”, que tiene el objetivo de fomentar “la participación de las autoridades federales, estatales y municipales, la iniciativa privada y grupos sociales en la ejecución del programa”, además de promover “la participación de la ciudadanía de la localidad en las actividades organizadas por el propio comité y participar en los programas de los gobiernos federal, estatal y municipal y del sector privado, para fomentar y elevar los atractivos de la región y del pueblo mágico” (Chávez y Rosales, 2015: 42-43). El Comité está obligado a diseñar y ejecutar un programa de trabajo que sea congruente con los lineamientos del programa; podrá desarrollar actividades de consulta, de análisis y de seguimiento permanente a proyectos turísticos de la localidad, pero no podrá realizar acciones de proselitismo y/o política partidista (SECTUR, 2014c: 7).

Diseñados como espacios de gobernanza, en la medida en que contemplan la incorporación de actores diversos, los Comités Pueblos Mágicos están integrados por representantes de la sociedad civil y del sector turístico de la localidad, es decir, por actores provenientes de ámbitos sistémicos diferenciados, como puede ser el mercado, el sector social o los medios de comunicación, pero entre los que prevalece un grado importante de interdependencia (Chávez y Rosales, 2015: 45). La SECTUR (2014c: 5) sugiere la siguiente propuesta de integración del Comité: a) un representante de los restauranteros, b) un representante de los hoteleros, c) un representante de las agencias de viajes, d) un representante de comerciantes establecidos, e) un representante de artesanos, f) un líder de opinión, g) un

---

<sup>57</sup> El Comité Pueblo Mágico es uno de los tres criterios no negociables del Programa Pueblos Mágicos, aparte del compromiso de las autoridades estatales y municipales hacia el programa y la aplicación del Programa de Reordenamiento del Comercio Semifijo y/o Ambulante (Chávez y Rosales, 2015: 43).

representante de comunidades indígenas,<sup>58</sup> h) un representante de la Secretaría de Turismo Municipal (honorífico), i) un representante de la Dependencia Estatal de Turismo (honorífico) y j) un representante de la Autoridad Municipal (honorífico).<sup>59</sup> Ninguno de los documentos vigentes del programa establece un número fijo de integrantes.

El Comité Pueblo Mágico debe renovarse cada año y nombrar un presidente<sup>60</sup> que será electo por votación de los integrantes del mismo, con posibilidad de reelección; este dirigirá las reuniones de trabajo del Comité, mismas que deberán consignarse en minutas y que no podrán ser menos de cuatro al año. El Comité no podrá administrar o tener acceso a los recursos que son canalizados a través del Programa Nacional de Infraestructura o cualquier otro, pues sólo funge como órgano de consulta y análisis de los proyectos de la localidad e interlocutor entre las instancias de gobierno, el sector privado y la población local (Sectur, 2014c: 5-7; Chávez y Rosales, 2015: 43).

Por su diseño, los Comités Pueblos Mágicos se observan como entidades horizontales, ya que “no presentan una estructura jerárquica en la que exista claridad en líneas de mando entre superiores y subordinados, sino más bien un espacio para la construcción de consensos entre actores que pretenden establecer un lenguaje común, en un proceso de socialización” (Chávez y Rosales, 2015: 46). Esta idea de horizontalidad es muy cuestionable, sobre todo, si indagamos en quiénes realmente conforman los Comités Pueblos Mágicos; en este sentido, la pregunta sería ¿relaciones horizontales entre quienes, entre representantes de sectores que tradicionalmente han dominado la actividad turística?

Este trabajo parte de entender al Comité Pueblo Mágico como un campo de poder, tal y como lo entiende Bourdieu (2007: 50), es decir, como un “espacio de relaciones

---

<sup>58</sup> En los nuevos lineamientos del programa, el Comité Pueblo Mágico incorpora un representante de las comunidades indígenas y elimina al representante del INAH (Chávez y Rosales, 2015: 44).

<sup>59</sup> En las primeras Reglas de Operación del programa se establecía que el Comité Pueblo Mágico estaría conformado de la siguiente manera: un representante de la dependencia estatal de turismo, un representante de la autoridad municipal, un representante del INAH y representantes sociales, como pueden ser de asociaciones de restauranteros, asociaciones de hoteles, asociaciones de agencias de viajes, asociaciones y cámaras de comercio, colegios de arquitectos, artesanos, líderes de opinión y un representante de la SECTUR. Se contemplaba hasta un máximo de 10 representantes en el Comité (Chávez y Rosales, 2015: 44).

<sup>60</sup> La SECTUR sugiere que el presidente del Comité Pueblo Mágico no desempeñe ningún cargo en el gobierno federal, estatal y municipal (SECTUR, 2014c: 6).

de fuerza entre los diferentes tipos de capital, o con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno [o más] de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente”. De acuerdo a esto, me pregunto ¿quiénes dominan el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico y quiénes no están representados en este, y qué tipo de capitales tienen?

En Zacatlán de las Manzanas, el interés primero por alcanzar y después por mantener la condición de pueblo mágico, así como el cumplimiento de los lineamientos del programa, condujeron hacia una mayor organización y asociacionismo entre los actores económicos, los cuales se han integrado en función del gremio o sector al que pertenecen (Sosa, 2015: 338); no obstante, esta cultura organizacional o gremial parece ser más vieja, pues según Marco “desde hace muchos años, el sacerdote reúne en la iglesia a todos los gremios, panaderos, sidreros... y a las autoridades para organizar la Gran Feria de la Manzana” (Marco Pérez, conversación informal, 26 de septiembre de 2016).

De esta forma, actualmente los restauranteros, hoteleros, comerciantes, operadores turísticos y fabricantes de pan de queso, sidras y relojes están organizados de manera que cada gremio designa a uno de sus integrantes para que los represente en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico. Sosa (2015) plantea que también los artesanos y vigías del patrimonio cultural están organizados; a mi parecer no es así, y esto se refleja en la composición del Comité, además, en el caso de los artesanos, la mayoría de ellos pertenecientes a pueblos indígenas de la región, hay una desarticulación entre los diversos mercados de artesanías. Las tablas siguientes muestran quiénes y cómo se ha integrado el Comité Pueblo Mágico en Zacatlán desde 2011 a 2016:

<b>Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2011-2014</b>	
Sector, gremio o dependencia de gobierno	Nombre del representante
SECTUR Puebla	Lic. Maru Torres Ablanedo
SECTUR Puebla-Apoyo Avanzado	Lic. Laura Costales Barroso

CONACULTA	Lic. Alberto Hernández Rojas
INAH-Puebla	Arq. Rafael Barquero Díaz Barriga
Dirección de Turismo	M.I.A Liliana Pérez González Profra. Margarita Cortes Arroyo
Dirección de Educación	Prof. Antonio González González
Dirección de Cultura	Prof. Rafael Vázquez Martínez
Dirección de Desarrollo Urbano	Arq. Carlos Guerrero Vite Lic. Emanuel Manzano
Gremio de Panaderos	Prof. Lorenzo Díaz Cortés
Sector Cafeterías	Profra. María Elena Muñoz Mejorada
Sector Parques Ecoturísticos	C. Jorge Damián Garrido López
Sector de Restauranteros	Lic. Javier del Valle Hernández
Gremio de Relojeros	Ing. José Luis Olvera Cárdenas <i>Presidente del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico</i>
Sector Mercado Municipal	Ing. Cesar Álvarez Guzmán
Sector Comercio	L.C. Yolanda Escobedo Gómez
Gremio de Sidreros	C. Celeste Martínez Ayuso
Sector de Pirotecnia	Lic. Maricela Moreno Calderón
Sector Cabañas	Lic. Marcos Flores Morales
Parroquia de San Pedro Zacatlán	C.P. Freddy Minor Carballo

Tabla 2. Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, 2011-2014. FUENTE: Dirección de Turismo Municipal, Listado de los integrantes del Comité de Pueblo Mágico, 2011-2014, Expediente 12C4.1/SI/072/2016, Núm. de Oficio 12C/12C4/0513/2016, 16 de noviembre de 2016.

En esta primera tabla, se puede observar que el primer Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2011-2014 no se cambió en tres años, situación rara si recordamos que en las primeras Reglas de Operación se estipulaba que el Comité debía renovarse cada año, además éste estaba conformado por 21 personas, cuando el programa contemplaba un máximo de 10 integrantes. Ahora bien, podemos distinguir dos tipos de representantes en el Comité, uno institucional y otro sectorial o gremial; los primeros provenían de diversas secretarías y dependencias de gobierno estatal y municipal (SECTUR estatal, INAH-Puebla, Dirección de Turismo Municipal, Dirección de Desarrollo Urbano, Dirección de Educación y

Dirección de Cultura) y los segundos procedían de los distintos sectores y gremios de la sociedad local vinculados de alguna forma a la actividad turística: *Gremio de Panaderos, Sector Cafeterías, Sector Parques Ecoturísticos, Sector de Restauranteros, Gremio de Relojeros, Sector Mercado Municipal, Sector Comercio, Gremio de Sidreros, Sector de Pirotecnia y Sector Cabañas*. También había un representante de la esfera religiosa.

Esta misma composición del Comité prevaleció en los años siguientes, aunque con algunas modificaciones en cuanto al tipo de dependencias, sectores o gremios, por ejemplo, el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2014-2015 agrega un representante de la Dirección de Deporte, un representante de la Secretaria de Seguridad Ciudadana, cuatro representantes del Sector Hospedaje, en lugar del Sector Cabañas, dos representantes del Grupo de Tour Operadores y Vigías del Patrimonio y dos personas que se identifican como “ciudadanos comprometidos con el desarrollo turístico”, asimismo descarta la representación del Sector Cafeterías, Sector Mercado Municipal y Sector Comercio (véase la Tabla 3).

<b>Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2014-2015</b>	
Gremio, sector o dependencia de gobierno	Nombre del representante
SECTUR Puebla	Lic. Maru Torres Ablanedo
INAH-Puebla	Arq. Rafael Barquero Díaz Barriga
Dirección de Turismo	Ing. José Luis Olvera Cárdenas
Dirección de Desarrollo Urbano	Ing. Víctor Rafael Garrido Ponce
Dirección de Cultura	Prof. Melitón Muñoz Hernández
Dirección de Educación	Prof. Raúl Casas Gómez
Dirección de Deporte	Prof. José Jaime Vázquez Guevara
Secretaria de Seguridad Ciudadana	C. Edgar René González Álvarez
Sector Hospedaje	<i>Alejandro Sánchez Galindo Presidente del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico</i> Lic. Javier del Valle Hernández Lic. Rodolfo González Álvarez

	C. Rosa María Olvera Trejo
Sector de Restauranteros	Profra. María Elena Muñoz Mejorada
Gremio de Panaderos	Prof. Lorenzo Díaz Cortes
Gremio de Sidreros	C. Celeste Martínez Ayuso
Sector Parques Ecoturísticos	C. Jorge Damián Garrido López
Sector Pirotecnia	Lic. Maricela Moreno Calderón
Grupo de Tour Operadores y Vigías del Patrimonio	Adanari Avalos González Armando Márquez Serafín
Ciudadano/a comprometida con el desarrollo turístico	Prof. Antonio González González M.I.A Liliana Pérez González
Parroquia de San Pedro Zacatlán	C.P. Freddy Minor Carballo

Tabla 3. Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, 2014-2015. FUENTE: Dirección de Turismo Municipal, Listado de los integrantes del Comité de Pueblo Mágico, 2014-2015, Expediente 12C4.1/SI/072/2016, Núm. de Oficio 12C/12C4/0513/2016, 16 de noviembre de 2016.

En el caso del “Listado de los integrantes del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2015-2016”,<sup>61</sup> la información proporcionada por la Dirección de Turismo, a través de la Oficina de Transparencia y Acceso a la Información Pública, no detalla la procedencia gremial o sectorial de los integrantes, sólo expresa el cargo honorífico que tienen en el Ayuntamiento Municipal o el cargo que ocupan dentro del Comité (véase la Tabla 4). No obstante, se puede inferir el sector que representan algunos de los integrantes por su participación en Comités previos, así tenemos que Ángel Fernando Mendoza Olvera representa al Gremio de Relojeros, Alejandro Sánchez Galindo (propietario de Hotel Posada Don Ramón) representa al Sector Hospedaje, Lorenzo Díaz Cortés representa al Gremio de Panaderos, Celeste Martínez Ayuso (propietaria de Vinos y Licores “Los Pericos”) representa al Gremio de Sidreros, Jorge Damián Garrido representa al Sector Parques Ecoturísticos, Adanari Avalos González (fundadora de la Operadora Turística TUNAC) y Armando López Serafín representan al Grupo de Tour Operadores, Maricela Moreno Calderón representa al Sector Pirotecnia y Freddy Minor Carballo

<sup>61</sup> Las listas de los integrantes del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2011-2014, 2014-2015 y 2015-2016 fueron solicitadas a la Dirección de Turismo Municipal. La manera en como esta presentada la información en las tablas difiere de los listados entregados, pero de ninguna manera la información presenta alteraciones.



representa a la esfera religiosa. Si bien, Fernando Mendoza Olvera no había participado en alguno de los Comités, su apellido lo relaciona directamente con el Gremio de Relojeros, y específicamente con Relojes Centenario, S.A de C.V.

<b>Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2015-2016</b>	
Nombre de los integrantes	Cargo que ocupa en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico o cargo honorifico que tiene en el Ayuntamiento Municipal
C. Ángel Fernando Mendoza Olvera	<i>Presidente del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico</i>
Mtra. Liliana Pérez González	Vocal del Comité
Lic. Armando Márquez Serafín	Vocal del Comité
Prof. Lorenzo Díaz Cortés	Vocal del Comité
C. Jorge Damián Garrido López	Vocal del Comité
C. Celeste Martínez Ayuso	Vocal del Comité
C. Amado Rodríguez Luna	Vocal del Comité
Profra. Rosa Hernández Lecona	Vocal del Comité
Arq. Alejandro Sánchez Galindo	Vocal del Comité
Prof. Antonio González González	Vocal del Comité
C.P. Freddy Minor Carballo	Vocal del Comité
Lic. Maricela Moreno Calderón	Vocal del Comité
Lic. Adanari Avalos González	Vocal del Comité
Marco Antonio Cruz Rosas	Representante de Vigías Zacatlán
Lic. Marcos Flores Morales	Presidente Municipal
Mtro. Melitón Muñoz Hernández	Director de Cultura
Prof. José Jaime Vázquez Guevara	Director de Deportes
Arq. Víctor Rafael Garrido Ponce	Director de Desarrollo Urbano
Prof. Raúl Casas Gómez	Director de Educación
Profra. María Elena Muñoz Mejorada	Directora de Turismo y Secretaria de Actas
Mtro. Alejandro González Morales	Regidor de Educación
Mtra. Flor Idalia Álvarez Huerta	Regidor de Grupos Vulnerables, Juventud y Equidad de Genero

Ing. José Luis Olvera Cárdenas	Regidor de Turismo
Ing. Edgar Rene González Trejo	Seguridad Ciudadana
C. Rosa Hernández Juárez	Enlace con Asuntos Indígenas del Ayuntamiento
Yolanda María Luna Pérez	Vocal de Asuntos Indígenas
Lic. Eva Téllez Barrios	Vocal de Vinculación

Tabla 4. Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, 2015-2016. FUENTE: Dirección de Turismo Municipal, Listado de los integrantes del Comité de Pueblo Mágico, 2015-2016, Expediente 12C4.1/SI/072/2016, Núm. de Oficio 12C/12C4/0513/2016, 16 de noviembre de 2016.

Este ejercicio de localizar a más de un actor en los diferentes Comités supone la concentración del poder en un grupo consolidado de actores locales, entre los que se encuentran Liliana Pérez González, Lorenzo Díaz Cortés, María Elena Muñoz Mejorada, Jorge Damián Garrido López, Antonio González González, Freddy Minor Carballo, José Luis Olvera Cárdenas, Celeste Martínez Ayuso, Maricela Moreno Calderón y Alejandro Sánchez Galindo. Es necesario puntualizar que no se trata de actores simples, son miembros de la elite local que representan a los principales sectores y gremios de la localidad, y que además tienen intereses individuales en el ejercicio del poder.

A continuación expondré tres ejemplos de la presencia de la elite local en el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, al tiempo que trataré de sustentar la idea de que el Comité funciona como trampolín para ocupar cargos honoríficos en la Dirección de Turismo del Ayuntamiento Municipal. El primer ejemplo es el de María Elena Muñoz Mejorada, profesora de educación primaria y dueña del Café del Zaguán desde 1988 (<http://www.zacatlan.gob.mx/gabinete/turismo.pdf>), su participación en el Programa Pueblos Mágicos ha sido constante, primero como integrante del comité pro pueblo mágico, después como representante del Sector Cafeterías en el primer Comité oficial y desde 2014, al tiempo que ocupaba el cargo de Directora de Turismo Municipal 2014-2018, ha representado a esta dirección y al Sector de Restauranteros en el Comité ocupando el cargo de secretaria de actas. Por alianza matrimonial, María Elena Muñoz pertenece a una de las familias más importantes de Zacatlán: los Trejo Solís, conocidos en la región por transformar el

metal en manufacturas desde 1920.<sup>62</sup> Actualmente Manufacturas Trejo S.A. de C.V. se dedica a la fabricación de triciclos de carga para el mercado mexicano y de exportación a países como Panamá, Guatemala, Cuba, Belice, Italia y Estados Unidos de Norteamérica (<http://www.manufacturastrejo.com/historia.html>).

El segundo ejemplo agrupa a dos miembros del Gremio de Sidreros, uno de ellos es Marcos Flores Morales, dueño de la Sidrera San Rafael y de las Cabañas El Rincón. En el primer Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico 2011-2014, Flores Morales participó como representante del Sector Cabañas, al mismo tiempo que ocupaba la Dirección Municipal de Turismo (2011-2014) (<http://www.zacatlan.gob.mx/gabinete/marcosf.pdf>), entre 2014 y 2018 asumió el cargo de Presidente Municipal de Zacatlán, y como tal asiste a los diversos eventos que organiza el actual Comité y la Dirección de Turismo.

De este mismo gremio, Celeste Martínez Ayuso ha participado desde 2011 hasta la actualidad en el Comité ciudadano, representando a las dos sidreras de su familia, Casa Martínez y Los Pericos. Es interesante recalcar que las tres sidreras citadas tienen más de siete décadas de existencia.

El tercer ejemplo lo constituye una de las principales familias del Gremio de Relojeros: los Olvera, segunda y tercera generación. Así encontramos que en el comité pro pueblo mágico participaron Mary Carmen Olvera Trejo y José Luis Olvera Cárdenas, sin embargo, a principios de 2011, la primera suspendió su colaboración debido a que asumió el cargo de Directora de Turismo 2011-2015 en el pueblo mágico de Cuetzalan del Progreso, Puebla (Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico, Minutas del comité pro pueblo mágico, consultado el 24 de noviembre de 2016), mientras que el segundo fue elegido presidente del primer Comité Pueblo Mágico tras el ingreso oficial de la localidad al programa. Cabe destacar que la participación de Mary Carmen Olvera se reanudó en 2014 con el proyecto de los

---

<sup>62</sup> Por ejemplo, la pistola Trejo escuadra calibre .22 tipo ráfaga (1950, Armas Trejo, S.A. de C.V.), reconocida hasta la fecha en los libros especializados como una pieza única en su tipo, pues poseía un sistema que le permitía disparar todas las balas a la vez, como una ametralladora. También, la familia Trejo Solís se ha dedicado a la fabricación de maquinaria agrícola y máquinas para la industria alimenticia (1972, Trejo Industrial, C.A. de C.V.), frenos y manubrios para bicicleta tipo turismo (1973, Trejo Industrial, C.A. de C.V.) y a la fabricación de muebles de hierro forjado y madera (1998, Manufacturas Trejo, S.A. de C.V.) (<http://www.manufacturastrejo.com/historia.html>).

“Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros”, y señalar que su trabajo en el comité pro pueblo mágico de Zacatlán se dio posteriormente a su cargo de Directora de Turismo 2005-2008 de este municipio, periodo en el que gestionó la incorporación de Zacatlán de las Manzanas al programa y la conformación del expediente de Zacatlán Pueblo Mágico (Dirección de Turismo Municipal, Expediente 12C4.1/SI/026/2015, Núm. de Oficio 12C/12C4.1/0102/2015, consultado el 10 de enero de 2017), además de que impulsó el Festival Ilhuitl Cuaxóchitl y el Festival de la Sidra (Rodolfo Salinas, conversación informal, 29 de septiembre de 2016).

Respecto a José Luis Olvera Cárdenas, desde 1999 trabajó en la empresa de su familia, Relojes Centenario S.A. de C.V., como gerente de proyectos (1999-2005), gerente administrativo (2005-2009) y gerente general (2009), luego de ser presidente del Comité por tres años, fue elegido Regidor de Turismo para el periodo 2014-2018 (<http://www.zacatlan.gob.mx/regidores/olvera.pdf>). Ante esto, el Gremio de los Relojeros eligió a Ángel Fernando Mendoza Olvera para que los representara en el Comité 2015-2016, quien fue elegido por los demás integrantes como el nuevo presidente. Figueroa (2015: 314) encuentra que José Luis Olvera es también director del coro de la Iglesia y profesor del Instituto Tecnológico Superior de la Sierra Norte de Puebla (ITSSNP), en donde ha tenido algunos puestos académico-administrativos.

Hay también otros miembros de la familia Olvera participando de distintas formas en el Programa Pueblos Mágicos, por ejemplo: Rosa María Olvera Trejo, propietaria de Tonantzin Spa & Hostal y Hotel & Spa Rancho Coyotepec, representó al Sector Hospedaje en el Comité Zacatlán de las Manzanas 2014-2015; Aida Olvera Charolet impulsó, junto al ITSSNP, el proyecto Balcones Mágicos en 2015; Güicho Olvera Candelario y Oswaldo Olvera Trejo colaboraron en el proyecto de los “Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros”; Arturo Morales Olvera es propietario de Cabañas Rancho Los Morales.

Finalmente, las tablas también muestran qué sectores o gremios han dirigido el Comité o, sin más ambición, cómo ha sido la rotación del poder:

<b>Comités Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico</b>	<b>Presidente del Comité</b>	<b>Sector o gremio que representa</b>
2011-2014	José Luis Olvera Cárdenas	Gremio de Relojeros
2014-2015	Alejandro Sánchez Galindo	Sector Hospedaje
2015-2016	Ángel Fernando Mendoza Olvera	Gremio de Relojeros
2017-2018	Freddy Minor Carballo	Parroquia de San Pedro

Tabla 5. Presidentes del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico. Elaborado con datos de la Tabla 1, 2 y 3.

La intención de este capítulo de ninguna manera es criticar la participación de la elite local en el Comité, sino discutir la “horizontalidad” y “participación social” que promueve el programa. Como hemos visto, los actores que conforman los diversos Comités Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico son miembros de la elite local con capital económico, político, social, cultural y simbólico,<sup>63</sup> que tienen intereses evidentes en el desarrollo turístico de la localidad, y como integrantes del comité ciudadano se asumen como la “voz de la comunidad”, con la posibilidad de tomar decisiones y emprender proyectos que, desde su lógica, y la de la SECTUR, contribuirán al desarrollo de la localidad. Ante esta situación, es inevitable señalar que existe una “falsa ilusión” respecto a la participación ciudadana en el Programa Pueblos Mágicos y, en consecuencia, sobre las relaciones horizontales entre el gobierno, el sector privado y la comunidad; es decir, no todos los sectores o gremios de la población están representados en el Comité, en este sentido no pueden existir relaciones horizontales en un supuesto “espacio de gobernanza” donde el actor que domina es un actor tradicional: la elite.

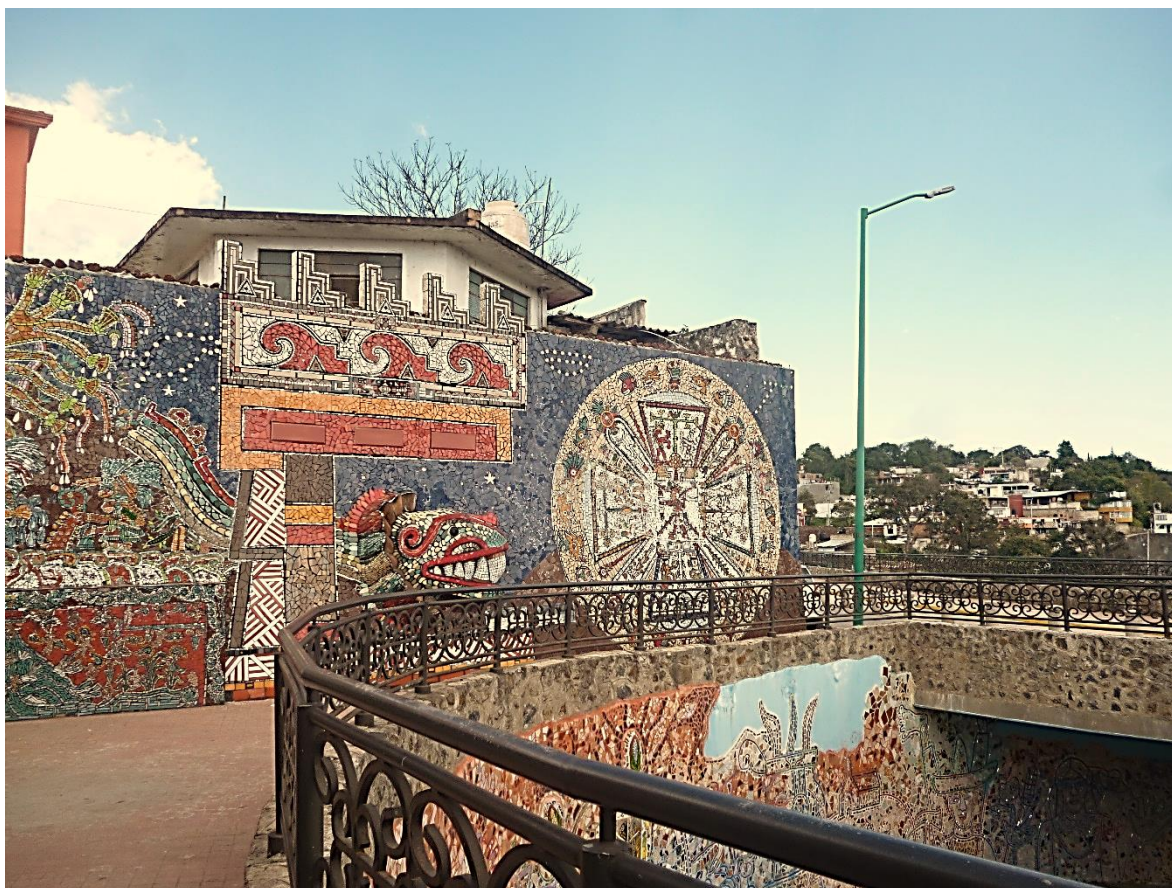
¿Quién representa a los artesanos, a los fruticultores, a los agricultores o a la población indígena en el Comité? El hecho de que haya un representante de la Oficina de Asuntos Indígenas o de la Dirección de Cultura no quiere decir que sea

---

<sup>63</sup> Figueroa dice que se trata de una especie de oligarquía que cuenta con relaciones y dinero, constituida por personas que tienen estudios y que han podido viajar, y tener referencias para construir una propuesta que no sólo sea efectiva en términos turísticos, sino económicamente rentable para ellos (2015: 311).

la voz de la población indígena o de los artesanos, respectivamente, más bien son una representación institucional.

### 3.3.2 La elite como promotora de proyectos culturales y artísticos



Fotografía 10. Vitromural “Vivir el Universo Náhuatl”. FUENTE: Fotografía de la autora.

Comenzaré este apartado de forma diferente, dando centralidad a una escena etnográfica sobre la ignauración de unos vitromurales en la barda frontal del Panteón Municipal de Zacatlán, los cuales forman parte de la última etapa del proyecto artístico denominado “Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros”, impulsado y dirigido por Mary Carmen Olvera Trejo con la ayuda de la artista plástica norteamericana Trish Metzner-Lynch y la aportación de la Villa de Artes y Humanidades de Filadelfia, Wilmette Art Guild, de Chicago, y del Sr. Dick Davis de la fundación “Por la preservación de la Sierra Norte de Puebla” de California. El proyecto consiste en un mural elaborado con trozos de vidrio, mosaico y talavera reciclados, donados por la población y las principales empresas de construcción de la localidad (Elizabeth González, recorrido turístico, 10 de diciembre

de 2016), al menos 11 artistas locales trabajaron en el mural, entre ellos Jorge Gutiérrez Ordoñez, Miguel Díaz Guerrero, Toñita Hernández Hernández, Zefe Cruz Pérez, Miry Barrios Martínez, Raúl Sánchez Marchena, Luis Enrique Olvera Candelario, Bernardino Villordo León, Erika Berra Simoni, Oswaldo Olvera Trejo y Manuel Aldana Zarate (Placa conmemorativa de la primera etapa del proyecto “Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros”, consultado el 11 de septiembre).

El mural fue construido en tres etapas durante el periodo 2014-2016; en la primera etapa, se plasmaron hechos históricos, paisajes naturales y anécdotas contemporáneas de los zacatecos; en la segunda etapa, se recrearon dioses y mitos del universo náhuatl; y finalmente, en la tercera etapa, el vidrio y la loseta dieron forma a pasajes bíblicos.

Expuesto lo anterior, rescato de mi diario de campo mis observaciones de la escena antes mencionada para después realizar algunas reflexiones sobre el capital cultural de la elite zacateca y su papel como promotora de proyectos culturales y artísticos en el contexto del Programa Pueblos Mágicos:

*El día 8 de octubre de 2016 asistí a la inauguración del vitromural “La vida eterna”, que forma parte de un proyecto artístico impulsado por Mary Carmen Olvera Trejo, y apoyado por artistas locales como Miguel Díaz Guerrero (nahua), Toñita Hernández (nahua), Zefe Cruz Pérez, Miry Barrios Martínez, Raúl Sánchez Marchena, Güicho Olvera Candelario y Oswaldo Olvera Trejo. El proyecto de los “Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros” comenzó en 2014 y está dividido en tres etapas, cada una tiene un eje temático que da nombre al vitromural: primera etapa, 300 años de vida de Zacatlán de las Manzanas (2014); segunda etapa, Vivir en el Universo Náhuatl (2015); tercera etapa, La vida eterna (2016). Cada una ocupa una pared del Panteón Municipal, que está junto a la Barranca de los Jilgueros; en especial, el vitromural “La vida eterna” se encuentra sobre la pared principal del panteón y está compuesto por 11 escenas bíblicas, algunas son: “La creación”, “El paraíso”, “La anunciación del Ángel”, “El nacimiento de Jesús”, “Jesús*



es llamado hijo de José el carpintero”, “La resurrección de Lázaro” y “El Ángel del apocalipsis”.

La inauguración de este vitromural coincidió con la visita de mi asesora Carolina Robledo a Zacatlán. Quedé de verme con ella a las dos de la tarde en el lobby del Hotel Posada Don Ramón. Ella apareció pronto y enseguida nos fuimos a comer, más tarde a tomar un café; durante ese tiempo platicamos sobre mis avances en campo y las dificultades que hasta el momento me había encontrado. El tiempo avanzaba y el clima era cada vez más frío, la neblina comenzaba a bajar y la lluvia amenazaba con aparecer. Caminando con Carolina por el centro de Zacatlán escuché juegos pirotécnicos y enseguida me acordé de la inauguración del vitromural. Realmente había pensado en no ir por la visita de Caro, sin embargo los estallidos de la pirotecnia atrajeron mi curiosidad por saber que estaba pasando frente al panteón. La cita para la inauguración era a las 4 de la tarde, al parecer el clima hizo que se retrasara. Le comenté a Caro que me interesaba ir a dicho evento porque ahí estarían varios de los sujetos sociales que me interesaba analizar, además quería escuchar el discurso político en torno al turismo; ella decidió acompañarme. Caminamos cerca de 10 minutos.

Llegamos alrededor de las 5 de la tarde, el evento ya había comenzado. Frente al panteón se erigía una carpa de color blanco, ahí se encontraban sentados algunos de los artistas locales que participaron en el vitromural, vi a Trish Metzner-Lynch, la artista de Filadelfia que enseñó a los artistas locales a trabajar la técnica del vitromural, a Güicho Olvera, a Erika Berra, a Miguel Díaz Guerrero y a Toñita Hernández. Obviamente, junto a ellos la maestra Mary Carmen Olvera Trejo.

También estaba el Presidente Municipal de Zacatlán, Marcos Flores Morales (dueño de la Sidrera San Rafael y Cabañas El Rincón), la Directora de Turismo, María Elena Muñoz Mejorada (dueña del Café del Zaguán), el Regidor de Turismo, José Luis Olvera Cárdenas (dueño del Museo-Fabrica Relojes Centenario) y el Presidente del Comité Ciudadano Pueblo Mágico, Ángel Fernando Mendoza Olvera. Como invitados especiales, el Delegado de la Secretaría de Turismo Federal, Julio Montaña, el Presidente Municipal de San Pedro Cholula, José Juan Espinoza Torres, y reporteros de Televisa Puebla.

*Después del acto protocolario, en el que se hizo la presentación de autoridades y artistas, siguió el discurso de Mary Carmen Olvera, quien fue presentada por el conductor del evento (a quien no logré identificar quien era) como “la creadora de una majestuosa obra que sentara el precedente del turismo en Zacatlán”. El discurso de la maestra Mary Carmen fue muy cómico; se estuvo riendo, bromeando y saludando a conocidos. Dejó ver que no todos estuvieron de acuerdo con esta última etapa del proyecto, mencionó que había personas (sin dar nombres) que decían “no van a poner imágenes religiosas” (lo dijo en un tono desafiante y de enojo, como afirmando que sí lograron hacerlo). Además mencionó que el proyecto de los vitromurales se presentaría en la Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos como “una obra de éxito ciudadana”. En este sentido, recalcó que era un proyecto ciudadano en el que se recibió apoyo de las autoridades municipales: “el ayuntamiento me presto la barda”.*

*Luego del discurso de Mary Carmen Olvera, el Presidente Municipal, Marcos Flores, dijo lo siguiente: “... tengo muy presente que hace aproximadamente 2 años que inició este proyecto, este proyecto de buena fe, este proyecto creativo que tenía varios ingredientes y que hay que destacarlos, uno, yo recuerdo muy bien cuando se acercó Mary por primera vez y me hizo el planteamiento, venimos a ver las bardas del Panteón Municipal, y obviamente en ese momento el deterioro que tenían contrastaba con el Paseo de la Barranca, una obra que apenas tenía unos meses de haberse inaugurado, y obviamente [Mary] encontraba en las bardas un lienzo, un área de oportunidad que hoy todos somos testigos de que esa imaginación, esa creatividad que existía en Mary hoy rinde frutos. Mary, muchas felicidades por esa idea, y obviamente a todos esos cómplices, entre los cuales humildemente me incluyo, y obviamente a todos los artistas que han participado desde hace dos años porque hay que reconocer que muchos todavía siguen contigo... su trabajo se vuelve un atractivo más de nuestro municipio”.*

*Al terminar de hablar el Presidente Municipal, la gente coreó eufóricamente una porra, pensé que sería para Zacatlán pero fue para Mary Carmen Olvera Trejo. Posteriormente, se develó la placa del vitromural.*

Carolina y yo recorrimos rápidamente la obra artística bajo una lluvia que se volvía minuto a minuto más intensa. En el recorrido pude ver a gente tomándose la foto, platicando sobre lo que creían que representaban las escenas bíblicas y conversando sobre su sentir con respecto al vitromural: “es una obra artística muy bonita”, “la barda se ve más bonita”, “el pueblo está quedando cada vez más bonito”. La mayoría de las personas que expresaban estos comentarios eran familiares de los artistas que participaron en el vitromural, gente del ayuntamiento y algunos turistas, quienes se acercaron a ver que estaba pasando; no vi al pueblo, a aquella gente que se pasea los días viernes y domingos por el tianguis o que acude por las mañanas a escuchar misa en el antiguo Exconvento Franciscano. Me dio la impresión que la mayoría de los que estaban ahí se conocían; caminaban, platicaban y reían en grupos. Además, vi a muchos abrazar y felicitar a Mari Carmen con familiaridad.

Respecto a los vitromurales, de izquierda a derecha, los dos últimos estaban sin terminar, otros les faltaba rellenar el espacio que existe entre vidrios o losetas y las placas las colocaron “desalineadas”. Mirando la escena de “La creación”, escuché a una señora decir “pensé que no habría inauguración, pasé la semana pasada y aún les faltaba mucho”; traté de ver a quien se lo dijo pero fue imposible, había un grupo grande de personas junto a ella.

Regresé a casa pensando en aquella frase que había molestado a Mari Carmen: “no van a poner imágenes religiosas”. Me pregunté qué había detrás de ese enojo y si existían personas o grupos inconformes con el proyecto, y por qué de su inconformidad.

Unos días más tarde me enteré a través de don Rodo, cronista de Zacatlán, que existía un juicio de amparo en contra de la modificación de la barda del Panteón Municipal. Traté de que me contará más sobre el asunto, y conseguí que me dijera que el juicio era por daño al patrimonio histórico de Zacatlán. Le pregunté si estaba de acuerdo con que se utilizara la barda del panteón para hacer un vitromural y me comentó que en un principio también estaba en contra pues “están utilizando una barda que está registrada como monumento histórico”. No me quiso decir porque había cambiado de opinión más tarde, pero intuyó que se debe a su amistad con

*Mary Carmen Olvera. En una conversación previa, don Rodo me había dicho que la asesoró en la elaboración del vitromural “300 años de vida de Zacatlán de las Manzanas”, un mural que narra la historia de los zacatecos: “yo le explique el mural”, dijo don Rodo.*

*Por otra parte, pregunté a doña Rosario (artesana de la plazuela de Santa Cecilia) y a Chano (limpiabotas) si tenían conocimiento de protestas o comentarios contra los nuevos vitromurales que se estaban haciendo en la barda frontal del Panteón Municipal, su respuesta fue no. Ambos sabían sobre los recientes trabajos artísticos en el panteón pero no tenían cercanía con la obra: “es cosa de los artistas”, dijo Chano. Este comentario hizo que me cuestionara si la población había sido consultada para realizar dicho proyecto que se hace llamar “comunitario”, o si se les había invitado a participar de alguna forma. A este respecto, doña Rosario expresó “creo que la gente puede ir a pegar un pedacito de vidrio”.*

*Pude conocer más sobre el asunto por las redes sociales, Un día estaba revisando la página de facebook Turismo de Zacatlán y encontré el perfil de Mary Carmen Olvera; entré a su página y dí con una discusión sobre el juicio de amparo contra la modificación de la barda del panteón que don Rodo me había comentado. La conversación es del mes de julio de 2016 e inicia con un comentario del abogado Ricardo del Valle Martínez a Mary Carmen Olvera Trejo, posteriormente se incorporan amigos y familiares (primos y sobrinos) de la artista.*

*El abogado Ricardo acusa a Mary de violar la ley; ella responde “¿Cuál es su molestia?, ¿en qué le perjudica la construcción del vitromural?, ¿le hubiera gustado que esa barda siguiera en condiciones deplorables? Lo invito a que haga algo positivo por Zacatlán en lugar de perder su tiempo en poner una demanda de amparo a mi persona”. En la respuesta a estas preguntas y sugerencia hay varios detalles sobre el juicio de amparo. El licenciado Ricardo contesta a Mary: “me molesta como ciudadano que las autoridades municipales violenten la ley y que se valgan de terceras personas como usted para llevar a cabo tales violaciones y quebrantos al derecho. Usted ya se apersonó en el juicio de amparo y pudo darse cuenta que a usted no la demande sino por el contrario la señalé a usted como tercera interesada. Además, en el propio juzgado le dieron copia de la demanda,*

*analice dicho documento y vea usted si está siendo o no violentada la normatividad, lea las leyes que invoco y los principios del INAH. Lo que me ha molestado con su actuar es que se abusa de la “fe” de las personas y de su ignorancia, tal y como lo hicieron los conquistadores con los pueblos indígenas de México y como se hacía en tiempos de la Santa Inquisición. Lea minuciosamente el resolutivo del incidente y podrá usted ver que el Sr. Presidente Municipal y las demás autoridades señaladas como responsables al rendir sus informes mintieron y así lo considera el propio juzgador quien califica los actos reclamados como ciertos”. Sigue, “lo único que me interesa es salvaguardar el patrimonio histórico de Zacatlán y la barda en cuestión tiene un valor histórico”. Tras una serie de comentarios en apoyo a Mary Carmen, pero también de ataques contra el abogado Ricardo, este último vuelve a contestar: “yo no he demandado a Mary, ella tiene copia de la demanda, que [se] las envíe y que un abogado [les] explique si ella aparece como demandada. Lo cierto es que ella aparece como tercera interesada, los actos reclamados son en contra del presidente municipal, el ayuntamiento y el INAH por haber permitido los trabajos que se están llevando a cabo en una barda que data del siglo XIX y protegida por la ley. Respecto a la belleza que pudiera o no tener en nada me importa [se refiere al vitromural]. La abogacía la estudié precisamente para defenderme a mí y a la sociedad de los actos indebidos de las autoridades [...] estoy tratando de salvar el patrimonio histórico de Zacatlán. Otras personas aparentan estar protegiéndolo. Hablen con los cronistas de Zacatlán y después digan lo que gusten”.*

*En esta discusión sobresale otro debate interesante: ¿es o no es arte el vitromural? Indudablemente para los amigos y familiares de Mary Carmen, el vitromural es una obra artística que se ha convertido en referencia del pueblo mágico. Por sus comentarios, el problema pareciera ser que al abogado Ricardo no le gusta el trabajo de la maestra Mary, situación que provocó la respuesta del demandante: “los actos que reclamo son de las autoridades por violaciones a leyes federales. Tampoco prejuzgo sobre la valía o belleza de tales obras, lo que no consiento como abogado es que se violenten las leyes que protegen esa barda para devolverla a su estado original y que se preserve su valor histórico y se respeten las creencias de muchas personas que no son católicas. En ese lugar se encuentran sepultadas*

*[personas] de diversas religiones y por eso en México existe la libertad de creencias y vivimos en un estado laico, no lo digo yo, lo dice la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que es la ley suprema de la Nación”.*

*La discusión continua, Éibar Charolet, primo de Mary Carmen, cuestiona el argumento de protección al patrimonio histórico que sostiene el abogado Ricardo: “no creo que quiera regresar lo histórico del centro de Zacatlán con burros y mulas como antes, esto es imposible y sólo mi prima maneja la innovación de un tiempo en su evolución”. La respuesta del abogado a este comentario, y que da por terminada la conversación, es la siguiente: “reitero, no juzgo sobre la belleza, fealdad o valioso del trabajo de Mary, por cierto hoy estuve platicando con ella y le hice ver lo mismo que a [ustedes]. Lo único que defiende es la originalidad de una barda que tiene un valor histórico para nuestro pueblo. Y no, no quiero regresar al tiempo de las mulas y burros (que no es histórico). La barda sí”.*

Sin duda, la escena etnográfica contiene más de un eje de análisis; en primer lugar, abordaré el de la elite como detentora de capital cultural, una idea ya expresada en este trabajo pero no sustentada. Retomo el concepto de Bourdieu de capital cultural que está conformado por grados universitarios y conocimiento académico, aunque también podría hablarse de un capital que se puede formar al margen de las universidades, pero relacionado con la erudición, los conocimientos, los idiomas, entre otros recursos intelectuales (Bourdieu en Figueroa, 2015: 312).

La etnografía es un claro ejemplo del capital cultural que tienen algunos miembros de la elite zacateca, como es el caso de la creadora de los “Vitromurales del Paseo de la Barranca”, Mary Carmen Olvera Trejo, quien no sólo tiene capital político y económico, sino que también tiene estudios normalistas en la enseñanza del inglés y conocimientos especializados sobre arte y restauración, recientemente restauró una escultura que representa al Monarca de la Danza de los Tocatines en Atempan, Puebla. El relato etnográfico también muestra el capital social que tiene la artista local, es decir, las relaciones y redes sociales que mantiene, en este ejemplo, con el político y cultural. Y si recupero la información de Aldana y Nava (2017: 10) que refiere a que el sacerdote Elpidio Mora Cervantes fue el que sugirió a Mary Carmen

realizar unos vitromurales con pasajes bíblicos, entonces puede plantearse que su capital social se expande a la esfera religiosa.

Esta cercanía de los Olvera con el poder religioso no es un caso excepcional, ya he mencionado que Figueroa (2015) rescata que José Luis Olvera Cárdenas es director del coro de la Iglesia. Además, durante el trabajo de campo asistí al Concierto Homenaje a la pianista María Juana Aida Olvera Charolet, tía de Mary Carmen y José Luis Olvera; el evento, de carácter público, se realizó el 20 de octubre de 2016 en el Templo Conventual Franciscano, fue organizado por el párroco Elpidio Mora Cervantes y por alumnos de la pianista quien compartió con el público algunos datos biográficos que muestran la histórica relación de su familia con la Iglesia, incluso es un ejemplo más del capital cultural de la elite zacatea y de sus relaciones con el poder político local y estatal:

Nací el 8 de marzo de 1944, a los 8 años me inscribieron a clases de música con el Padre Bruno, éramos muchos alumnos, no aprendí casi nada, como era muy traviesa me pusieron un maestro particular. A los 13 años me fui a México a estudiar una carrera técnica y los sábados tomaba clases de piano, toqué en un recital en Bellas Artes, en la sala Chopin. Ya estando en Zacatlán, entré como pianista en el jardín de niños Manuela Álvarez, también formé un grupo musical con mis sobrinas y unas amigas, disfrutábamos los aplausos. En 1978 puse mi academia en casa, llegué a tener 50 alumnos, fueron bajando cuando empezaron a dar clases de inglés y más tarde las computadoras. El señor cura Amancio Vidals me escuchó tocar y me sugirió que tocara en la misa de las 11 de la mañana y a las 6:30 de la tarde. Los sábados tocaba mi hermana Estela, que siempre me acompañaba con su violín y ganaba mi dinero. Después de más de 20 años, se cerró ese ciclo de tocar en las misas. Mi satisfacción más grande fue unir a los músicos para festejar a Santa Cecilia el 22 de noviembre, y que la calle Josefa Ortiz de Domínguez fuera nombrada Plazuela de Santa Cecilia, con ayuda de las autoridades del municipio y el gobernador Jiménez Morales. Ahora pienso lo que son los destinos de Dios, mis padres me mandaron a estudiar fuera de Zacatlán, en una escuela particular para ser secretaria y terminé en la música. Tengo 72 años y aún continuó dando clases y seguiré mientras Dios me lo permita (Notas de campo del Concierto-Homenaje a Aida Olvera Charolet, 20 de octubre de 2016).

Otro eje de análisis es el de la preservación del patrimonio cultural que tiene un lugar central en la propuesta turística del Programa Pueblos Mágicos. Como lo expresó el abogado Ricardo del Valle Martínez, los vitromurales se han construido sobre las paredes del Panteón Municipal que datan del siglo XIX, las cuales están protegidas por el INAH como patrimonio monumental (Rodolfo Salinas, conversación informal, 16 de noviembre de 2016). Entre 2014 y 2015, el proyecto

“Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros” se desarrolló sin problemas en este lugar, pero en 2016 hubo una discusión interesante sobre la intervención al patrimonio edificado en el que pueden identificarse dos paradigmas: uno *tradicionalista*, asociado a términos de tradición, historia e identidad que “considera que el patrimonio está formado por un mundo de formas y objetos excepcionales en el que han desaparecido las experiencias sociales y las condiciones de vida y trabajo de quienes lo produjeron [... su sentido de preservación...] es guardar esencias, modelos estéticos y simbólicos, cuya conservación inalterada servirá precisamente para atestiguar que la sustancia de ese pasado glorioso trasciende los cambios sociales” (García Canclini; 1993: 22-23); y otro *mercantilista*, menos desarrollado en la etnografía, vinculado a conceptos de turismo, desarrollo urbano y mercantilización que atribuye a las empresas privadas un papel clave en la selección y rehabilitación de los bienes culturales, a este paradigma “corresponde una estética exhibicionista en la restauración: los criterios artísticos, históricos y técnicos se sujetan a la espectacularidad y la utilización creativa del patrimonio con el fin de incrementar su rendimiento económico” (García Canclini, 1993: 23).



Fotografía 11. Barda original del Panteón Municipal de Zacatlán. Actualmente, sobre esta pared se encuentra el vitromural que conmemora los 300 años de vida de Zacatlán de las Manzanas.

FUENTE: Fotografía tomada del Facebook de Mary Carmen Olvera.

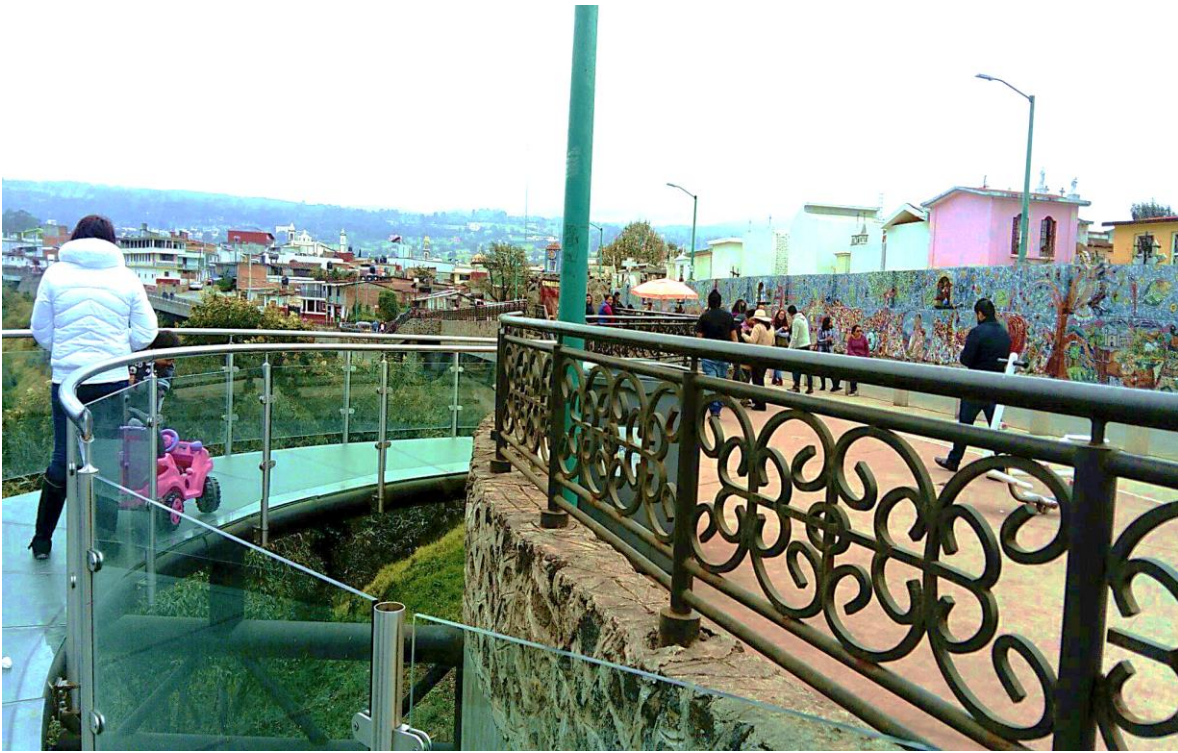


En la etnografía, el paradigma tradicionalista es reproducido por Del Valle Martínez que defiende el “estado original” y el “valor histórico” de la barda mientras que el paradigma mercantilista es compartido por Mary Carmen, sus familiares y amigos que abogan por la “intervención estética y artística” de una barda en “condiciones deplorables” en un contexto de desarrollo local de la actividad turística, en el que la barda en cuestión forma parte del principal corredor turístico.

Como historiadora, entiendo el paradigma tradicionalista de preservación del patrimonio, pero no comparto la idea de “originalidad” y “valor intrínseco” pues las edificaciones históricas “son resultado de etapas diversas de desarrollo en que se fueron sedimentado estilos constructivos y concepciones dispares del espacio urbano” (García Canclini, 1993: 28). En este sentido, el patrimonio edificado no tiene por qué permanecer indiferente a las nuevas funciones que se le asignan, a las nuevas actividades socioeconómicas y a las nuevas condiciones culturales. La modificación de la barda del panteón no implica que pierda su valor histórico, es y seguirá siendo una barda que fue construida en el siglo XIX, pero ahora se ha convertido en un atractivo más de la propuesta turística del pueblo mágico.

El tercer eje de análisis tiene que ver con la transformación urbana que ha modificado la forma de vivir y apropiarse del espacio; según la escena etnográfica, de recorrer el borde de una barranca, cuya imagen estética ha sido “higienizada” “limpiada” y transformada con la construcción de un corredor ecoturístico, un puente de cristal y unos vitromurales que materializan la memoria histórica y la visión religiosa de una parte de la población zacateca. Los vitromurales fueron construidos estratégicamente para el turista y apropiados por los artistas que intervinieron en su elaboración, el poder económico, el poder político y el poder religioso, y en menor medida por la población local.

Para Aldana y Nava (2017: 2), los vitromurales han transformado el uso del suelo urbano en espacio de encuentro, convivencia y ocio, en un lugar turístico y de desarrollo económico. Yo creo que sólo para algunas personas.



Fotografía 12. Vitromurales del Paseo de la Barranca de los Jilgueros.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

Finalmente, cierro este capítulo con un comentario metodológico sobre la escena etnográfica del vitromural que intentó tejer observación, conversaciones, discurso político e información de Facebook, especialmente esta última fuente es aún inusual en la investigación social. Yo creo que los científicos sociales debemos ampliar nuestras fuentes al mundo de la internet que ha revolucionado la comunicación, por tanto, la información que allí encontremos deberá ser trabajada como cualquier otra, con la misma rigurosidad que un documento o una entrevista.

Con un sujeto de estudio como las elites a las que es difícil acceder, las redes sociales son una fuente indiscutible de información sobre sus actividades, redes de poder y capital cultural.

### *3.3.3 La elite de los relojeros como propietaria de un museo interactivo: el Museo Fabrica de Relojería “Alberto Olvera Hernández”*

En este apartado la elite es estudiada desde el concepto de capital simbólico que es “cualquier propiedad (cualquier tipo de capital, físico, económico, cultural, social), cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permite conocerla (distinguirla) y reconocerla, conferirle algún valor” (Bourdieu, 2007: 108). Es decir, es el crédito que un agente le confiere a otro agente, y que no es más que el prestigio, autoridad, reputación, fama, notoriedad, talento e inteligencia.

En el contexto turístico de Zacatlán de las Manzanas, los museos locales privados son espacios privilegiados para estudiar el capital simbólico porque transmiten valores, metas, saberes y actitudes que la elite desea compartir con propios y extraños que visitan gratuitamente sus museos fábricas de relojería y vino, de esta forma las elites adquieren estatus y una representación socialmente compartida de su alta posición en la localidad.

En la visita al museo privado, los guías juegan el papel de mediadores e intérpretes de la cultura, son ellos los que hablan de las “buenas costumbres” de los “buenos hijos de Zacatlán”. En su guión sobre la historia de la relojería monumental o la producción de sidra destacan las habilidades y destrezas del fundador o precursor. Especialmente, en el Museo-Fabrica de Relojería “Alberto Olvera Hernández” el guía cuenta una única historia, la construcción del primer reloj de “Don Alberto”, como lo llaman, en un espacio único, un cuarto que reproduce el taller de la finca de Coyotepec. En la narración sobresale la capacidad autodidacta de Olvera Hernández y el apoyo y confianza que su padre le tuvo. Sin más, una moraleja para el turista.

Junto al reloj floral, ubicado en la plaza central de Zacatlán, el guía transmite al visitante el amor que “Don Alberto” tuvo por la tierra donde nació al donar un majestuoso reloj; ahí mismo, invita al turista a tomarse una fotografía diciendo que “quien no tenga una foto junto al reloj floral, no vino a Zacatlán”.

## CAPITULO IV

### EXCLUSIONES QUE GENERA EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS EN ZACATLÁN DE LAS MANZANAS

4.1 El recorrido turístico: ¿a quién y qué se visibiliza, cómo se visibiliza y de quién no se habla?

En mis recorridos por el centro de Zacatlán de las Manzanas pude identificar a varios actores sociales relacionados con el pueblo mágico: vendedores fijos, semifijos y ambulantes, artesanos, relojeros, sidreros, panaderos, artistas locales, autoridades municipales de turismo, turistas y guías de turistas. De diversas maneras, accedí a ellos: realicé entrevistas a artesanos y a comerciantes; asistí a ferias de los gremios de panaderos y sidreros, a un concierto-homenaje y a la inauguración de un vitromural; visité museos públicos y privados; conversé con sidreros, relojeros, cronistas, servidores públicos y turistas; además, recorrí el pueblo en compañía de guías de turismo. En este apartado, narraré mi acercamiento con estos últimos, a quienes entiendo como mediadores y traductores culturales dentro del entramado de poderes del espacio turístico, desde esta perspectiva bourdieusiana de campo de poder sus recorridos están estructurados por las relaciones que mantienen con los demás actores que conforman el campo lo que determina qué visibilizan y cómo lo visibilizan.

Durante las primeras semanas de campo noté la existencia de un grupo de jóvenes que realiza recorridos turísticos peatonales por el centro de Zacatlán, primero observé sus actividades, sus interacciones con los turistas y sus desplazamientos en el espacio, más tarde conversé con algunos de ellos. La mayoría trabaja para la Operadora Turística TUNAC (en el capítulo anterior vimos que esta operadora tiene representación en el Comité), otros pocos son guías independientes que hacen uso de la Oficina de Información Turística para su contratación, y uno que otro prefiere ubicarse en el Corredor de la Barranca para ofrecer sus servicios al turista.

TUNAC y Yakateku son las empresas turísticas más recomendadas por la Dirección de Turismo, tienen variedad de tours y acercamiento con las distintas autoridades locales de turismo y el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, además de vinculación con la elite local. Los fines de semana es posible encontrar a los guías de estas dos empresas recorriendo las principales calles del pueblo.

Durante festividades y temporadas de vacaciones, TUNAC coloca un módulo de información turística en el centro histórico en donde el turista puede inscribirse a sus diversos recorridos. La tabla siguiente concentra los recorridos de TUNAC en Zacatlán, aquí hay que resaltar que esta operadora turística también tiene presencia en el pueblo vecino de Chignahuapan, pueblo mágico desde 2012:

<b>Nombre del recorrido</b>	<b>Sitios turísticos o actividades que incluye el recorrido</b>
<i>City Tour</i> (recorrido peatonal por el centro de Zacatlán de las Manzanas)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reloj Floral,</li> <li>• Parroquia de San Pedro y San Pablo,</li> <li>• Exconvento Franciscano,</li> <li>• Fabrica y Museo de Relojería “Alberto Olvera Hernández”,</li> <li>• Mirador de la Barranca de los Jilgueros y vitromurales,</li> <li>• Visita y degustación en una tienda de blueberry,</li> <li>• Visita y degustación en una fábrica de sidra (Bodegas Delicia o Casa Martínez).</li> </ul>
<i>Tour del Pulque en la Hacienda Amoltepec</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recorrido guiado por las plantaciones de maguey, tinacales y Hacienda de Amoltepec,</li> <li>• Observación de los procesos de raspado tradicional, fermentación y destilación del pulque,</li> <li>• Degustación de pulque, derivados y botana (tlacoyos, platillo tradicional),</li> <li>• Jarrito personalizado de regalo.</li> </ul>
<i>Tour de Leyendas</i> (recorrido teatral peatonal por el centro de Zacatlán)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Representación de cuatro leyendas: La neblina, El descabezado, El Viborón o Dragón del Convento Franciscano, El fraile de los Claustros,</li> <li>• Degustación de café serrano y dos licores típicos.</li> </ul>

<i>Tour de la Manzana en el Rancho El Mayab, Tomatlán</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Recorrido guiado en huertos frutales, bosque y río,</li> <li>• Degustación de productos a base de manzana,</li> <li>• Artesanía de regalo.</li> </ul>
---	--

Tabla 6. Recorridos turísticos de la Operadora Turística TUNAC en el pueblo mágico de Zacatlán de las Manzanas. FUENTE: <http://www.tunac.mx/servicios-tours.html>.

TUNAC también ofrece el *Tour del Blueberry en el Rancho La Concordia*, el *Tour a Valle de Piedras Encimadas*, el *Tour a Cascadas Tulimán* y el *Tour Ruta Artesanal Xochiquétzal* (que incluye a las comunidades de Tlatempa, Eloxochitlán, Xonotla y San Miguel Tenango); a excepción del *City Tour*, la mayoría de estos recorridos están dirigidos a grupos grandes de turistas y estudiantes.

En su portal de internet, TUNAC se define como

“[una empresa que] promueve el patrimonio de la Sierra Norte de Puebla, a través de recorridos turísticos y culturales a diferentes atractivos, situados en los pueblos mágicos de Zacatlán y Chignahuapan, tales como: monumentos históricos, museos, fábricas de sidra, esferas y relojería monumental, panaderías típicas y talleres artesanales, comunidades indígenas, huertas frutales, cascadas, valles, parques ecoturísticos, etc. En donde se disfruta de diversas actividades tales como: rutas en caballo, bicicleta de montaña, cuatrimotos, circuitos de tirolesas y puentes colgantes, rappel, senderismo interpretativo de flora y fauna, observación sideral, campamentos, etc. Abarcando temas de turismo cultural, religioso, rural y turismo de aventura” (<http://www.tunac.mx/tunac.html>).

Si revisamos la Tabla 6 y la definición anterior tenemos que TUNAC es una empresa de turismo alternativo con grados diversos de acercamiento a los demás actores del campo turístico, en especial sobresale su relación con la elite local que como hemos visto en el capítulo anterior tiene intereses directos en la actividad turística. No es casualidad que los turistas visiten las fábricas de sidras, de blueberry y de relojería en sus recorridos guiados por el centro de Zacatlán de las Manzanas, pues los guías de turismo son los que deciden qué sitios y actores locales muestran al turista, al tiempo que median el contacto de este último con los locales. El discurso del *City Tour*, principal recorrido turístico de TUNAC, privilegia la historia industrial de los zacatecos, además de la herencia colonial y decimonónica; por lo tanto, al centrarse en la elite zacateca, sidreros y relojeros, los guías minimizan la contribución de los agricultores, fruticultores e indígenas en la historia y el desarrollo de la región;

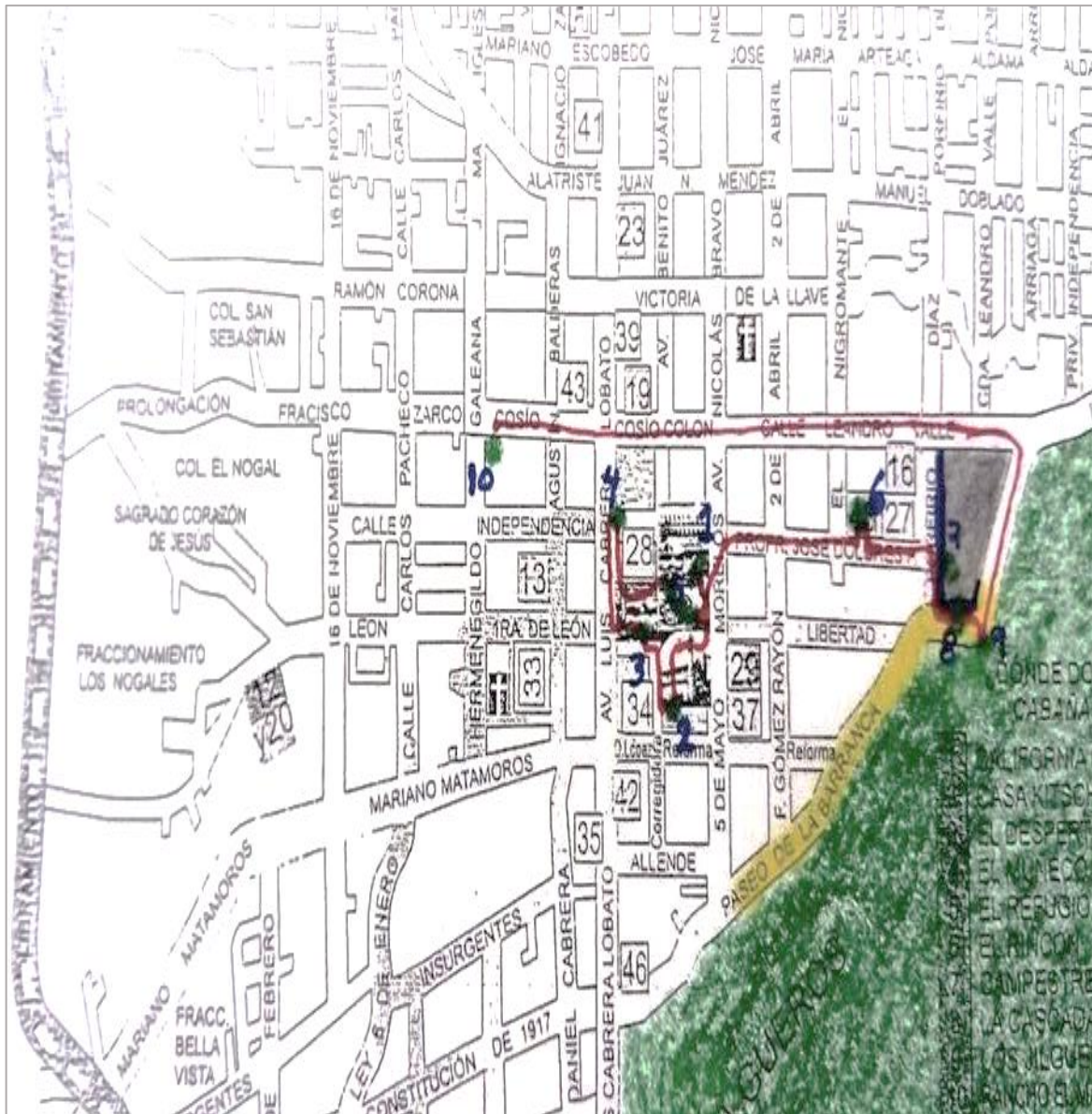
asimismo, al mostrar a los sidreros y relojeros como artesanos contribuyen a invisibilizar aún más a los indígenas y mestizos de los pueblos y barrios de Zacatlán que elaboran artesanías de ocoxal, barro, lana, ixtle, chaquira, palma o rafia, algunos de estos están en los mercados de artesanías del centro, los cuales han quedado excluidos del recorrido turístico (como veremos en el apartado siguiente). Hay quien dirá que los turistas pueden visitar los mercados de artesanías al terminar el recorrido, no obstante es difícil cuando siguen una ruta con tiempos establecidos, como sucede con los turistas que visitan Zacatlán, quienes “vienen con los guías, recorren el pueblo y regresan a Chignahuapan” (Marco Pérez, conversación informal, 25 de octubre de 2016).

Contrariamente a TUNAC, el Grupo Yakateku es una empresa turística pequeña contratada por grupos pequeños de amigos y familias que llegan a hospedarse a Zacatlán, ofrece al turista recorridos nocturnos, visitas guiadas y recorridos especiales, entre sus propuestas están el *Tour sin sueño*, *Tour nocturno*, *Tour del pecado* (visita a un huerto de manzanas) y el *City Tour*. Elizabeth es integrante de este grupo, estudió para ser técnica en turismo y actualmente cursa estudios de contabilidad, lleva trabajando como guía de turistas seis años: “trabajo de forma independiente y de vez en cuando trabajo con algunas empresas turísticas, pero ¡me gusta ser más independiente!” (Elizabeth Vázquez, recorrido turístico por el centro de Zacatlán, 10 de diciembre de 2016) –expresó mientras caminábamos bajo los arcos del Palacio Municipal.

Junto a Elizabeth recorrí la ruta del *City Tour*. Ciertamente el recorrido es parecido al que ofrece TUNAC (véase fila 2, Tabla 6), enseguida enlisto los sitios turísticos de la ruta (véase Mapa 3):

- 1) Oficina de Información Turística,
- 2) Parroquia de San Pedro y San Pablo,
- 3) Exconvento Franciscano,
- 4) Panadería Pimentel,
- 5) Centro Histórico (Palacio Municipal, Kiosco, Reloj Floral, Escultura de manzana),

- 6) Fabrica-Museo Relojes Centenario “Alberto Olvera Hernández”,
- 7) Panteón Municipal (área gris en el mapa),
- 8) Corredor turístico de la Barranca de los Jilgueros (línea amarilla en el mapa) y vitromurales (contorno azul en el mapa),
- 9) Puente de cristal de la Barranca de los Jilgueros,
- 10) Sidrera Casa Martínez.



Mapa 4. Recorrido del City Tour, Grupo Yakateku. FUENTE: Mapa proporcionado por la Oficina de Información Turística, editado por la autora.



Al igual que TUNAC, la ruta de Elizabeth no incorpora los mercados de artesanías y el Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”, además permite ver la cercanía del Grupo Yakateku con los principales gremios de la localidad: panaderos, sidreros y relojeros, quienes han configurado e impulsado “la visita a sus Fábricas-Museos” para comercializar sus productos, en el caso de sidreros y panaderos, y promocionar su industria en el contexto nacional, en el caso de los relojeros. Con toda intención, el recorrido turístico termina en alguna fábrica de sidra, allí los turistas y grupos de estudiantes pueden realizar sus compras; vinos, sidras, refrescos, mermeladas y cremas artesanales les son entregados en cajas pequeñas de cartón con el logotipo de la empresa sidrera (Notas de campo, 16 de noviembre de 2016).

Grosso modo, el discurso turístico de Elizabeth sigue un orden cronológico de la historia de Zacatlán guiado por el patrimonio histórico monumental y la industria local. Su narración histórica destaca el proceso de evangelización franciscana, apenas habla de las raíces prehispánicas de los zacatecos o de las condiciones sociales de la actual población indígena.

Durante nuestro recorrido, Elizabeth se refirió brevemente a la población indígena (histórica y contemporánea) en tres ocasiones: primero, frente al Exconvento Franciscano relató que el origen de los zacatecos se remonta a la época de los chichimecas y totonacas en la región, más o menos alrededor del año 563 d.C., además señaló que en la comunidad de San Pedro Atmatla se encuentra el primer asentamiento de los antiguos zacatecos; segundo, dentro del Templo Franciscano narró que los indígenas pintaron la cenefa que esta sobre las paredes; tercero, en el Corredor de la Barranca de los Jilgueros leyó del vitromural “300 años de vida de Zacatlán de las Manzanas” algunos de los nombres de los barrios y pueblos indígenas que pertenecen al municipio. En éste vitromural, del lado del Puente de Cristal del corredor turístico, se encuentra el rostro de una mujer indígena anciana, Elizabeth comentó que se llama Tachita y que es de la comunidad de Popotihuilco, una población mayoritariamente indígena en donde la gente se dedica a hacer jarrones de barro (Elizabeth Vázquez, recorrido turístico por el centro de Zacatlán, 10 de diciembre de 2016).

Caminado en dirección al centro histórico, a la mitad de ese mismo vitromural está el rostro de otra mujer que también parece ser indígena, la explicación de Elizabeth sobre esta representación fue “literal” a la de la inscripción que acompaña a la imagen (véase Fotografía 12), se trata de la primera reina de la Gran Feria de la Manzana (que se organizó por primera vez en 1941), “su nombres es María del Pilar, Quicú” (Elizabeth Vázquez, recorrido turístico por el centro de Zacatlán, 10 de diciembre de 2016) –agregó la guía de turista.



Fotografía 13. Representación de la primera reina de la manzana en el vitromural “300 años de vida de Zacatlán de las Manzanas”. FUENTE: Fotografía de la autora.

Recordé en ese momento que en la Dirección de Turismo están las fotografías de todas las reinas de la manzana, “todas blancas” –fue mi impresión cuando las vi, entonces pregunté a Elizabeth si la primera reina era indígena, ella respondió que sí, “a ella si la escogieron por democracia, actualmente es por dedocracia” (Elizabeth Vázquez, recorrido turístico por el centro de Zacatlán, 10 de diciembre de 2016) –resaltó. Efectivamente, María del Pilar Sánchez Pérez es indígena, nació en 1929 en la comunidad de San Miguel Tenango, y a la edad de 12 años fue electa primera reina de la manzana (Barrios, El Sol de Puebla, 11 de agosto de 2016). En agosto del año pasado, El Sol de Puebla publicó una nota titulada “Solo una reina ha hecho gala de vestimenta y orígenes indígenas”, el texto sostiene que la actual designación de la reina es por influencia política, empresarial y familiar

“[...] las reinas han sido propuesta de los políticos, empresarios y las familias reconocidas que habitan la cabecera municipal [...] En más de una ocasión han sido elegidas por votación, no ha hecho falta las acusaciones por falsificación de actas de nacimiento y hasta fraude electoral. Lo más usual es una elección que hacen los clubes sociales de mayor importancia en la cabecera” (Barrios, El Sol de Puebla, 11 de agosto de 2016).

Además, la nota identificaba a las reinas no indígenas que usaron vestido con motivos autóctonos: Beatriz Rosaura Martínez Ortiz, en 1998, y Zaira Arroyo Olvera, en 2000, esta última es bisnieta de Alberto Olvera Hernández y sobrina de Mary Carmen Olvera Trejo. Más allá de si la reina es o no es indígena, la Gran Feria de la Manzana se ha convertido en un espectáculo para el turismo, desde 1941 se había realizado en el parque central pero con el nombramiento de “pueblo mágico” fue trasladada en 2015 al Centro Expositor, debido a la reorganización territorial que impone el Programa Pueblos Mágicos y al incremento de turistas, especialmente en esa fecha. Oswaldo Olvera Trejo se pregunta

¿Cómo sería una Feria de la Manzana en Zacatlán que tuviera como prioridad el impulso a los fruticultores, que la reina electa sea de una comunidad indígena hablante de náhuatl portando el traje típico, donde la cartelera principal de artistas fueran talentos locales, y que tuviera más eventos culturales, una feria que rescate las tradiciones y costumbres? (Oswaldo Olvera Trejo, 16 de junio de 2017).

Es cierto que Oswaldo Olvera habla desde su condición de artista, pero su pregunta deja ver a actores excluidos: fruticultores e indígenas. Precisamente, los dos apartados siguientes hablan sobre lugares excluidos y olvidados por los diversos actores involucrados en el desarrollo turístico de Zacatlán de las Manzanas.

## 4.2 Los mercados de artesanías; espacios abandonados por las autoridades locales de turismo

Durante el trabajo de campo pude identificar tres mercados de artesanías en el centro de Zacatlán de las Manzanas: el primero está en la Plazuela de Santa Cecilia, el segundo bajo los arcos de la Parroquia de San Pedro y el tercero en el primer piso del Corredor Turístico del Paseo de la Barranca de los Jilgueros, a la altura del puente de cristal. Los tres mercados se colocan los días viernes, sábados y domingos en los respectivos espacios,<sup>64</sup> y se distinguen por las condiciones laborales de los artesanos y por el tipo de artesanías.

En la Plazuela de Santa Cecilia, los artesanos están organizados en un grupo de 15 personas, entre ellas: Armado Rodríguez Luna, Valeriano Arizpe Gómez, Fernando Escobedo Muñoz, Antonio Cruz Hernández, José Rodolfo López, Leticia Lechuga Laja, Guillermo Sánchez Guerrero, Vicente Silverio Sánchez, Clemente Morales Flores, Zeferina Cruz Pérez, Lorenza Roldan Tabera, Araceli Lima Flores, María Dolores Huerta Lozada, Rosario López Santiago y Román Cabrera Cruz (Dirección de Desarrollo Económico y Mejora Regulatoria, Expediente 12C4.1/SI/021/2016, Núm. de Oficio 12C/12C4.1/0107/2016, consultado el día 6 de junio de 2017). De este grupo de artesanos, entrevisté a Valeriano Arizpe y a Rosario López.

Valeriano Arizpe es artesano de la Plazuela de Santa Cecilia, nació en un pueblo de la mixteca poblana pero desde hace 15 años reside en Zacatlán, en el barrio de Jicolapa. Desde niño aprendió de sus abuelos y padres a hacer artesanías con palma y rafia, también se ha dedicado al comercio y a la música. En ocasiones sale a vender sus artesanías a otros pueblos mágicos del Estado de Puebla pues dice que no todos los fines de semana son buenos en Zacatlán, que hay temporadas bajas donde apenas saca para sostener a su familia. Por lo regular, en la Plazuela de Santa Cecilia está acompañado por su esposa e hijo, quienes le ayudan a hacer artesanías mientras platican (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016).

---

<sup>64</sup> Durante las vacaciones y festivales, los artesanos de los tres mercados trabajan toda la semana.

Rosario López es integrante de un taller de ocoxal u hoja de pino llamado *Ocotl Tlatempa*, es originaria de Zacatlán de las Manzanas, del barrio de Tlatempa, además de ser artesana es ama de casa, en ocasiones sus hijos le ayudan a recolectar y tejer la hoja de pino (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016).

Los dos artesanos han escuchado hablar del Programa Pueblos Mágicos; saben que Zacatlán de las Manzanas es “pueblo mágico” desde 2011 y señalan que el nombramiento ha incrementado considerablemente el turismo<sup>65</sup> aunque no sus ventas porque “muy pocas veces los turistas llegan hasta aquí [...] los guías se los llevan a las fábricas de vinos, a los relojes Olvera, entonces aquí prácticamente no llegan [...] yo no sé si es porque [los sidreros] les pagan a los guías, no sabemos, pero aquí solamente nos visita el turista que no viene en grupo” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016) –expresó Rosario.

Tanto Valeriano como Rosario desconocen cómo funciona el programa y si hay un Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico. Rosario dice que a la Plazuela de Santa Cecilia sólo llegan los recaudadores de impuestos y en algunas ocasiones “los de turismo vienen a comprar artesanías pero no nos invitan a participar en nada, bueno... sí, durante la feria nos prestan un espacio para vender nuestras cosas, pero no siempre porque muchas veces tenemos que pagar el lugar... sinceramente, apoyos de aquí de Zacatlán no los tenemos, si nos está apoyando mucho una institución que se llama CDI de Tetela” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016). Cuando realicé esta entrevista acababa de pasar la Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, Querétaro 2016, entonces comenté a Rosario que en aquel evento había visto artesanías de ocoxal, ella agregó “quizá sean nuestras artesanías, hace unas semanas vinieron a comprar algunas cosas los jóvenes que trabajan allá en turismo” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016). Es preocupante lo que Rosario comenta porque de ser así las autoridades estarían apropiándose del trabajo de los artesanos cuando estos últimos dicen estar en el olvido.

---

<sup>65</sup> Según Chano, Valeriano y Nohemí, el turismo que llega a Zacatlán de las Manzanas es nacional, principalmente de los Estados que colindan con Puebla: Veracruz, Hidalgo, Tlaxcala y México, además coincidieron en la presencia de turistas procedentes de las ciudades de Monterrey y Guadalajara.

La historia de Rosario como artesana del grupo *Ocotl Tlatempa* muestra que ante la falta de apoyo de las autoridades de turismo de Zacatlán de las Manzanas los artesanos buscan por sí mismos acercarse a las instituciones federales para gestionar apoyos y recursos, sin embargo creo que lo deseable sería que la propia autoridad local volteara a ver las condiciones laborales de los artesanos zacatecos. *Ocotl Tlatempa* surgió en 2010 por un proyecto de un joven estudiante del Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Puebla (ICATEP), según Rosario “el estudiante estaba haciendo su tesis y se preguntó ¿qué hacer con la naturaleza?, y esto fue lo que se le ocurrió, convertir la hoja de pino en una artesanía, formó un taller aquí en la comunidad de Tlatempa, empezamos más o menos 32 personas en el proyecto pero poco a poco se fueron saliendo porque es mucho compromiso, actualmente quedamos ocho, seis mujeres y dos hombres” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016).

Durante la entrevista, la artesana resaltó la ayuda que han recibido de la CDI de Tetela “[aunque] aquí ya no es pueblo indígena a nosotros nos siguen apoyando, desde el 2011 en que entramos al programa; cuando nos invitan a salir vamos con gastos pagados de hospedaje, pasajes y comida, es decir, vamos a la segura vendamos o no vendamos, ya fuimos a México, Puebla y Tabasco” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016). Además de apoyos económicos, la CDI ha brindado al grupo *Ocotl Tlatempa* asesoría jurídica para registrar la marca de sus productos, “el abogado nos ha ayudado a que vendamos nuestro producto a un precio justo, que cuando pongamos el precio a un pasador, a un alhajero o a un atrapa sueños sumemos el tiempo que nos lleva buscar la hoja de pino en el monte, las horas que invertimos en seleccionar, limpiar e hidratar la hoja y el trabajo que nos da hacer una bolsa o un alfiletero” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016) –comentó Rosario.

Pese a que desconocen la manera en que funciona el programa, Valeriano y Rosario describen inadvertidamente algunas reglas de operación y consecuencias del Programa Pueblos Mágicos en la localidad:

- *Reorganización del mercado fijo, semifijo y ambulante*: “al principio nos organizamos unos 6 o 7 personas, poco a poco llegaron más, porque ya no dieron permiso de vender en las calles, entonces pedimos permiso aquí, a la Directora de la Casa de Cultura, fue así como se formó el grupo... hasta la fecha los de servicios urbanos siguen quitando y moviendo a las personas, ya no los quieren ver vendiendo en la calle” (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016),
- *Inversión privada externa/crecimiento poblacional*: “se ha poblado más [Zacatlán], han venido personas de fuera a comprar [terrenos] para construir cabañas, restaurantes y otros negocios” (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016),
- *Fortalecimiento de la oferta turística*: “hay más eventos para que el turismo venga, como el [Festival] del Pan de Queso, el [Festival] de la Sidra, el [Ilhuitl] Cuaxóchitl, también los domingos hay [presentaciones] de baile y música frente al palacio” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016).

Ahora bien, las condiciones laborales y el espacio físico en el que trabajan los artesanos de la Plazuela de Santa Cecilia son menos precarias que las de los artesanos que están bajo los arcos de la Parroquia de San Pedro, por lo menos los primeros tienen un espacio amplio para colocar sus puestos, un toldo color vino para protegerse de las inclemencias del clima zacateco, que no es suficiente cuando la lluvia arrecia, y una silla en la que se sientan mientras limpian la hoja de pino, tejen palma, hilo y ocoxal o pintan semillas. Para Rosario, varias de las personas que están en la plazuela no deberían estar ahí “porque no son artesanos, son revendedores de blusas, rebosos, cuadros y cosas de madera, ellos no trabajan con las manos como nosotros (se refiere al grupo al que pertenece), sólo don Valeriano y el señor que elabora jabones hacen artesanía” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016). Me parece interesante que en su comentario sobre quiénes son artesanos se refiera a las personas que están bajo los arcos de la Parroquia de San Pedro, “las autoridades deberían apoyar a esas



personas que trabajan sentadas en el suelo, que vienen desde lejos para vender sus pulseras y collares de chaquira” (Rosario López, entrevista semiestructurada, 11 de noviembre de 2016) –agregó; algunos de estos artesanos vienen del pueblo de San Pablito, del municipio de Pahuatlán; del municipio de Xochitlán de Vicente Suárez, del Estado de Puebla; y del municipio de Acaxochitlán, del Estado de Hidalgo (Conversaciones informales con artesanos de los arcos de la Parroquia de San Pedro, 5 de noviembre de 2016).



Fotografía 14. Mercado de artesanías de la Plazuela de Santa Cecilia.

FUENTE: Fotografía de la autora.

Este último comentario remite a hablar del segundo mercado de artesanías, el que está bajo los arcos de la Parroquia de San Pedro, en este lugar los artesanos son principalmente mujeres indígenas, la mayoría de ellas utiliza vestimenta tradicional: blusa blanca con cuello cuadrado bordada en la parte superior, falda larga color negro y una faja roja sobre la cintura. Como he mencionado, son artesanas de otros municipios poblanos y Estados de la República, Valeriano dice que “hay [también]

algunas personas de Zacatlán, poquitas, menos de cuatro” (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016). Debo aclarar que mi inserción en este espacio fue limitada, en especial porque no es fácil para mí trabajar con población indígena, mucho menos cuando están laborando, peor aún en tres meses de trabajo de campo, ante esta situación el lector entenderá porque en mi descripción sobre la vestimenta tradicional no distingo grupos indígenas, nahuas u otomís, mi intención no es homogenizar a la población indígena sino compartir mis observaciones de campo, reconozco que no son profundas pero ayudan a enriquecer la imaginación de quien lee el texto sobre la composición de los mercados de artesanías.



Fotografía 15. Mercado de artesanías de los arcos de la Parroquia de San Pedro.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

Dejando atrás la aclaración, durante el proceso de reorganización del mercado semifijo y ambulante, Valeriano recuerda “nos ubicaron, a algunos los quitaron y los artesanos de allá (se refiere a los que están bajo los arcos) poco a poco se fueron juntando pero aquí ya no los dejaron ubicarse, entonces el padre les dio permiso para que se pusieran allí” (Valeriano Arizpe, entrevista semiestructurada, 23 de septiembre de 2016).

Al igual que en el primer mercado, los artesanos del puente de cristal del Paseo de la Barranca de los Jilgueros son oriundos de Zacatlán, venden mermeladas, fruta deshidrata, refrescos de manzana, sidras, pan de queso, chiltepín y objetos de ocoxal, si revisamos la publicidad (véase Anexo 5) son los productos más publicitados del pueblo mágico. Estos artesanos también enfrentan varias dificultades, una de las principales es que muy pocos turistas visitan el mercado debido a que no hay señalética que indique que en el primer piso del corredor de la barranca se pueden comprar artesanías, además hay goteras y humedad en las paredes y techo.



Fotografía 16. Mercado de artesanías del Paseo de la Barranca de los Jilgueros.  
FUENTE: Fotografía de la autora.

He descrito tres mercados en los cuales no aparecen las artesanías de los indígenas de San Miguel Tenango: cotorinas de lana, chitas, mecapales, comales y apaxtles de barro. Esta situación es sorprendente porque guías de turismo, funcionarios y el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico reproducen un discurso étnico que enaltece principalmente las costumbres de la población nahua de San Miguel; de hecho, desde 2004 se realiza un festival llamado Ilhuitl Cuaxochitl donde los “buenos hijos” de Zacatlán de las Manzanas eligen a la Doncella Cuaxochitl en un concurso que permite conocer la cultura nahua, sus costumbres y hospitalidad, su riqueza lingüística y el significado del traje tradicional, en este festival de pueblos indígenas participan San Miguel Tenango, Cuacuila, Otlatlán, San Cristóbal Xochimilpa, Jilotzingo, Tepeixco, Tlalixtliapa, Tulimán, Santa Cruz Buena Vista, Xonotla, Yehuella, Popotohuilco, Zoquitla y Tetelancingo. La fiesta Cuaxochitl se realiza a mediados del mes de mayo, durante un fin de semana, por lo regular durante un puente; en estos días los indígenas presentan danzas, comercializan sus artesanías y venden comida en la explanada del Ayuntamiento Municipal.

Esta situación de la población indígena en el contexto del pueblo mágico obliga a preguntar si es suficiente un discurso étnico o un festival de coronación para incorporar a la población indígena al Programa Pueblos Mágicos. Lo cierto es que los actores tradicionales continúan hablando por las comunidades indígenas, mercantilizando sus tradiciones y apropiándose de su cultura, ¿acaso no es la elite local la que elige a la Doncella Cuaxochitl?

### 4.3 Una memoria olvidada: el Museo Regional Comunitario “Luciano Márquez Becerra”

El Museo Regional Comunitario “Luciano Márquez Becerra” fue uno de los primeros sitios que visité en Zacatlán de las Manzanas, ocupa instalaciones de la Casa de Cultura que está en el claustro del Exconvento Franciscano, fue inaugurado en 1998 por Manuel Bartlett, en ese entonces Gobernador del Estado de Puebla. Debo aclarar que me enteré de la existencia del museo por entrevistas que realicé a artesanos del Corredor Artesanal de la Plazuela de Santa Cecilia, situado justamente frente a la Casa de Cultura. Recupero esta experiencia porque después de recorrer el museo mi mirada sobre el Comité Pueblo Mágico, la publicidad y los recorridos turísticos cambió, de ser sólo descriptiva y poco reflexiva, cuestioné, entre otras cosas: por qué la Dirección de Turismo no invita a los turistas a conocer el Museo Comunitario; por qué el Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico, el Consejo Municipal de Turismo y la Dirección de Turismo no han desarrollado propuestas que solucionen las condiciones de precariedad en que se encuentra el museo; por qué no existe la señalética y publicidad necesaria sobre este sitio que resguarda la historia de los zacatecos, si justamente, el Programa Pueblos Mágicos es un programa que revalora y fortalece el patrimonio cultural; por qué los guías de turistas no incorporan en su recorridos al museo.

Para empezar a responder estas preguntas compartiré primero mis observaciones sobre la visita al museo:

Luego de entrevistar a Valeriano Arizpe, artesano de la plazuela, ingresé a la Casa de Cultura para visitar el Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”. En la entrada del edificio hay una mesa y una silla, al parecer es donde se pueden pedir informes sobre el lugar, cuando pasé por ahí aquella silla estaba vacía así que seguí caminado por el pasillo hasta llegar a un patio, como no había ninguna puerta abierta en la planta baja subí unas escaleras, demasiado empinadas y con escalones parecidos a los de una pirámide mexicana, imposibles de subir de frente sin temor a caer, ya arriba, frente a mí, una puerta abierta que me permitía ver algunos estantes con libros, era una biblioteca, ahí me dijeron que el museo estaba justo al lado, que debía atravesar este espacio si quería visitarlo. Camine unos 5 metros, por fin estaba en el Museo Comunitario, en una sala que funciona como recepción pero que más bien parece bodega por tantas cajas, libros y escobas en desorden. Nohemí, la responsable del lugar, me pidió que registrara mi nombre y lugar de

procedencia antes de recorrer la colección, según el libro de registro, era una de las 10 personas que en un par de meses había visitado aquel espacio cultural.

Fuera de la recepción, el museo ocupa dos piezas corridas del edificio, en la primera hay una sala dedicada a la historia contemporánea, moderna y colonial de Zacatlán, por desgracia la museografía es bastante precaria, pese a que hay paneles no existe certeza sobre dónde comienza y dónde termina una etapa histórica, en consecuencia si el visitante no está familiarizado por lo menos con la historia general de México será difícil que comprenda la presentación de los objetos o documentos, los cuales tampoco tienen una disposición física de conservación, orden o guión, mucho menos cédulas didácticas. Lo que se aprecia son fichas saturadas de información, especialmente en la sala dos; en la primera sala hay algunos libros sobre la historia de Zacatlán, fotografías de la Gran Feria de la Manzana, notas periodísticas de El hijo del Ahuizote y mapas históricos del territorio, entre otras cosas.

La segunda sala está dedicada a la época prehispánica, su situación no es mejor que la de la sala uno, por el contrario se agrega el mal olor del excremento de las palomas que anidan sobre la fachada, lo que representa no sólo un problema estético sino de daño al patrimonio edificado. En cuanto a la colección, dentro de las vitrinas están colocadas, en forma circular, decenas de figuritas de barro de la cultura nahua y totonaca pero no hay información respecto a cómo y por qué las piezas están organizadas de tal forma, o cómo llegaron al museo. Quizá el lector dirá que no hace falta porque esa información la proporciona el guía del museo, sin embargo este Museo Comunitario no tiene más personal que Nohemí, que habría que resaltar que su formación académica es la de una contadora, no la de un museógrafo, museólogo o historiador. En otras palabras, el recorrido por el museo es sin guía; “como Dios le dé a entender a uno” (Diario de campo, 30 de septiembre de 2016).

Evidentemente, las condiciones físicas y discursivas del museo son precarias: la accesibilidad es excluyente para personas discapacitadas o de la tercera edad; las instalaciones son reducidas y sin infraestructura museográfica necesaria; la museología es débil en su discurso y no hay personal académico especializado en su funcionamiento. Esta situación de precariedad y abandono no es única del Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”, la mayoría de los museos públicos del país se encuentran en el abandono. No obstante, la riqueza de este caso reside en que en el contexto del pueblo mágico las autoridades zacatecas tienen mayor posibilidad de gestionar ante las instituciones culturales, federales o estatales, recursos económicos o materiales para el museo, gracias al Convenio de Colaboración que la SECTUR firmó en 2002 con diversas instituciones, entre ellas el INAH y el CONACULTA (véase el apartado 3, capítulo 4); entonces, el problema está en que no existe voluntad política por preservar la memoria histórica de los zacatecos, tampoco hay un interés de parte de las instituciones locales de turismo o del Comité Pueblo Mágico, que como vimos en el capítulo anterior está conformado por la elite

local, la cual tiene sus propios museos. Respecto a la Dirección de Turismo, cuando un turista llega a solicitar información sobre qué lugares visitar le recomiendan el Templo Franciscano, la Iglesia de San Pedro, el Museo Fabrica Relojes Centenario “Alberto Olvera Hernández”, los “Vitromurales del Paseo de la Barranca” y las fábricas de vinos. Del Museo Comunitario “Luciano Marque Becerra” nadie se acuerda.

En una entrevista realizada a Nohemí Garrido comentó que en más de una ocasión ha solicitado a las autoridades municipales apoyo para el museo:

“... por lo mismo del pueblo mágico, yo he solicitado que se ponga la señalética que se requiere y no lo han hecho, entonces poca gente es la que accede al museo. Sin embargo, hay actividades que yo programo para que la gente se acerqué, como son las exposiciones temporales en esta sala (se refiere a la recepción). Se montan exposiciones y en la inauguración vienen personas que también visitan el museo y se hace la publicidad en radio y televisión, en los medios, en las redes sociales, para que la gente lo visite” (Nohemí Garrido, entrevista semiestructurada, 3 de octubre de 2016).

Pese a las exposiciones temporales, recitales o presentaciones de libros, el museo no es visitado por la población local ni por los turistas, sólo durante la Gran Feria de la Manzana el libro de entradas registra un número importante de visitas, y en ocasiones especiales “grupos escolares que tienen en alguna de sus materias el tema de identidad acuden al museo” (Nohemí Garrido, entrevista semiestructurada, 3 de octubre de 2016). Al igual que Valeriano y Rosario, Nohemí señala que los turistas que llegan en grupo a Zacatlán no visitan el museo porque siguen una ruta establecida por los guías de turismo, la cual privilegia los vitromurales, el museo de relojería y las sidreras, también hemos visto con Elizabeth que los recorridos personalizados por el centro no incluyen al museo ni a la Casa de Cultura, sólo en el caso del Tour de Leyendas los guías llevan a los turistas al antiguo claustro franciscano para contarles la Leyenda del Monje junto a la Fuente de las Sirenas. En la publicidad que existe sobre el pueblo mágico (véase Anexo 4), el Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra” aparece mencionado sólo una vez en un mapa del módulo turístico que está junto al Café Colibrí, en el Centro Histórico. En la entrevista a Nohemí le pregunté si el museo está incorporado a la oferta turística, con un tono de voz fuerte dijo: “yo quiero pensar que sí, sin embargo vi señalética

a la entrada de Zacatlán y nada más mencionan el Museo de Relojería, y el museo de Zacatlán, que tiene el patrimonio del pueblo desde la época prehispánica, no lo he visto en ningún anuncio” (Nohemí Garrido, entrevista semiestructurada, 3 de octubre de 2016).

Finalmente, llama mi atención que el Museo “Luciano Márquez Becerra” se presente como “comunitario” cuando la participación de la población local es nula. Según Nohemí Garrido, es comunitario porque la colección del museo se formó por donaciones de personas ilustres, como el maestro Felipe Guzmán, cronista de Zacatlán, y el flautista Agustín Oropeza, que donó el material que habla de música. Sin duda, personas no comunes, quizá pertenecientes a alguna elite.



## CONCLUSIONES

**MÉXICO** es un país con extraordinaria riqueza histórica, cultural y natural que ha sido reconocida, en más de una ocasión, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la cual es aprovechada por el gobierno federal para impulsar el turismo convencional y alternativo con el objetivo de potenciar el desarrollo económico. De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT) (citado en SECTUR, 2017c), México ocupa el lugar número 8 en el nivel internacional de visitantes, con 35 millones de personas que arribaron al país en el año 2016, y un monto de 19 mil 600 millones de dólares en divisas, con base en el *ranking* de la OMT (SECTUR, 2017c).

No cabe duda que el turismo es una realidad nacional que cotidianamente viven millones de mexicanos. Pese a su importancia, es un fenómeno que apenas comienza a ser estudiado por las ciencias sociales en general y por la antropología en particular. Este trabajo intentó ser un estudio antropológico sobre el turismo en México.

Como expliqué en la introducción, la elección de la elite local como objeto de estudio estuvo determinada por el trabajo de campo y mi interés por conocer la manera en cómo opera la política de desarrollo en pueblos históricos atravesados por desigualdades de poder.

Al principio de mi exposición me propuse comprender cómo la elite zacateca ha promovido proyectos económicos y culturales que resultan idóneos para mantener su permanencia social y dominio de manera continuada y duradera, mientras reproduce prácticas y relaciones coloniales de poder que excluyen a vastos sectores de la población. Para ello analicé sus estrategias de participación en el Programa Pueblos Mágicos, uno de los proyectos de turismo más emblemáticos del proyecto desarrollista multicultural mexicano.

En consecuencia, este trabajo representa un intento de abordar el fenómeno turístico a partir del poder, privilegiando el estudio de la elite local y sus estrategias de apropiación del Programa Pueblos Mágicos: ¿cómo se ha abordado el tema del turismo en México (enfoques y disciplinas)?, ¿qué implicaciones tienen las políticas

de turismo en pueblos históricos?, ¿en qué consiste el Programa Pueblos Mágicos y cómo funciona?, ¿cuál es la propuesta de desarrollo que plantea el “pueblo mágico”, y cuáles sus implicaciones?, ¿quiénes participan en el programa y cuáles son sus estrategias de participación?, ¿quiénes conforman la “elite zacateca” y cómo se apropian de la política de turismo?, ¿cuál es el papel del guía de turistas en el entramado de poderes del espacio turístico?, ¿de qué manera las relaciones de poder que existen entre los grupos profundizan prácticas de exclusión social? son cuestionamientos que se contestan a lo largo de la narrativa de este trabajo.

Indudablemente el tema de la participación de las elites en el “pueblo mágico” nos da una idea de cómo se está planteando el desarrollo y el reconocimiento de la diferencia en pueblos históricos. Por un lado, el gobierno mexicano “reconoce” la existencia de otras culturas y lógicas e impulsa políticas públicas como el de Pueblos Mágicos para revalorar la singularidad de los *otros*; y por el otro, el programa mencionado promueve un modelo hegemónico de desarrollo que agudiza las relaciones de poder en los pueblos, además de reavivar o recrudecer procesos de dominación y exclusión social de sujetos específicos, como la población indígena.

Este estudio centró su análisis teórico en la elite y el desarrollo. Defino elite local como un grupo social que, por su potencial económico, su capacidad de influencia en la comunidad (no sólo a nivel institucional) y su reconocido prestigio (que no se reduce al que otorga la pertenencia a una posición social privilegiada), ocupa la cima de la sociedad en el microespacio local, y que debido a la naturaleza de los capitales que detenta (económico, político, cultural, social, intelectual o simbólico) y de las relaciones sociales que mantiene (que no son nada más vínculos horizontales que pueden crearse en el seno del grupo de familias dominantes, como lazos de parentesco, amistad, endogamia matrimonial y profesional, sino también vínculos verticales, en particular la relación de patronazgo-clientela), logra mantener su permanencia social y su dominio en la localidad de manera continuada y duradera, independientemente de que sufra cambios en su composición interna a lo largo del tiempo (Molina, 2005).

En la definición de desarrollo retomo el trabajo crítico de Arturo Escobar (1999) sobre el concepto mismo de desarrollo que permita ubicar la categoría de elite en un marco de reconfiguraciones económicas y sociales frente al capitalismo y la globalización. Entiendo el desarrollo como “un principio organizador e implacable de la vida social y el árbitro en última instancia del pensamiento y de la práctica” (Escobar, 1999: 67) que ha posibilitado una política cultural de dominio sobre el Tercer Mundo; visto de esta manera, el desarrollo contribuye a extender a Asia, África y América Latina un proyecto de transformación cultural basado en las experiencias de la modernidad capitalista.

En el actual contexto de multiculturalismo neoliberal, el Programa Pueblos Mágicos funciona como un proyecto de desarrollo local, y en ocasiones regional, que parte de un modelo de economía de mercado que privilegia la inversión privada y la inserción del Estado mexicano en pueblos históricos. Se encuentra articulado a una economía neoliberal que promueve el desarrollo hegemónico y pretende insertar a las poblaciones indígenas a los circuitos capitalistas del mercado.

El programa impulsa un modelo de desarrollo que tiende a homogeneizar la particularidad de los pueblos históricos de México, en términos de su cultura, su patrimonio, su territorio y sus recursos naturales. Este modelo promueve el desarrollo dentro de un marco neoliberal que impulsa, de acuerdo con la lógica del mercado, la intervención de actores con “iniciativa”, capital económico e “ideas novedosas”, para que sean ellos, junto con las instancias públicas, los que impulsen el desarrollo a través del turismo. Así entendido, el programa forma parte de un plan estratégico que beneficia a multinacionales, empresarios privados, el Estado, y no necesariamente incorpora la participación de la población local, en particular indígena.

Es cierto que el Programa Pueblos Mágicos reconoce la riqueza cultural, histórica y natural de los pueblos de México, y que su diseño plantea la participación de los locales en la actividad turística a través de un Comité Ciudadano, sin embargo no dice cómo se dará esa participación y bajo qué mecanismos. Creo que la conformación de un Comité Pueblo Mágico, entendido como un “espacio de gobernanza para crear relaciones horizontales”, no está funcionando. Este estudio

muestra que existen grupos de poder que se apropian de dicho espacio, y aunque no tienen acceso directo a los recursos que destina el gobierno, federal, estatal y municipal, sí pueden orientar esos recursos a proyectos, festivales o programas que les beneficien.

En Zacatlán de las Manzanas, las elites gestionaron el nombramiento de pueblo mágico. Y organizadas en gremios, se han apropiado del Comité Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico y de la política de desarrollo. Han configurado diversas estrategias de participación en la dinámica del programa, como organizar ferias artesanales donde promocionan sus productos; participar en proyectos culturales que amplían la oferta turista; crear museos privados que rescatan sus saberes, valores y conocimientos. Esto resulta idóneo para su permanencia social.

En el caso de los relojeros, se trata de una elite blanca e histórica, descendientes de europeos, con fuerte presencia institucional, redes de poder familiar, matrimonial, profesional, político y económico. A diferencia de la elite de panaderos y sidreros que tienen presencia en el pueblo mágico por su actividad comercial, la elite de relojeros se ha apropiado de la política de desarrollo desde el terreno cultural.

Es una elite que da identidad a Zacatlán de las Manzanas en el contexto regional, como el lugar donde se fabrican los relojes florales. Tienen presencia consolidada en la localidad, año con año participan en la Exposición Industrial de la Gran Feria de la Manzana; los fines de semana alegran a los zacatecos y turistas con un show gratuito de autómatas frente a los balcones del Museo-Fabrica de Relojes Centenario, y; el Reloj Floral que donaron al pueblo en el año 1986 los ha encumbrado como “buenos hijos de Zacatlán”.

Estoy convencida que el estudio de las elites puede enriquecer el estudio de los *otros*: actores subalternos, oprimidos o colonizados, como se les quiera llamar. Particularmente, el uso de esta categoría analítica nos aproxima a la jerarquización social de la época estudiada, y nos obliga a hablar de una sociedad diferenciada, especialmente de grupos minoritarios que toman decisiones políticas, económicas, sociales y culturales que involucran a las mayorías.

Sólo conociendo como actúan las elites se puede entender una sociedad. Este estudio es una pequeña contribución al estudio del turismo; sin embargo, considero que quedaron varias preguntas por contestar: ¿cómo se han constituido las elites zacatecas?, ¿cómo se relacionan con los demás actores, especialmente con la población indígena?, ¿cómo responden los grupos excluidos a las dinámicas del pueblo mágico?

Conuerdo con López y Palomino (2008) en la idea de que el turismo representa una alternativa de desarrollo para los pueblos de México, pero creo que sólo cuando las localidades o pueblos indígenas logran apropiarse de los proyectos de turismo o cuando los habitantes de los destinos turísticos son los que impulsan la actividad turística desde sus propias lógicas de organización y sistemas de pensamiento. De acuerdo con esto, entiendo el fenómeno del turismo en pueblos históricos como un proceso complejo de la sociedad capitalista que no se reduce al desarrollo económico o al buen funcionamiento empresarial, sino que tiene que ver con las transformaciones del ámbito social y comunitario, con los usos de poder y con las formas como la gente elige representarse.

Si bien, el turismo representa una oportunidad para los pueblos, éste no puede presentarse como la única actividad económica capaz de resolver los problemas de pobreza que prevalecen en el mundo rural, sobre todo, en un contexto donde más del 50 % del territorio nacional es de propiedad social (Registro Agrario Nacional, 2017); esto quiere decir, ejidos y comunidades agrarias (Ley Agraria, 1992), los cuales funcionan con lógicas de vida y organización social que, muchas veces, entran en conflicto con la sociedad capitalista. Además, es importante resaltar que no todos los locales de un destino turístico se dedican a la actividad turística, ni todos los beneficios del turismo son para los locales.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Aldana Zárate, Juan Manuel y Rosario Nava Ramírez

2017 “Los murales de Zacatlán, Puebla; un discurso en el espacio urbano-arquitectónico”, ponencia, en Séptimo Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. Patrimonio y turismo, 2-4 de febrero, México.

Barrios Reyna, Édgar Joaquín

2017 “Sólo una reina ha hecho gala de vestimenta y orígenes indígenas”, en <https://www.elsoldepuebla.com.mx/estado/solo-una-reina-ha-hecho-gala-de-vestimenta-y-origenes-indigenas>, fecha de la última actualización 11 de agosto de 2016, (última visita consultada: 4 de julio).

Braudel, Fernand

1979 *La larga duración en la historia y las ciencias sociales*, Alianza, Madrid.

Castellanos Guerrero, Alicia y Jesús Antonio Machuca (comps.)

2008 *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos Centro Cultural, México, pp. 9-10.

Castellanos Guerrero, Alicia

2008 “Turismo, identidades y exclusión. Una mirada desde Oaxaca” en Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (comps.), *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos Centro Cultural, México, pp. 143-181.

Chávez Becker, Carlos y Tania Ilian Rosales Reyes

2015 “El diseño del Programa Pueblos Mágicos desde el enfoque de la gobernanza” en Raúl Hernández Mar (coord.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor, México, pp. 23-53.

Díez Álvarez, Luis Gonzalo

2006 “Vilfredo Pareto y la evolución del pensamiento conservador europeo”, *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, núm. 132, Madrid, pp. 133-155.

Dirección de Turismo de Zacatlán de las Manzanas

Expediente de Zacatlán, Pueblo Mágico, consultado el 24 de noviembre de 2016.

Duterme, Bernard

2008 “Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores” en Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (comps.), *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos Centro Cultural, México, pp. 11-29.

Editorial Porrúa

1994 *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, México.

Escalante Gonzalbo, María de la Paloma e Iván Enrique Carrol Janer

2013 “Antropología y turismo”, en *Cuicuilco*, vol. 20, núm. 56, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 249-259.

Escobar, Arturo

1999 “Antropología y desarrollo”, en *Maguaré*, núm. 14, pp. 42-73.

Excélsior

1976 “Relojes Centenario, industria que es prestigio para Zacatlán; y su propietario don Alberto Olvera, un orgullo de zacatecos”, 21 de agosto de 1976.

Figueroa Díaz, María Elena

2015 “Zacatlán de las Manzanas, Puebla. Configurando el modelo de pueblo mágico” en Liliana López Levi, Carmen Valverde Valverde y María Elena Figueroa

Díaz (coords.), *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria*, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, pp. 299-321.

Foucault, Michel

1998 “El sujeto y el poder”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, Núm. 3, Corina de Iturbe (trad.), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, pp. 3-20.

García Canclini, Néstor

1993 “Los usos sociales del patrimonio cultural” en Enrique Florescano (comp.), *El Patrimonio Cultural de México*, Fondo de Cultura económica (FCE), México.

García Martínez, Bernardo

1987 *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, El Colegio de México, México.

Gómez García, Lidia

2009 “El cabildo indio en Puebla de los Ángeles, siglos XVI y XVII” en María de Lourdes Herrera Fera (coord.), *Estampas de la vida angelopolitana. Ensayos de historia social del siglo XVI al siglo XX*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)-El Colegio de Tlaxcala, México, pp.

González Bustamante, Bastián

2013 “El estudio de las elites en Chile: aproximaciones conceptuales y metodológicas”, en *Intersticios Sociales*, núm. 6, El Colegio de Jalisco, Zapopan, pp. 1-20.

González Casanova, Pablo



2005 “Colonialismo interno (una redefinición)” en Atilio A. Boron, Javier Amadeo, Sabrina González, *Teoría Marxista Hoy*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp. 409-434.

Hale, Charles

2007 “¿Puede el multiculturalismo ser una amenaza? Gobernanza, derechos culturales y política de la identidad en Guatemala” en María L. Lagos y Pamela Calla (comp.), *Antropología del Estado, dominación y prácticas contestatarias en América Latina*, Cuadernos del Futuro 23, Informe sobre Desarrollo Humano, pp. 286-346.

Heiras Rodríguez, Carlos Guadalupe

2011 “Huahuchinango prehispánico y colonial. Relatos de arqueólogos, cronistas e historiadores” en Libertad Mora (coord.), *Huachinango, el rumor del tiempo*, Perspectivas Interdisciplinarias en Red, México, pp. 25-94.

Hernández Mar, Raúl (coord.)

2015 *Pueblos Mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor, México.

Hernández Mar, Raúl y Carla Elizabeth Allende Peña

2015 “De lo abstracto a lo concreto. Análisis del proceso y la estructura de la instrumentación del Programa Pueblos Mágicos. El caso de Metepec, Estado de México” en Raúl Hernández Mar (coord.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor, México, pp. 87-112.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

2017 “Censo de daños al patrimonio por el sismo del pasado jueves 7 de septiembre”, en [http://inah.gob.mx/attachments/article/6515/2017\\_324.pdf](http://inah.gob.mx/attachments/article/6515/2017_324.pdf), (última visita consultada: 23 de septiembre).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)  
2010 “Censo de Población y Vivienda”.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)  
2009 “Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Zacatlán, Puebla”, en  
[http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos\\_geograficos/21/21208.pdf](http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/21/21208.pdf).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)  
1994 “Zacatlán, Estado de Puebla. Cuaderno Estadístico Municipal”, en  
[http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/920/702825923082/702825923082\\_1.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/920/702825923082/702825923082_1.pdf).

Iturriaga Acevedo, Eugenia

2011 *Las élites de la ciudad blanca: racismo, prácticas y discriminación étnica en Mérida, Yucatán*, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Lara Caballero, Manuel

2015 “El presupuesto participativo como herramienta de inclusión. El Programa Pueblos Mágicos” en Raúl Hernández Mar (coord.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor, México, pp. 55-86.

Lins Ribeiro, Gustavo

2007 “Poder, redes e ideología en el campo del desarrollo”, *Tabula Rasa*, núm. 6, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia, pp. 173-193.

López Levi, Liliana y María Elena Figueroa Díaz

2015 “Zacatlán, pueblo mágico: estrategias de marketing territorial”, ponencia, en Sexto Coloquio Internacional Ciudades del Turismo. Gestionar, viajar y otras formas de apropiación patrimonial, 10-12 de junio, México.

López Levi, Liliana y otros

2015a *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria*, vol. 1., Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

López Levi, Liliana y otros

2015b *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria*, vol. 2., Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

López Pardo, Gustavo y Bertha Palomino Villavicencio

2008 “El turismo como actividad emergente para las comunidades y pueblos indígenas” en Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (comps.), *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos Centro Cultural, México, pp. 31-50.

Machuca, Jesús Antonio

2008 “Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas” en Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (comps.), *Turismo, identidades y exclusión*, Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos Centro Cultural, México, pp. 51-96.

Mier, Sebastián

1901 *México en la Exposición Universal Internacional de Paris-1900*, Imprenta de J. Dumoulin, Paris.

Molina Puche, Sebastián

2005 “Elite local: análisis de un concepto a través de las familias de poder del Corregimiento de Villena-Chinchilla en el siglo XVII”, *Estudis*, núm. 31, pp. 197-222.

Pérez Vejo, Tomas

2014 “Exclusión étnica en los dispositivos de conformación nacional en América Latina”, en *Interdisciplina*, vol. 2, núm. 4, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 179-205.

Registro Agrario Nacional

2017 “Catastro rural, la imagen territorial de la propiedad social en México”, en <https://www.gob.mx/ran/prensa/catastro-rural-la-imagen-territorial-de-la-propiedad-social-en-mexico?idiom=es>, fecha de la última actualización 2 de mayo de 2017, (última visita consultada: 21 de diciembre).

Salazar, Noel

2006 “Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo”, en *Tabula Rasa*, núm. 5, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia, pp. 99-128.

Salinas Galindo, Rodolfo

1997 “Información y datos relativos al municipio y la ciudad de Zacatlán, Puebla”, recopilación, Zacatlán, pp. 1-17.

Santana Talavera, Agustín

2003 “Turismo cultural, culturas turísticas”, en *Horizontes Antropológicos*, núm. 20, Porto Alegre, pp. 31-57.

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2008 “Turismo de Internación 2008”, en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/turint2008.pdf>.

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2014a “Acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos”, en Diario Oficial de la Federación, en [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/273028/Acuerdo\\_Lineamientos\\_Generales\\_Pueblos\\_Magicos\\_DOF\\_260914.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/273028/Acuerdo_Lineamientos_Generales_Pueblos_Magicos_DOF_260914.pdf).

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2014b “Guía de Incorporación y permanencia. Pueblos Mágicos”, en <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf>.

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2014c “Anexos. Pueblos Mágicos”, en <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/ANEXOS-FINAL.pdf>.

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2017a “Organiza Sectur Seminario sobre Pueblos Mágicos a delegaciones de Centro y Sudamérica”, en <https://www.gob.mx/sectur/prensa/organiza-sectur-seminario-sobre-pueblos-magicos-a-delegaciones-de-centro-y-sudamerica>, fecha de la última actualización 16 de agosto de 2015, (última visita consultada: 2 de junio).

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2017b “Pueblos Mágicos, herencia que impulsan Turismo”, en <https://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-herencia-que-impulsan-turismo>, fecha de la última actualización 4 de abril de 2016, (última visita consultada: 13 de julio).

Secretaría de Turismo (SECTUR)

2017c “México sube al 8° lugar como país más visitado del mundo”, en <https://www.gob.mx/sectur/articulos/mexico-sube-al-8-lugar-como-pais-mas-visitado-del-mundo>, fecha de la última actualización 18 de julio de 2017, (última visita consultada: 25 de septiembre).

Secretaría de Turismo de Puebla (SECTUR Puebla)

2016 “Indicadores Básicos de la Actividad Turística en Puebla Año 2016”, en [http://transparencia.puebla.gob.mx/docs/adjuntos/1139\\_1493393649\\_b014b56edaf6f8e6179398c7c0331b19.pdf](http://transparencia.puebla.gob.mx/docs/adjuntos/1139_1493393649_b014b56edaf6f8e6179398c7c0331b19.pdf).

Secretaria de Turismo (SECTUR), BBVA Bancomer y BBVA Data & Analytics  
2016 “Big Data y Turismo en México: Pueblos Mágicos”, en [http://www.datatur.sectur.gob.mx:81/Reportes/bigdata/pdf/2016\\_5.pdf](http://www.datatur.sectur.gob.mx:81/Reportes/bigdata/pdf/2016_5.pdf).

Secretaria de Turismo (SECTUR) y DATATUR  
2017 “Turismo en México 2016”, en <http://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/TurismoEnMexico.pdf>.

Sosa Juarico, Mónica Adriana

2015 “La economía de Zacatlán antes y después de su condición de pueblo mágico” en Raúl Hernández Mar (coord.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades. Una mirada desde las políticas públicas y la gobernanza*, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Juan Pablos Editor, México, pp. 327-355.

Tenorio Trillo, Mauricio

1998 *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*, German Franco (trad.), Fondo de Cultura Económica, México, 122-140.

Thomson, Guy P. C. y David G. LaFrance

2011 *El liberalismo popular mexicano. Juan Francisco Lucas y la sierra de Puebla, 1854-1917*, Educación y Cultura, Asesoría y Promoción, México.

Torre Oropeza, Verónica de la

2017 “Las élites del poder en México. Una exploración crítica de la literatura entre las décadas de 1970 y 1990”, en *Espiral*, vol. 24, núm. 69, Universidad de Guadalajara, pp. 1-16.

Trejo Estrada, Evelia, Aurora Cano Andaluz y Manuel Suárez Cortina

2015 “Introducción. De las elites: ejercicios para atisbar sus características e imaginar los alcances de sus acciones” en Evelia Trejo Estrada, Aurora Cano Andaluz y Manuel Suárez Cortina (eds.), *Elites en México y España. Estudios sobre política y cultura*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, pp. 11-28.

Van Dijk, Teun A.

1993 “El racismo de la élite”, en *Archipiélago*, Enrique Santamaría (trad.), núm. 14, Barcelona, pp. 106-111.

Vargas, Miguel Ángel

1977 “Tendrá la Capital el Reloj Floral más grande del mundo”, en *El Sol de México*, 13 de diciembre de 1977, México.

\* \* \*

## **LISTA DE ENTREVISTAS, RECORRIDOS Y CONVERSACIONES**

Elizabeth González, guía de turismo, recorrido turístico realizado el 10 de diciembre de 2016.

Feliciano Martínez, limpiabotas del centro histórico, entrevista semiestructurada realizada el 20 de diciembre de 2016.

Gilberto Martínez, propietario de la fábrica Vinos y Licores Casa Martínez, conversación informal, 17 de noviembre de 2016.

Nohemí Garrido, responsable del Museo Comunitario “Luciano Márquez Becerra”, entrevista semiestructurada realizada el 3 de octubre de 2016.

Rosario López, artesana de la Plazuela de Santa Cecilia, entrevista semiestructurada realizada el 11 de noviembre de 2016.

Valeriano Arizpe, artesano de la Plazuela de Santa Cecilia, entrevista semiestructurada realizada el 23 de septiembre de 2016.



## ANEXOS

### ANEXO I. Lista de los pueblos mágicos de México.

Pueblos Mágicos de México, 2001-2017			
N/P	Estado	Localidad	Año en que ingresó al Programa Pueblos Mágicos
1	Aguascalientes	Real de Asientos	2006
2	Aguascalientes	Calvillo	2012
3	Aguascalientes	San José de Gracia	2015
4	Baja California	Tecate	2012
5	Baja California Sur	Todos Santos	2006
6	Baja California Sur	Loreto	2012
7	Campeche	Palizada	2011
8	Coahuila	Parras de la Fuente	2004
9	Coahuila	Cuatrociénegas	2012
10	Coahuila	Arteaga	2012
11	Coahuila	Viesca	2012
12	Coahuila	Candela	2015
13	Coahuila	Guerrero	2015
14	Colima	Comala	2002
15	Chiapas	San Cristóbal de las Casas	2003
16	Chiapas	Comitán	2012
17	Chiapas	Chiapa de Corzo	2012
18	Chiapas	Palenque	2015
19	Chihuahua	Creel	2007
20	Chihuahua	Batopilas	2012
21	Chihuahua	Casas Grandes	2015
22	Durango	Mapimi	2012
23	Guanajuato	Dolores Hidalgo Cuna de la Independencia Nacional	2002
24	Guanajuato	Mineral de Pozos	2012
25	Guanajuato	Jalpa	2012
26	Guanajuato	Salvatierra	2012
27	Guanajuato	Yuriria	2012
28	Guerrero	Taxco	2002
29	Hidalgo	Real del Monte	2004
30	Hidalgo	Huasca de Ocampo	2001
31	Hidalgo	Mineral del Chico	2011
32	Hidalgo	Huichapan	2012
33	Hidalgo	Tecozahutla	2015
34	Jalisco	Mazamitla	2005

35	Jalisco	Tapalpa	2002
36	Jalisco	Tequila	2003
37	Jalisco	San Sebastián del Oeste	2011
38	Jalisco	Lagos de Moreno	2012
39	Jalisco	Mascota	2015
40	Jalisco	Talpa de Allende	2015
41	México	Malinalco	2010
42	México	Tepetzotlán	2002
43	México	Valle de Bravo	2005
44	México	El Oro	2011
45	México	Metepec	2012
46	México	Aculco	2015
47	México	Ixtapan de la Sal	2015
48	México	Teotihuacán y San Martín de las Pirámides	2015
49	México	Villa del Carbón	2015
50	Michoacán	Cuitzeo	2006
51	Michoacán	Pátzcuaro	2002
52	Michoacán	Santa Clara del Cobre	2010
53	Michoacán	Tlalpujahua	2005
54	Michoacán	Mineral de Angangueo	2012
55	Michoacán	Tacámbaro	2012
56	Michoacán	Jiquilpan	2012
57	Michoacán	Tzintzuntzan	2012
58	Morelos	Tepoztlán	2002
59	Morelos	Tlayacapan	2011
60	Nayarit	Jala	2012
61	Nayarit	Sayulita	2015
62	Nuevo León	Santiago	2006
63	Nuevo León	Linares	2015
64	Oaxaca	Capulalpam de Méndez	2007
65	Oaxaca	Huautla de Jiménez	2015
66	Oaxaca	Mazunte	2015
67	Oaxaca	San Pablo Villa de Mitla	2015
68	Oaxaca	San Pedro y San Pablo Teposcolula	2015
69	Puebla	Cuetzalan del Progreso	2002
70	Puebla	Zacatlán	2011
71	Puebla	Pahuatlán	2012
72	Puebla	Chignahuapan	2012
73	Puebla	Cholula	2012
74	Puebla	Tlatlauquitepec	2012
75	Puebla	Xicotepec	2012
76	Puebla	Atlixco	2015
77	Puebla	Huahuchinango	2015

78	Querétaro	Bernal	2005
79	Querétaro	Jalpan de Serra	2010
80	Querétaro	Cadereyta de Montes	2011
81	Querétaro	Tequisquiapan	2012
82	Querétaro	San Joaquín	2015
83	Quintana Roo	Bacalar	2006
84	Quintana Roo	Isla Mujeres	2015
85	Quintana Roo	Tulum	2015
86	San Luis Potosí	Real de Catorce	2001
87	San Luis Potosí	Xilitla	2011
88	Sinaloa	Cosal	2005
89	Sinaloa	El Fuerte	2009
90	Sinaloa	El Rosario	2012
91	Sinaloa	Mocorito	2015
92	Sonora	Álamos	2005
93	Sonora	Magdalena de Kino	2012
94	Tabasco	Tapijulapa	2010
95	Tamaulipas	Mier	2007
96	Tamaulipas	Tula	2011
97	Tlaxcala	Huamantla	2007
98	Tlaxcala	Tlaxco	2015
99	Veracruz	Coatepec	2006
100	Veracruz	Xico	2011
101	Veracruz	Papantla	2012
102	Veracruz	Orizaba	2015
103	Veracruz	Zozocolco	2015
104	Veracruz	Coscomatepec	2015
105	Yucatán	Izamal	2002
106	Yucatán	Valladolid	2012
107	Zacatecas	Jerez de García Salinas	2007
108	Zacatecas	Teúl de González Ortega	2011
109	Zacatecas	Sombrerete	2012
110	Zacatecas	Pinos	2012
111	Zacatecas	Nochistlán	2012

ANEXO II. Hombre vestido con trajes típicos en el Pabellón de Batopilas. Tercera Feria Nacional de Pueblos Mágicos, Querétaro 2016.



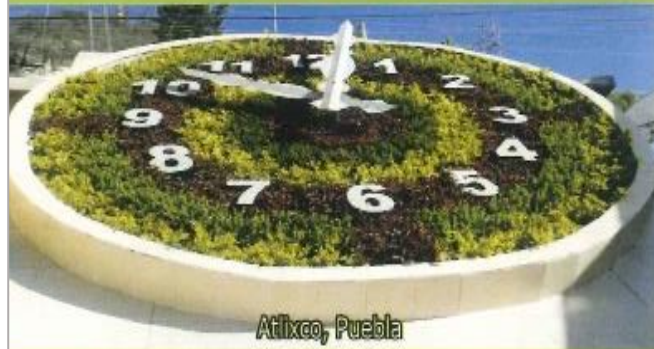
ANEXO IV. Ejemplos de relojes fabricados por Relojes Olvera III Generación.



UNACAR, Campeche



Viña del Mar, Chile



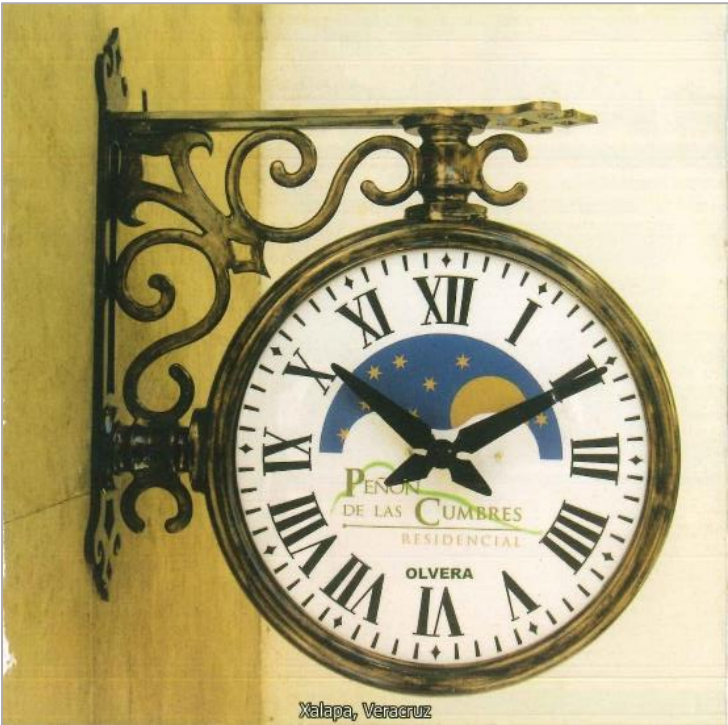
Atlixco, Puebla



San Salvador, El Salvador



San Luis Potosí



Xalapa, Veracruz

ANEXO V. Publicidad de Zacatlán de las Manzanas Pueblo Mágico.

Imagen 1

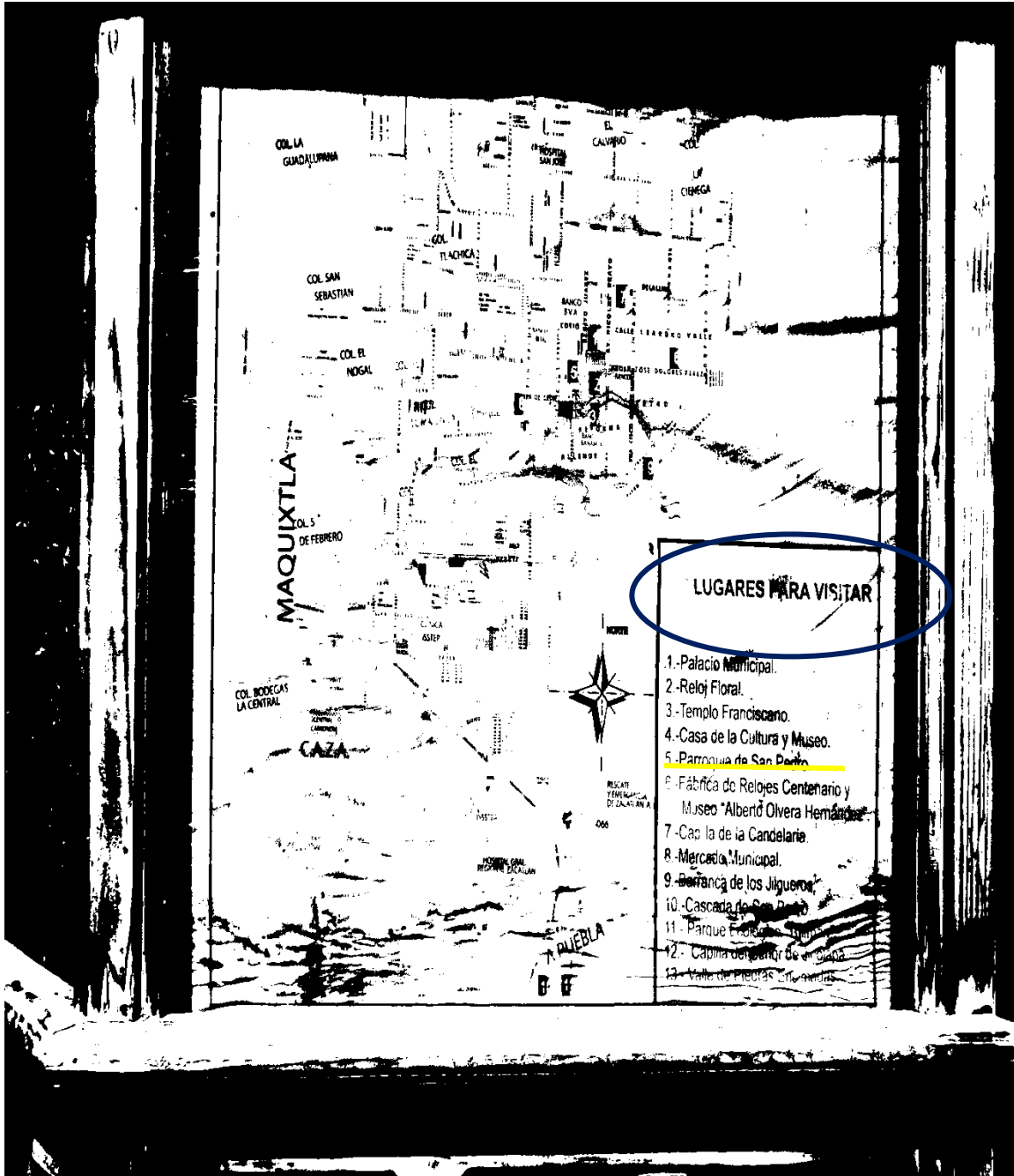


Imagen 2

# TURIBUS

Descubre **ZACATLÁN DE LAS MANZANAS PUEBLO MÁGICO** desde otro punto de vista, recorre zonas históricas, culturales y arquitectónicas.

## PUNTOS DE INTERÉS A VISITAR

- 1.- Reloj Floral
- 2.- Palacio Municipal
- 3.- Hotel Posada Don Ramón
- 4.- Museo de Relojería
- 5.- Paseo de la Barranca
- 6.- Vitro Mural
- 7.- Casa de los papás de Vinicio Castilla
- 8.- Ex Hotel Herrero
- 9.- Panadería la Fama de Zacatlán
- 10.- Panificadora la Nacional
- 11.- Parroquia de San Pedro y San Pablo
- 12.- Ex Convento Franciscano
- 13.- Mirador de la Barranca
- 14.- Cascada de San Pedro
- 15.- Grill Restaurante
- 16.- Artesanías Cortés
- 17.- Café del Zaguán




Reserva al  
**797-118-62-10**

<b>Abierto/Open</b> 365 <b>Días/Days</b>	<b>Horarios</b> 10:00 y 11:00 a.m. 12:00 - 1:00 - 2:00 p.m. 4:00 - 5:00 - 6:00 p.m.	<b>DURACION:</b> Ejército GENERAL \$60.00 ENTRADA DISCAPACITADA \$50.00
--	--	--





Imagen 3



## PUEBLOS MÁGICOS MAPA TURÍSTICO

### ZACATLÁN DE LAS MANZANAS

PUEBLA MÉXICO

#### PRODUCTOS TÍPICOS

**25 ES SIDRAS Y LICORES LOS MANZANOS**  
Andador Juarez 16 col Centro.  
Tel: (222) 709 - 50 - 70  
(222) 243-14-20  
E-mail: losmanzanosdezacatlan@gmail.com

**26 FS RELOJES CENTENARIO**  
Nigromante No. 3 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 00 - 50  
Facebook: Relojes Centenario S.A. de C.V.  
www.centenario.com.mx

**27 E4 PANADERÍA VAZQUEZ**  
Melchor Ocampo #6 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 41 - 01  
Correo: rvcharolet@gmail.com

**28 FS MANZANITA ZACATLÁN**  
Tienda Zacatlán Leandro Valle # 8-A  
Tel: (797) 97-5-19-84  
Tel: (222) 210-56-44  
bebidasyjugospoblanos@gmail.com

**29 ES MERCADO REVOLUCIÓN**  
Balderas esquina con  
calle Antonio de León  
Tel: (797) 97 - 5 - 46 - 71  
Facebook: Mercado Zacatlán

**30 ES FÁBRICA Y MUSEO DE VINOS Y LICORES LA PRIMAVERA**  
Calle Corregidora S/N  
Tel: (797) 97 - 5 - 00 - 54  
Cel: (797) 97 - 6 - 99 - 88

#### CAFÉ Y BARES

**31 E7 MI TIERRA**  
Carretera Zacatlán - Chignahuapan  
Gasolinera de San Pedro  
Facebook: Mi tierra  
Tel: (797) 97-5-72-79

**32 ES TIERRA Y CAFÉ**  
Fabricación y Comercialización de café  
Calle Juárez #39  
Cel: (222) 563 - 56 - 92  
E-mail: tierra.cafe@hotmail.com  
Facebook: Tierra & Café

**33 FS LA CUCARACHA (Bar+Pizza+Tablas)**  
Libertad #11 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 72 - 27  
Cel: (797) 97 - 6 - 90 - 15  
Facebook: la cucaracha Zacatlán

**34 ES EL TURISTA CAFÉ BAR**  
Andador independencia con  
andador Vicente Guerrero  
Tel: (797) 97 - 5 - 32 - 23  
Facebook: el turista bar coffee

**35 FS CAFÉ DEL ZAGUÁN**  
CAFETERIA, RESTAURANT EXPENDIO  
Y VENTA DE PRODUCTOS DE LA REGIÓN  
5 de Mayo #2 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 23 - 43 / (797) 97 - 5 - 08 - 45  
E-mail: cafedelzaguan@gmail.com  
Facebook: Cafedelzaguan

**36 FS CAFÉ COLIBRÍ**  
Andador Insurgentes 2-A Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 27 - 07  
Facebook: cafe colibri Zacatlan

#### TOUR OPERADORAS

**TUNAC**  
Privada de Carlos Salazar #9 Col. Tlachca  
Tel: (045) 797 - 97 - 5 - 33 - 62  
E-mail: tunac@gmail.com  
Facebook: Recorridos Turísticos En Zacatlán Tunac  
www.tunac.mx

**DRAGON TOURS**  
ATL MARÍA DE LOS ANGELES GARCÍA  
Tel: (797) 109 - 09 - 39  
E-mail: dragonstourz Zacatlan@gmail.com

**OMEMIXTLI TOURS ZACATLÁN**  
ATL - Armando Marquez Serafin  
Tel: (797) 97 - 5 - 29 - 11  
Cel: (797) 105 - 61 - 04  
E-MAIL: omemixtli@hotmail.com  
Facebook: Omemixtli Tours Zacatlán

**ANFITUR AGENCIA TURISTICA**  
Privada de Daniel Cabrera #3  
Col. dos caminos  
Tel: (797) 102 - 71 - 46  
E-Mail: anfitur@hotmail.com  
www.anfitur.com

#### RESTAURANTES

**37 GS RESTAURANT - BAR EL RECREO**  
Leandro Valle #26 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 31 - 97  
Facebook: El Recreo Zacatlán  
E-mail: elrecreozacatlan@gmail.com

**38 HB RESTAURANTE EL Balcón DEL DIABLO Viva Zacatlán**  
Carretera Zacatlán - Chignahuapan KM 1  
Tel. Rest: (797) 97 - 5 - 17 - 09  
Cel: (797) 100 - 12 - 67

**39 FS PIZZAS A LA LEÑA PARIM**  
Libertad #1 Col. Centro  
Tel: (797) 97-5-43-30, (797) 97-5-46-97  
Cel: 044 (797) 97 - 7 - 59 - 08  
E-mail: lacasadelaibalez Zacatlan@gmail.com

**40 FS PPP**  
Morelos #4 Centro. Frente al reloj floral  
Tel: (797) 97-5-11-43, (797) 97-5-14-23  
E-mail: zacatlan@pewterfactory.com.mx  
Facebook: Restaurante PPP

**41 E7 MOON CHEESE PIZZA**  
Dirección: 5 de Mayo #8  
Tels: 797-97-5-02-65  
Facebook: moon cheese pizza

**42 DS LA TAMPIQUEÑA**  
2da. Priv. de Matamoros y Calle Matamoros  
Tel: (797) 97 - 5 - 43 - 26  
Tel: (442) 226 - 26 - 08  
E-mail: cesargp10@hotmail.com  
Facebook: La tampiqueña

**43 DS LA CASA DE LA MOJARRITA**  
Calle Pacheco #3  
Esq. Independencia Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 02 - 01  
E-mail: reyna@live.com.mx  
Facebook: La Casa de la Mojarrita

**44 A6 ALTAVISTA**  
Libramiento KM. 2.5  
Tel: (797) 97 - 5 - 51 - 58  
E-mail: altavista@zacatlan-pueblomagico.com  
Facebook: Altavista Zacatlán

**45 E1 PULQUERIA DE "DON ABEL"**  
FRENTE A XIC-XANAC  
PULQUE DE LA REGIÓN

**Calles principales**  
**Libramiento**  
**Autopista Tlaxco - Tejocotal**  
**Paseo de la barranca**  
**Carreteras Federales**

**Centro Historico**  
**Reloj Floral**  
**Bancos**

**Distancia Zacatlán A:**  
Chignahuapan: 18 KM  
Puebla: 121 KM  
México DF: 185 KM

#### HOSPEDAJE

**01 E2 XIC-XANAC**  
HOTEL - SPA - CABAÑAS ECOLÓGICAS  
Domicilio conocido S/N  
Col. Cruz de guardián  
Tel: (797) 97 - 5 - 59 - 97  
Facebook: Xic-Xanac Eco Hotel  
www.xicxanac.com  
E-mail: reservas@xicxanac.com

**01 E4 YOLPAQUILIS**  
Melchor Ocampo #25-A  
Tel: (797) 97 - 5 - 08 - 88  
Cel: (797) - 97 - 6 - 00 - 18  
E-mail: yolpaquilis2@hotmail.com

**02 H7 XOCOTLÁN**  
Carretera Zacatlán - Tejocotal  
Frente a Zacatlán Adventure  
Tel: 045 (222) 445 - 87 - 87  
E-mail: xocotlan@gmail.com  
Facebook: Xocotlan

**03 H10 TULIMÁN**  
Ejido de Tulumán S/N  
Tel: 045 (797) 113 - 51 - 31  
E-Mail: info@cascadastuliman.com  
www.cascadastuliman.com  
Facebook: Tuliman Cascadas

**04 H7 RANCHO LA LAGUNA**  
Elmochitlán  
Tel: (797) 97 - 5 - 22 - 27  
E-mail: laurocosio@hotmail.com  
Facebook: Rancho La Laguna

**05 HB RANCHO EL MAYAB**  
Carretera 119 Zacatlán - Chignahuapan  
KM 66 entrada frente al panteón  
Tel: (797) 97 - 5 - 22 - 27  
Móvil: (797) 100 - 65 - 14  
E-mail: inforanchoelmayab@gmail.com  
www.cabanaszacatlan.com.mx  
Facebook: Rancho el mayab

**06 B8 RANCHO BUENA VISTA**  
Calle 5 de Febrero S/N  
(junto al salón Casa de Dios)  
Tel: (797) 112 - 31 - 00

**07 HB POSADA RINCON CAMPIRANO**  
Carretera federal Zacatlán - Chignahuapan  
KM. 67  
Tels: (797) 106 - 68 - 84, (797) 110 - 19 - 62  
E-mail: rinconcampiranozacatlan@hotmail.com  
Facebook: Posada Rincon Campirano

**08 E7 POSADA LA ESCONDIDA**  
Privada del Fresno #3  
Col. Dos Caminos  
Tel: (797) 97-54186  
Tel: (797) 110 - 09 - 02  
Facebook: Posada la Escondida Zacatlán

**09 E4 HOSTAL EL EDÉN**  
Av. Luis Cabrera 37  
Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 02 - 00  
Cel: (797) 101 - 33 - 57

**10 E4 HOSTAL DE LAS FLORES**  
Av. Luis Cabrera #1012 Col. Allica  
Tel: (797) 97 - 5 - 46 - 84  
Cel: (797) 125 - 35 - 56

**11 E7 HOTEL VILLA DE LAS FLORES**  
Av. Libramiento, Barrio San Bartolo  
Teléfono: (797) 97 - 5 - 08 - 81

**12 D4 HOTEL POSADA EL ALCANFOR**  
Ramón Corona #12 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 24 - 62  
E-mail: posadaelalcanfor2013@hotmail.com  
www.posadaelalcanfor.com

**13 G5 HOTEL POSADA DON RAMÓN**  
Leandro Valle # 23 Col. Centro  
Reservaciones: 01 800 - 506 - 1467  
Tel: (797) 97 - 5 - 04 - 05  
www.posadadonramon.com  
E-mail: info@posadadonramon.com  
Facebook: hotel posada don Ramon

**14 G7 EL REFUGIO**  
CABAÑAS ECOLÓGICAS  
Carretera Zacatlán-Huachuichingo KM 84.5  
Tel: (776) 76 - 1 - 00 - 08 ó (797) 59-5-60-05  
www.elrefugiozacatlan.com  
Facebook: Cabañas El Refugio

**15 C7 HOTEL C.A.Z.A.**  
Dirección: Carmen Serdan S/N  
(frente a la central de autobuses)  
Tel: (797) 97 - 5 - 51 - 48  
Cel: (797) 113 - 48 - 55  
Facebook: Hotel Casa

**16 FS HOTEL AUREVER**  
Dirección: Leandro Valle #19 Col. Centro  
Tel: (797) 97 - 5 - 48 - 71  
Cel: (55) 35 - 55 - 98 - 78  
E-mail: melkorteaga@gmail.com

**17 HB CAMPESTRE LA BARRANCA**  
Carretera Federal Apizaco - Zacatlán  
Km. 66.6  
Tel: (797) 97 - 5 - 22 - 33  
Fax: (797) 97 - 5 - 22 - 34  
Facebook: Cabañas Campestre La Barranca  
www.campestrelabarranca.com.mx

**18 AS CASA AMELIA**  
Carretera federal Apizaco Huachuichingo  
KM 72.3 (libramiento Zacatlán)  
Tel: (797) 111 - 73 - 42  
E-mail: casa-amelia@hotmail.com  
Facebook: Casa Amelia Hotel Boutique

**19 HB CABAÑAS VISTA MÁGICA**  
Carretera Zacatlán - Chignahuapan KM 5  
Tel: (55) - 10 - 04 - 54 - 84  
Facebook: Vista Magica Zacatlán

**20 I7 CABAÑAS SIERRA VERDE**  
Calle Ixtitlapa #1, Tlatempa  
Tel: (797) 97 - 3 - 30 - 92  
Cel: (797) 100 - 94 - 24  
www.cabanassierraverde.com.mx

**21 HB CABAÑAS MÁGICOS PUEBLOS**  
Carretera 119 Zacatlán - Chignahuapan  
Tel: (797) 97 - 5 - 16 - 26

**22 I7 CABAÑAS EL MUÑECO**  
Calle Independencia #38-A Tlatempa  
Tel: (797) 97 - 5 - 08 - 47  
Tel: (797) 97 - 3 - 31 - 11  
www.cabanaselmuneco.com.

**23 HB CABAÑAS LA CASCADA**  
Camino a la Cascada de San Pedro S/N  
Tel: (55) 42 - 04 - 52 - 30  
E-mail: informes@cabanaslacascada.com.mx  
Pagina: www.cabanaslacascada.com.mx

**24 HB CABAÑAS ABRIL**  
Av. 20 de noviembre s/n, Tomatlán.  
Tel: (797) 97 - 7 - 99 - 43  
E-mail: cabanasabril\_102@hotmail.com  
www.cabanasabril.com  
Facebook: Cabañas Abril

## ¿QUE VISITAR?

### RELOJ FLORAL

Ubicado en el corazón de Zacatlán, cuenta con dos caratulas cada una de 5mts. De diámetro, característica que lo hace ser el primero y hasta ahora el único reloj en su género en el mundo.



### MURAL

Inaugurado el 10 de enero de 2015, es un mural de cerca de 150 metros de longitud elaborado con mosaicos de diversos colores y vidrio reciclados que engalanan el paseo de la barranca de los jilgueros.

El proyecto surgió a partir de la iniciativa de Mary Carmen Olvera siendo la promotora de este. La creación y diseño del mismo ha corrido a cargo de artistas extranjeros y locales quienes han expresado pasajes de lo que ha vivido Zacatlán a través de los años.



CONTACTO VITRO MURAL: MARY CARMEN OLVERA TREJO  
CEL: 797-97-6-00-18 E-MAIL: yolpaquills28@hotmail.com

### PASEO DE LA BARRANCA

De aproximadamente un kilómetro de longitud se construyó un hermoso corredor que permite disfrutar y apreciar un paisaje inigualable en sus diferentes terrazas y de manera especial vivir la sensación única en uno de sus miradores que tiene piso y barandal de cristal, así como apreciar uno de los murales de mosaico más grandes del mundo realizado por artistas locales y extranjeros.

Desde cualquier punto de este recorrido podrá observar en el cuerpo sur del borde de esta barranca la también llamada cascada de "los jilgueros".



### PIEDRAS ENCIMADAS

Cerca de Zacatlán a menos 25km, se encuentra el Valle de Piedras Encimadas, rocas que forman figuras espectaculares, de entre 10 y 20 metros de altura, además rodeadas de pinos.

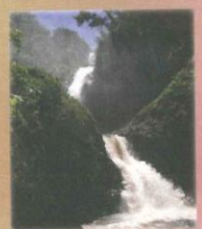
Se cree que la creación de estas obras se debe a la erosión de la piedra caliza, gracias a la ayuda de lluvias y vientos.

La imaginación no tiene límites, cada uno de los visitantes atribuye a las figuras un significado diferente, elefantes, camellos, tortugas, caras humanas, y muchas más.



### CASCADA DE SAN PEDRO

Tiene una caída de 20m aproximadamente, y puede contemplarse desde arriba o bajar hasta la poza por una vereda.



### TULIMAN

Dentro del parque ecoturístico se encuentra la cascada la cual está dividida en 3 cuerpos que inician con el Salto de Quetzalapan, asimismo podrá vivir una experiencia inigualable en el mirador del segundo cuerpo de la cascada sintiendo el vértigo de la caída de agua en una profunda poza, podrá disfrutar de sus más de 90 hectáreas de típica geografía serrana, visitar la poza de "Las Costillas", un manantial de aguas minerales, un puente colgante, un árbol hueco de más de 35 metros de altura y 7.50 metros de diámetro en el que hay un hueco donde pueden ingresar 12 personas en promedio, por unos segundos podrán ser el corazón de ese árbol, podrá observar la unión de dos ríos y sus diferentes y hermosos cauces, la cascada de "El Cajón", cabañas, 10 palapas distribuidas por diferentes lugares del parque acondicionadas con asadores para una buena convivencia, también podrá practicar escalada de árbol y divertirse en una tirolesa de 120 metros de longitud.

### PALACIO MUNICIPAL

Es una hermosa construcción arquitectónica típica, se realizó entre los años de 1876 y 1898, su fachada es de estilo neoclásico con los relieves de cantera gris.

El proyecto de construcción fue del arquitecto Francés La Salle, la iniciativa fue de José María Guzmán, para su presentación ante las autoridades. Diseñado por el dibujante Manuel Medina.



### EX CONVENTO FRANCISCANO

Su construcción se inicia en 1562 y se concluye en 1567. El templo es de planta basilical y ahora el más antiguo en el estado de Puebla. El Ex Convento sirvió a los franciscanos como sede para difundir la cultura prehispánica.

En la restauración del Ex Convento se encontraron murales de personajes españoles e indígenas en actividades cotidianas, así como también Jaguares, venados, abejas, casas con techumbre de paja, personajes españoles e indígenas en actividades cotidianas.

### PARROQUIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

La Parroquia de San Pedro se ignora la época de su fundación, pero por las características de estilo barroco, sobrio, indígena o tequitqui en la fachada referien al siglo XVII o XVIII.

En su fachada tiene la característica de retablo, incluyendo las estatuas de San Pedro y San Pablo patronos del municipio, con adornos de argamasa de hechura popular.

### JICOLAPA

Jicolapa Zacatlán, En esta localidad se venera al "Señor de Jicolapa" una imagen que apareció en los muros de lo que ahora es su capilla. Cada mes de febrero se celebran las fiestas patronales en honor a su santo patrón.

Jicolapa cuenta con un lugar conocido como "los baños", pozas de agua formadas de manera natural, existe una poza conocida como "siete suspiros" lugar en donde nace el agua que abastece albercas y pozas.



### TIPS PARA TU VIAJE

Zacatlán es un lugar hermoso que se caracteriza por tener un clima frío y húmedo, en cualquier época del año no olvides venir preparado.

Te recomendamos reservar tu hospedaje en temporada vacacional, feria de la manzana y puentes.

La zona centro cuenta con sistema de pago de estacionamiento, verifica las placas de información ubicadas en las esquinas o acude a un centro de pago.

Aprovecha tu tiempo y viaja de día, recuerda que la carretera es más segura en el día, maneja a una velocidad moderada y usando el cinturón de seguridad.

Respete el programa vehicular 1x1 (al llegar a un cruce o esquina los autos se turnan para pasar 1x1).

Cede el paso al peatón.

### COMO SER UN TURISTA SUSTENTABLE

Viajar ligero y busca empacar repelentes de mosquitos, bloqueador o bronceador solar biodegradable.

Llevar contigo un recipiente para tu agua, y así evitar consumir agua embotellada.

Usa transporte público o alternativo; el uso de transporte público, el uso de bicicletas u otras opciones disminuye de forma considerable tu impacto en la atmosfera.

Zacatlán es un lugar tranquilo y seguro, disfrútalo caminando!!!

Respete el entorno, Todos los lugares a donde viajamos conservan una historia, cultura, valores naturales y propios, infórmate sobre estos aspectos, de forma que tus conductas no provoquen perjuicios sobre ellos.

A pesar de que Zacatlán es un lugar muy húmedo el agua escasea en esta zona, cuidala!!! La tierra te lo agradecerá.

Electricidad. Asegúrate de apagar las luces y no usar la calefacción si no es necesario. Recuerda que aunque la electricidad no te cueste se generan gases de efecto invernadero y colaboras con cambio climático

Rechaza productos con envoltorios y envases innecesarios.

Procura comprar recuerdos realizados por artesanos locales; las opciones de souvenirs hechos con materiales reciclados, madera certificada u otros cada vez son más comunes en los destinos; nunca compres recuerdos hechos de especies de flora y fauna en peligro de extinción.

No te lleves "recuerdos" como caracoles, corales, conchas, piedras, plantas, etc, del lugar. Piensa en que el turista que llegará después que tú querrá encontrar el sitio en las mismas condiciones.



Imagen 4

*"Hacemos de tu aventura... una gran experiencia."*

**Operadora Turística TUNAC**  
**Recorridos TURÍSTICOS**

RECORRIDO	DURACIÓN	COSTO POR PERSONA	LUGAR	INCLUYE
<b>TUNAC ZACATLÁN</b> (recorrido peatonal)	3:00 hrs.	\$ 80.00	Centro de Zacatlán	<ul style="list-style-type: none"> <li>Mirador de la Barranca de los Jilgueros y Vitromural.</li> <li>Fábrica y Museo de Relojería Monumental.</li> <li>Centro Histórico.</li> <li>Visita y degustación en una tienda de blueberry.</li> <li>Visita y degustación en una fábrica de sidra.</li> <li>Sugerencia en compras (Pan tradicional, artesanía, etc.)</li> </ul>
<b>TUNAC CHIGNAHUAPAN</b> (recorrido peatonal)	4 hrs.	\$ 150.00 \$ 280.00 (con transporte)	Centro de Chignahuapan	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fábrica o taller de esfera.</li> <li>Basilica de la Inmaculada Concepción (Virgen 12mts de altura)</li> <li>Centro Histórico.</li> <li>Entrada al Museo del Ajolote.</li> <li>Laguna de Almoloya.</li> <li>Tienda de dulces Típicos.</li> </ul>
<b>TOUR DEL PULQUE</b>	3 hrs.	\$ 150.00 \$ 280.00 (con transporte)	Hacienda Amoltepec	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recorrido guiado.</li> <li>Degustación (pulque, aguamiel y derivados).</li> <li>Botana (tlacoyos, platillo tradicional).</li> <li>Jarrito de regalo.</li> </ul>
<b>TOUR DE LEYENDAS</b> (recorrido teatral)	1:30 hrs.	\$ 100.00	Centro de Zacatlán	<ul style="list-style-type: none"> <li>4 leyendas tradicionales (sábados a las 7:30 pm).</li> <li>Degustación de café serrano y de licores típicos.</li> <li>Con 12 actores en escena.</li> </ul>
<b>TOUR DE LA MANZANA</b>	2:30 hrs.	\$ 100.00 \$ 200.00 (con transporte)	Rancho El Mayab	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recorrido guiado en huertos frutales, bosque y río.</li> <li>Degustación de productos a base de manzana.</li> <li>Artesanía de manzana.</li> </ul>
<b>RECORRIDO A CASCADAS TULIMÁN</b>	3 hrs.	\$200.00 \$280.00 (con Guía)	Parque Ecoturístico Tulimán	<ul style="list-style-type: none"> <li>Transporte redondo (Del centro de Zacatlán).</li> <li>Entrada al parque.</li> <li>Cascada de (300 mts.) y unión de dos ríos.</li> </ul>
<b>RECORRIDO A PIEDRAS ENCIMADAS</b>	4 hrs.	\$ 300.00 (por persona)	Valle de Piedras Encimadas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recorrido guiado.</li> <li>Transporte redondo (Del centro de Zacatlán).</li> </ul>
<b>TOUR DEL BLUEBERRY</b>	3 hrs.	\$ 150.00 \$ 250.00 (con transporte)	Rancho La Concordia	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recorrido guiado por huertos de blueberry, bosque y río.</li> <li>Empacadora de Blueberry.</li> <li>Degustación de Blueberry y derivados.</li> </ul>

NOTA: Descuento a Grupos (a partir de 10 personas)  
\* Opera a partir de 2 personas  
\* Paquetes Turísticos

diseño: LDG Luis Pedro L M

(01) 797 97 5 33 62    tunac.sn@gmail.com  
(045) 797 114 74 96    www.tunac.mx



Imagen 5

www.vivezacatlan.com.mx

Descubre los secretos de **PUEBLA**  
Valle de Piedras Encimadas

PARQUE ECOTURÍSTICO

DISTINTIVO M

Un desafío a tu imaginación y a las leyes de la gravedad...

Cel. 797 101 55 98 / 797 119 24 23

Este valle ofrece un espectáculo imponente de un conjunto de gigantescas formaciones rocosas, en muchas de las cuales las posiciones de las grandes rocas parecen inexplicables y sus equilibrios incomprensibles. En Piedras Encimadas podrás disfrutar plenamente de la naturaleza, ser testigo del paso de frío a calor y de sol a niebla...

**Te ofrecemos servicios como:**

- Recorrido en caballo
- Recorrido en burro
- Recorrido con guía de caminata
- Recorrido en carreta
- Zona de gastronomía
- Área de campamento
- Tirolesa
- Granja infantil
- Sanitarios
- Estacionamiento
- Renta de bicicletas
- Renta de cuatri motos
- Tiro con arco
- Esferas rodantes
- Artesanías
- Etc.

**¿Cómo Llegar?**

A México D.F.

A Huauclilla

Camotepec

Nanacamilá

Las Lajas

Atexca

A Puebla y Tlaxcala

ZACATLÁN DE LAS MANZANAS  
PUERTO MÁGICO

UNIDOS TRANSFORMAMOS  
ZACATLÁN  
LA FORTALEZA DE ZACATLÁN

A tan sólo 30 minutos de la ciudad de Zacatlán!

Imagen 6

Bienvenidos... **CASCADAS TULIMÁN** un sueño natural sin fronteras Zacatlán, Pue.

¡Una aventura de vida inolvidable...!

**CASCADAS TULIMÁN** un sueño natural sin fronteras Zacatlán, Pue.

¡Aventura mágica sin límites!

Ejido Tulumán, Zacatlán, Puebla  
 Cel. 797 113 4902 y 797 113 51 31  
 tulumán\_cascadas@hotmail.com  
 Reservación cabañas: 797 105 4186  
 Horario: 9:00 a 18:00 hrs.  
 www.cascadastuluman.com.mx

PUEBLOS MÁGICOS

**ZONA 1**

**ZONA 2**

**ZONA 3**

• Cabañas • Palapas • Zona de acampar • Sanitarios • Agua Mineral • Unión de 2 ríos • Senderismo • Puentes colgantes  
 • Camping • Circuitos de aventura • Tiro al arco • Escalada en árbol • Comida Regional • Artesanías • y mucho mas...



